

HORACIO ORTIZ ALYAREZ

3.172

366

ONDOR JO CIELOS DE AMERICA"



CIUDAD TRUJILLO,
DISTRITO DE SANTO DOMINGO
1939.



BN
923.
86

EL CONDOR BAJO CIELOS DE AMERICA

Por

HORACIO ORTIZ ALVAREZ

Escritor y Periodista

Jefe de Redacción de "El Sol".



Ciudad Trujillo, D. S. D.

Agosto de 1939.



51442-10

Impr. 2018/46



BN
923.17293
T866 021
0.75



HORACIO ORTIZ ALVAREZ,
Autor de la presente. obra

Booy - 7-4-72

matiny

Reg. No. 000488



EXORDIO

Si la política es ciencia compleja, de seguro que no la puedo comprender; si es teatralidad en el escenario social, no quepo como actor a su servicio; si es audacia, la buena fé no me concede rasgos fisonómicos por élla aprovechables; si es asalto, no es afin a mis sentimientos, por cuanto siempre penetro por el frente avisor; si es mala fé diplomática, queda rechazada de pleno por mi verdad seca y desnuda; si es ingratitude, no me importa en élla apurar el caliz y tomar el último trago que genere su amargura; si es lealtad, estoy a tono con sus exigencias; si es fuerza de dignidad constructiva al servicio de la Patria—**PARA ENDIOSARLA**—la madurez de mi juventud, la templanza de mi carácter y la vigorosa caloría que alienta mi dinamia, se acomodan a servirla responsablemente; si es “agonía y deber”, yo he convertido el cumplimiento del deber en una religiosa e interminable agonía, de que son testigos elocuentes: mis obras publicadas e inéditas, el orientalismo sugerente de mis doc-

trinarias acometidas desde las columnas de la tribuna pública y de la prensa vernácula, así como la estoicidad con que ha discurrido toda mi vida, en franco divorcio con el placer y en armonía estrecha con las purificaciones que acrisola en su acción volcánica el dolor.

Esta modesta obra, la sétima que he podido publicar, trae por título: "EL CONDOR BAJO CIELOS DE AMERICA". Ella te ofrecerá, lector amable, entre los rutilantes lampos de doradas auroras, soles de medio día y coloridos sublimados por cambiantes regalos lumínicos de inspiradores atardeceres—en la América Sájona—al Generalísimo Doctor Rafael L. Trujillo Molina, Jefe Supremo de los Ejércitos de la República, del Partido Dominicano y Benefactor de la Patria, a lo largo de un viaje feliz, tras una cadena de significativos homenajes y triunfos, captando a cada instante las fulgurantes y arrobadoras perspectivas del inmenso océano, del cielo azul, del paisaje emerjedor de profundas emociones, como un digno conquistador de cordiales afectos, peregrino de un patriótico ideal de Fraternidad Continental, y finalmente, discípulo de una Escuela Universal, aprendiendo cosas maravillosas y grandes fuera del lar nativo, para plasmar maravillas y grandezas en el nuevo derrotero de esta Patria salpicada de glorias, que, anidada en el Caribe, ha traspuesto de sus nidales por todo el Universo, para hacer vibrar en pleno renacimiento, el clarividente aleteo de su marcha y el renombre inmortal del Jefe Ilustre.

Acoje este libro, como un abrazo que te envío, como un aporte histórico para las generaciones futuras, como un pedazo de mi corazón fugado en

EL CONDOR BAJO CIELOS DE AMERICA

alas del pensamiento, para poder rendir tributo de sincera lealtad y glorificación al Máximo Caudillo.

Horacio Ortiz Alvarez.

LA IMAGINACION DEL CONDOR

Cuando por vez primera el Cóndor cubrió vuelos sobre nuestros picachos, tocando en lares extremeños de la Cordillera Central, su imaginación se vió invadida por la ambición de besar el cielo lejano y acariciar nuevos crepúsculos, y tras éstos, vivir semanas clásicas, delectado ante el sublimado despertar de otras auroras.

Había volado sobre todas las llanuras y con el rocío mañanero condensado en sus alas refrescado en cada amanecer la tierra calcinada. También en su pico había recojido simientes de variadas especies, que desde la altura dejado había caer pada que germinara de la tierra humedecida la fructificación de la cosecha. Para completar, en las horas propicias para las depuraciones, saneó el campo, para que aves de rapiña no menguaran la paz del aldeano; fomentó la dominicanidad en la conciencia colectiva, y el concepto de cuanto Patria significa hizo luz en su visión, como si los ojos del Cóndor, enfocando de lo alto, se hubieren tornado en FARO para guiar la Nacionalidad.

El Cóndor, ya FARO, impuso rutas precisas y claras, más, convirtiéndose en artífice luego, a lo largo de las líneas sindicadas para oficializar el derrotero, levantó el confort de las edificaciones, que satisfaciendo reclamos de emergencia, y cubriendo todas las necesidades progresivas que implantar demandaba el adelanto, sirvieron para fijar el bautismo del Cóndor, que realizado en la Pila de las Santas Gratitudes, bajo la techumbre azul del inmenso Templo de la Patria, a la estentórea voz de un Pueblo entusiasmado convertido en Padrino, surjió el NOMBRE NUEVO, pecu-

liar al Cóndor que había rebasado todas las grandezas: **BENEFactor DE LA PATRIA.**

Factor de bien implicaba para la presente generación, la atinada nominación que brindaba al Cóndor que con tanta firmeza había dominado el firmamento y cincelado en el yunque de austeros sacrificios, la conciencia cívica del pueblo, el llano y la montaña.

Salutífero el Cóndor, para brindar a la acción que lo había Confirmado en la Catedral del "Alma Mater" con el excelentísimo atributo de Dr. Honoris Causa, vivió desde su nido convertido en Capitolio, la ansiedad de una raza sana, y de su nido impulsó el vuelo de versados en la Ciencia de Galeno, para que hicieran salud monte adentro, donde el hombre se confunde en la maleza y hace vida en armonía con las aves.,

La disciplina intelectual del Cóndor, cristalizada en las fuentes pedagógicas modernas, hizo su conversión en manantial desparramado por un desbordamiento providente, que inundando con sus transparencias nuestras aulas, produjo el aborto milagroso de la Escuela Objetivista, al influjo del positivismo de la acción revolucionaria progresiva y racionalista.

Una casualidad?—No—Una obra de purificadora regeneración.

Cóndor condensador de tendencias altruistas, trepó a la altura para contemplar dominadoramente el llano, desde donde había visto las montañas besar nubes; se empinó alto para ver debajo lo pequeño existente, e hizo cosas inmensas, para que desde todas las distancias se contemplaran fornidas, oceánicas y sublimes, como el privilegiado y maravilloso don de sus ojos inquisidores

las enfocara en la imaginación calenturienta, como las edificadora luego el prodigio hacedor de su genio tutelar.

Un Cóndor Constructor? —Sí—

Un Cóndor que, en feliz e inmortal connubio con la gloria, ha volado sobre el cielo de la Patria y en la eterna grandeza de su suelo ha ganado la imborrable grandeza de su historia.

LA ANUNCIACION DEL VUELO INTERNACIONAL DEL CONDOR

En las dos últimas semanas de Junio del presente año, se advertía un profundo y constante ale-
tear, un rumor que a ratos simulaba el ruido de un río que roncaba al descender por la pendiente con el copioso murmurar del musicalizador y formidable regalo de sus aguas.

Era que el Cóndor movía con el cascaveleo locomotriz del pensamiento el Alma Nacional, era que su voz anunciadora, ya balbuceaba para advertir su transitoria ausencia material del lar nativo ,pues dejaría su corazón clavado en el seno de su pueblo, que bien sabe vivir las palabras del autor de esta obra: TRUJILLO PODRA SALIR DEL PAIS, PERO JAMAS DEL CORAZON DE SUS CONCIUDADANOS.

Sonaron el 27 de Junio las sirenas y alarmadas las multitudes, afectados los nervios y sobrecojidos de emoción los corazones, aquel momento de delirante expectación, a manera de un parto prematuro, alumbró la formidable sentellada siguiente:

AL PAIS

“Dentro de muy pocos días realizaré un viaje al extranjero, y deseo dirigirme por este medio a mis conciudadanos para enviarles un efusivo mensaje de despedida, después de haberlo hecho personalmente con mis amigos que ocupan altas posiciones gubernamentales y con los cuerpos armados que garantizan la paz y el orden y en cuyas manos descansa la custodia del honor nacional. Haré un viaje de descanso, después del trabajo incesante y agobiador que durante nueve años he realizado al frente del Ejecutivo Nacional y como Jefe y Director del Partido Dominicano.

He creído, como en ningún otro momento, propicia la ocasión para realizar este viaje, porque es ahora cuando con toda eficiencia está funcionando la estructura del régimen creado por mí y conducido felizmente desde el 16 de agosto de 1930. Con efecto, el Ejército Nacional, cuyos cuadros han sido depurados, ha adquirido tal grado de organización que puede decirse que es ahora una perfecta máquina de guerra al servicio de la venturosa paz de que disfrutamos en medio de un mundo profundamente perturbado por los más angustiosos e injustificables presagios de guerra. Al frente de la Administración Pública y de la Representación Nacional están los hombres que el pueblo escogió atendiendo las recomendaciones que me permití hacerle desde mi posición de Jefe y Director del Partido Dominicano, y tanto el pueblo como yo mismo, tenemos razones para confiar en la honradez, en el patriotismo y en la lealtad de tales mandatarios.

Todas las fuerzas vivas de la nación están en-

cauzadas por vías de productiva actividad que han de conducir las a una prosperidad más amplia y más segura aún que aquella de que hemos venido disfrutando con orgullo desde hace ya algunos años.

Nuestras relaciones diplomáticas se desenvuelven, como nunca en el pasado, en una atmósfera de mútua comprensión y recíproco respeto; la iniciativa privada se manifiesta en múltiples actividades de trabajo; las obras públicas siguen realizándose con regular constancia y ahora mismo están en vías de iniciación los trabajos del plan anunciado hace pocos días, el cual incluye entre otras obras de gran necesidad, las mejoras permanentes que se llevarán a cabo en el puerto de San Pedro de Macorís.

Es por ello, sin duda, que he juzgado propicia la oportunidad para efectuar este breve viaje de descanso al extranjero, no sin expresar de antemano a mis conciudadanos, que adonde quiera que vaya llevaré conmigo el sentido pleno de las responsabilidades que tengo contraídas para con el país, y el cuidado de que ellas se mantengan, a pesar de mi ausencia ligadas a la suerte del régimen implantado por mí desde la Presidencia de la República, cuyo funcionamiento prometí vigilar desde mi posición actual cuando me despoje voluntariamente y en pugna con la opinión general del país, de la más alta investidura nacional.

Como he repetido ya, me propongo realizar un viaje de descanso, y por lo tanto, ningún interés especial en relación con el interés público me guía en tal propósito; pero como considero natural y lógico, si se presenta la oportunidad, no tendré inconveniente en derivar para el país el beneficio

que las circunstancias pongan a mi alcance por medio de mis relaciones personales y por aquellas que puedan surgir de mi contacto con los hombres de Estado, y los líderes sociales y políticos del mundo que me propongo visitar.

Tengo fé en la organización que dejo funcionando, tengo fé en los hombres que dejo al frente de élla, tengo fé en la cordura del pueblo que me ha confiado la conducción de sus destinos con reiterada y leal devoción, y espero que la noción de seguridad que esa fé mantiene en mi espíritu me permita completar mi viaje con la apacible tranquilidad que demanda la finalidad que me ha inducido a realizarlo, pero deseo advertir, sin embargo, que si contrariamente a mis deseos y a mi esperanza, la organización que dejo implantada sufriese alguna interrupción de cualquier género durante mi ausencia, yo acortaría todas las distancias por los medios más rápidos de que dispone el hombre para trasladarse de un punto a otro, y cual que fuera el lugar donde me encontrara en el momento en que tales dificultades se presentasen en el país, vendría a ponerme al frente de los acontecimientos.

Pero nada justifica, en mi ánimo, la más ligera sombra de pesimismo. Me voy confiado, y regresaré con el espíritu fortalecido por nuevas esperanzas y más que nunca lleno de fé en los altos destinos de mi patria.

Firmado: Rafael L. Trujillo"

Así surgió la perspectiva, así plasmado quedó en el horizonte el ruido anunciador, pero no se dijo a fé cierta: cuándo, por donde ni a qué; se

EL CONDOR BAJO CIELOS DE AMERICA

tenían firmes convicciones de que habría de resultar en breve, pero, como si temiera a un atajo inesperado, templó en silencio sus alas el Cóndor refulgente y voló atravesando el corazón de la República.

Una animación reinaba optimista en el Cóndor; llevaba en el sagrario espiritualístico de su tesoro interior, inspiraciones emanadas del patriotismo; contaba fé en la virtud cívica del pueblo que lo había reiteradas veces hecho digno de depositario de su más alta confianza.

Así, en el silencio templó sus alas y voló penetrando por el corazón de la República, con la silueta santificada de un religioso peregrino, que lleva mil promesas de esperanzas y aguarda la conquista suprema y deslumbradora de ricas pre-seas para el conglomerado que estructura la gran familia de su pueblo, acogida por amor y gratitud, a las señeras banderas del Partido Dominicano, de que con paternal cariño ha sabido ser en todos los momentos: Jefe Unico y Supremo Director.



EL PARTIDO Y LA ANUNCIADA PARTIDA DEL CONDOR

La noche del 30 de Junio de 1939, tuvo lugar en los salones de la Junta del Partido Dominicano en el Distrito de Santo Domingo, una interesante reunión convocada por el Presidente de dicho Organismo Político, Señor Luis Munnigh Santana, con el fin de dar cumplimiento a la Circular No. 171 del Presidente de la Junta Superior Directiva, del día anterior, relativa al viaje del Ilustre Benefactor de la Patria, Generalísimo Doctor Rafael L. Trujillo Molina, con el deliberado propósito de impartir instrucciones a los organismos y adeptos en general, en relación con el anunciado viaje del Ilustre Conductor.

Presidentes y Delegados de Sub-Juntas y numerosos adeptos, ofrecieron gran esplendor a la Asamblea, donde se encontraba constituido el Bufete Directivo de la Junta del Partido en el Distrito.

Declarada abierta la sesión, el Presidente, Señor Luis Munnigh Santana se dirigió a los concurrentes en la forma siguiente:

“Dignos correligionarios:

Les he convocado en su digna condición de Presidentes y miembros de las Sub-Juntas del Partido Dominicano en el Distrito de Santo Domingo, en cumplimiento de la Circular No. 171, que en fecha, 29 de los corrientes me ha dirigido el eficiente Presidente de la Junta Superior Directiva del Partido Dominicano, quien me recomienda llevar a conocimiento de ustedes, el trascendental y patriótico mensaje que ha dirigido al País, en ocasión de su próximo viaje, el Excelentísimo Jefe

EL CONDOR BAJO CIELOS DE AMERICA

Supremo y Director del Partido Dominicano, Generalísimo Dr. Rafael L. Trujillo Molina, Benefactor de la Patria.

Es para mí motivo de legítimo orgullo, ratificar a Uds., lo que ya en más de una oportunidad me ha complacido significar al distinguido señor Presidente de la Junta Superior Directiva del Partido Dominicano: la absoluta confianza que me inspiran la lealtad y devoción con que Uds. han sabido abrazar siempre, los altos y nobles ideales del Generalísimo Trujillo, y los avanzados principios del poderoso Partido Dominicano, en el cual ha depositado el Jefe Ilustre, la fiel cristalización de sus ideales políticos.

Al dar a conocer a todos Uds. el valioso Documento de nuestro insigne Conductor, y al suministrarles copias de él, lo hgo embargado por la inmensa emoción que me produjeran sus conceptos, los cuales recomiendo a cada uno de Uds. llevar a conocimiento de todos los miembros del Partido en sus respectivas secciones, con los votos con que mi fervor trujillista me permite considerar lo que debe ser invariable consigna del gran Partido Dominicano: **INDESTRUCTIBLE FIRMEZA EN NUESTRA YA PROBADA ADHESION A LA GRANDEZA DE TRUJILLO, QUE ES ADHESION DIAFANA Y SENTIDA A LOS PRINCIPIOS DE RECTITUD, LIBERTAD, TRABAJO Y MORALIDAD, CONCEPTOS QUE RESUMEN LA GLORIOSA ORIENTACION POLITICA QUE IMPRIMIERA EL GENERALISIMO TRUJILLO. A NUESTRA INVICTA Y DISCIPLINADA AGRUPACION.**

Que aunque ausente nuestro preclaro Conductor en justificado viaje de bien ganado reposo,

HORACIO ORTIZ ALVAREZ

viaje que habrá de redundar, como él gallardamente lo afirma, en beneficio de la Patria, nosotros veamos diariamente en su gran faena constructora, dignificando la República por la virtualidad inagotable de su esfuerzo. Que su amor por la paz, por la prosperidad y el trabajo, nobles atributos de su obra imperecedera, sean norte seguro en nuestra cívica actitud, hasta que él regrese al seno amado de la Patria, a confundirse una vez más con nosotros, bajo las gloriosas banderas que en agitado consorcio, le ofrecerán la más feliz y apoteósica de las bienvenidas que ofrecerse pueda a quien es justo y brillante símbolo del alma sagrada de la Patria”.

Luego del aplaudido discurso del Presidente Munnigh Santana, fué resuelto a unanimidad, dirigir al Insigne Generalísimo Trujillo Molina un mensaje de reafirmación, que fué concebido en la forma siguiente:

Ciudad Trujillo,
30 de Junio de 1939.

Al: Generalísimo Dr. Rafael L. Trujillo Molina.
Jefe Supremo del Partido Dominicano y
Benefactor de la Patria.
Ciudad.

Ilustre y Amado Jefe Unico:

El Comité Ejecutivo de la Junta del Partido Dominicano en el Distrito de Santo Domingo, cumple el cívico deber, a nombre de las Sub-Juntas presentes en magna reunión en el seno de este organismo, de transmitir a usted el cálido mensaje de nuestra respetuosa salutación y manifestarle nuestra inalterable devoción por sus reden

tores ideales de progreso y grandeza patria, en la emocionante ocasión de su próximo viaje al extranjero. Que sea pródigo en bienestar para su personal felicidad y para provecho de la República, esta ausencia suya que el pueblo dominicano se resigna a sufrirla, porque sabe cuanto necesita de este bien ganado descanso, su acerado espíritu de luchador, después de la feliz y luminosa obra que su gran visión de estadista realizara en nueve años de gobierno ejemplar y único en la historia dominicana. Firmados: Luis Munnich Santana, Presidente; Dr. Ramón A. Hernández Alvarez, Primer Vice-Presidente; Juan A. Geraldino, Segundo Vice-Presidente; Ramón Saviñón Lluberes, Tesorero; Ernesto Casanova Núñez, Vocal; Lic. Francisco A. del Castillo, Vocal; Horacio Ortiz Alvarez, Secretario.

Con esta Asamblea, todo el Distrito de Santo Domingo quedó en conocimiento del viaje del Generalísimo al exterior, en tanto que otros pueblos del país, siguiendo las instrucciones del Presidente de la Junta Superior Directiva del Partido, Don R. Pains Pichardo, testimoniaban su ratificación política y lealtad sincera al Benefactor.

**VOLANDO POR EL CORAZON DE SU PUEBLO
VIOLA EL MAR Y LLEGA A "MIAMI"**

De la Primada salió el Cóndor, con la proyección de la brisa que sopla, que sentimos y no vemos; tomó la Carretera que ostenta el nombre de Duarte el Fundador de la Nacionalidad, y Los Alcarrizos, Villa Altagracia, Monseñor Noel, Rincón, La Vega, Moca, Santiago, Villa González, Villa Bisonó, Laguna Salada, Villa Demetrio Rodríguez, Monte Cristy y las fértiles zonas rurales intermedias entre ambos puntos polares de la ruta, sintieron la carroza de la victoria en rítmico trepidar, como implicando la anunciación del paso del héroe convertido en Cóndor.

Así, volando por el corazón de su Pueblo prendiendo raíces hondas, emprendió su marcha en el raid del primer vuelo en su etapa inicial, en su afán de volar y hacerse sentir bajo cielos de la América washingtoniana.

Así, a su paso, peregrino de ideales altos como el infinito intocable del cielo, engarzó en Santiago, Sinaí de la República, el más alto galardón del Magisterio Nacional al convertirlo de Cóndor en el PRIMER MAESTRO DE LA PATRIA, los discípulos alimentados por la sabia científica y regeneradora del insigne Pestalozzi.

Volando por el corazón de su Pueblo, fué como una luminaria para eternizar las clarificaciones, como un nuevo aliento vital para el patriotismo

EL CONDOR BAJO CIELOS DE AMERICA

como un lábaro de fé y anhelos nuevos para el porvenir pues fijada la brújula por camino que conduce hacia donde todo lo inmenso, maravilloso y extraordinario es lo normal y rutinario, de ahí arrancaría, asidas por sus garras redentoras, cuanto pudiera necesitar su pueblo amado, para concretar en él futuras y provechosas realizaciones.

Cuando se besa el mar, la tierra queda a espaldas; cuando se levantan anclas, la costa se va esfumando; cuando ésta se esconde por efectos de la lejanía, es que se está en ALTA MAR.

Desde alta mar, cuando ya nuestra Isla se había perdido a la vista del Cóndor, pensando en los suyos íntimos, en sus leales, como un trino que nace del crepúsculo, se manifestó al Pueblo por conducto del Licdo. Arturo Logroño, radiando la Voz de la Jefatura Suprema del Partido Dominicano en la forma siguiente:

“Por honrador encargo que me ha hecho desde alta mar el Generalísimo Dr. Rafael L. Trujillo Molina, Benefactor de la Patria y Jefe Supremo y Director del Partido Dominicano, me es grato expresarles por medio de la presente a cuantas instituciones y personas le han hecho llegar sus votos en ocasión de su viaje a Estados Unidos y Europa, el reconocimiento del Ilustre Dominicano, por la referida atención.

El Generalísimo Trujillo hubiera deseado expresar sus sentimientos de manera individual, a Instituciones y personas, pero han sido tan numerosas—se cuentan por millares—las expresiones de solidaridad, adhesión y simpatía que el Esclarecido Conductor del Pueblo Dominicano ha reci-

bido, que es materialmente imposible la realización de su íntimo deseo.

Firmado ARTURO LOGROÑO.

Al presente comunicado Oficial para la Prensa, fechado 10. de Julio en curso, se puede calificar como de un sentimentalismo paternal, pues sin distingos, en un fecundo brote democrático, el Ilustre Jefe, pensando en los suyos, a todos en acción conjunta ofrenda sus cariñosas salutations. en tanto la marcha prosigue formalmente, con felicidad admirable, bajo la claridad del cielo y la paz romántica del mar tranquilo.

Desde alta mar, el Cóndor se hace sentir por rutas inalámbricas, y de lo distante, que parece el trillo del ocaso, pronuncia palabras sinceras a todos sus amigos, comprimidas sus palabras, como el génesis de las esencias, formidables como las sabe producir su elocuente laconismo, cuando expresa:

En Alta Mar.
Yate "Ramfis". Julio 10.
Secretario Logroño,
Ciudad "Trujillo".

Excelente navegación. Estamos navegando frente a las costas de Cuba. Mi pensamiento siempre consagrado a la Patria y a mis amigos, que están todos en mi corazón. Abrázole. Generalísimo Trujillo.

Acción reafirmadora del laconismo sustancial, hay en este mensaje a los Presidentes de la Cámara del Senado y de Diputados, Lic. Porfirio He-

EL CONDOR BAJO CIELOS DE AMERICA

rrera y Don Arturo Pellerano Sardá, cuyo texto sigue:

En Alta Mar.

Yate "Ramfis", Julio 1o.

Ciudad "Trujillo".

Estamos frente a Cabo Maisí, costa de Cuba, viajando maravillosamente. Me siento de corazón con Uds. Abrazos, **Generalísimo Trujillo.**

En el primer mensaje, la Patria con todos sus atributos constitucionales, es la preocupación del Cóndor; en el segundo, la suerte del electorado que confiara en sus Representantes el privilegio de legislar con sabiduría y disciplinada prudencia; pero no olvida la Justicia distributiva que administra las leyes y se dirige a los Funcionarios del Orden Judicial, con la fraterna afección que adelante se vislumbra:

En Alta Mar.

Yate "Ramfis". Julio 1o.

Lic. Pablo M. Paulino, Presidente Corte de Apelación.

Ciudad "Trujillo".

Complázcome trasmitir mis cordiales saludos a Ud. y por su conducto a mis amigos de esa Corte. Estoy haciendo un magnífico viaje.—**Generalísimo Trujillo.**

En Alta Mar.

Yate "Ramfis". Julio 1o.

Lic. Juan Tomás Mejía, Presidente Supremo Corte Justicia.

Ciudad "Trujillo".

Reciba Ud. y mis demás amigos que integran

ese Alto Tribunal, un cordial saludo de mi parte. Estoy haciendo un magnífico viaje.—Generalísimo Trujillo.

En Alta Mar.

Yate "Ramfis". Julio 2.

Ciudad "Trujillo".

Lic. Benigno del Castillo, Procurador General
de la República.

Ciudad "Trujillo".

Me es grato enviarle un cordial saludo. Estoy realizando un magnífico viaje. Abrazos.—Generalísimo Trujillo.

En Alta Mar.

Yate "Ramfis". Julio 2.

Lic. Roberto Mejía Arredondo, Procurador Fiscal,
Ciudad "Trujillo".

Pláceme enviarle un cordial saludo desde abordo mi yate, en el cual voy haciendo magnífico viaje rumbo Estados Unidos.—Generalísimo Trujillo.

Así se expresa y luego se dirige al Presidente de la municipalidad de Ciudad Trujillo, en cordial mensaje que dice así:

En Alta Mar,

Yate "Ramfis". Julio 2.

Lic. J. M. Troncoso Sánchez, Presidente en funciones,
Consejo Administrativo de Santo Domingo.

Ciudad "Trujillo".

Por su mediación complázcome saludar cordial-

mente a todos mis amigos del Consejo Administrativo. Estoy realizando un magnífico viaje.—
Generalísimo Trujillo.

No olvida nada tras su ruta el Cóndor, y menos olvidar la estructuración de los Organismos del Partido que él construyera, luego de haber conquistado la eliminación gradual del caciquismo, que tantos inconvenientes creó a la simentación del orden jurídico de la República, pues incrementó el feudalismo contumaz e insolente; de ahí que en bien sentido mensaje, por conducto del señor Rafael Paíno Pichardo, Presidente de la Junta Superior Directiva del Partido Dominicano, enviara patrióticas salutations al personal dirigente que Preside las Juntas en el Distrito de Santo Domingo, Provincias, Comunes, Distritos Municipales, Sub-Juntas de Barrios y Organismos Rurales, sindicándoles señaladamente la tranquilidad de su espíritu por la organización implantada y emulándoles al formal cumplimiento de sus saludables instrucciones.

Pero ahí no se detiene, Secretarios y Sub-Secretarios de Estado, Gobernadores, Ministerios Públicos, Presidentes de Tribunales, Síndicos, Presidentes de Municipios y todo cuanto encarna acción representativa en los variados órdenes, desde la lejanía han recibido los sinceros exponentes de su cariño, hasta penetrar en las AULAS UNIVERSITARIAS, como si su fé inquebrantable sobre el porvenir de la República descansara en las luces emergentes de la conciencia estudiantil, según se desprende por la madurez del presente texto:

En Alta Mar.

Lic. Julio Ortega Frier, Rector de la Universidad.
Ciudad "Trujillo".

Le recomiendo saludar afectuosamente en mi nombre a todos los miembros de la Guardia Universitaria "PRESIDENTE TRUJILLO" y decirles que cuento con ellos para hacer más grande la obra de engrandecimiento patrio que me he impuesto desde hace nueve años, que ellos son los hombres del futuro, que los quiero porque veo en cada uno de ellos a un gran patriota. Abrazos.
Generalísimo Trujillo.

El tiempo adelanta y la marcha prosigue velozmente, mientras la silueta de tierra inmensa se posa en las retinas del Cóndor, tierra vértigo, de país inmenso. La velocidad aproxima y a la risueña claridad de pleno sol, el día 3 de Julio, Miami saluda al Cóndor mientras éste desciende risotero a tierra, con la satisfacción de poder exclamar: **HE LLEGADO.**

El Ministro Dominicano en Washington, Excelentísimo Don Andrés Pastoriza; el Cónsul General en New York, Doctor Rafael Espailat de la Mota; el Cónsul General en Miami, Don J. M. Pichardo (Pausanias); Don Virgilio Alvarez Pina, Presidente del Consejo Administrativo del Distrito de Santo Domingo; funcionarios del Departamento de Estado, Representantes de la Prensa y numeroso público, vieron al Cóndor seguido de su comitiva, integrada por su Secretario Particular, Don J. M. Bonetti Burgos; Dr. Francisco E. Benzo, Médico Particular del Generalísimo; Don Emilio García Godoy, Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de la República

EL CONDOR BAJO CIELOS DE AMERICA

Dominicana en Cuba; Teniente Coronel E. N., C. A. McLaughlin; Tte. Coronel E. N., Antonio Leyba Pou y Capitán Salvador Cobián, cuando bajando del Yate "Ramfis", holló con sus plantas tierras de Norteamérica, por vez primera, bajo las divinas lluvias del aplauso y los luminosos testimonios de la admiración.

En Miami, rodeado de las más salientes demostraciones de simpatías, contempló los desfiles del 4 de Julio, observó los proyectos de Urbanización Federal, fué objeto de señaladas deferencias por parte de Altas Personalidades del Gobierno y de la Municipalidad, y finalmente, la prensa local deshojó las más bellas flores del pensamiento, para victorear su esclarecido nombre y enaltecer las virtudes de su genio Creador.

SOLIDARIDAD INTEGRAL DOMINICANA EN TORNO AL CONDOR

La inmensa ruta bajo cielo y mar azules, ha terminado para el Cóndor; Miami se ofrece como nido de ensueños a los ojos escrutadores del visionario; sonríe en la plena configuración de una atmósfera que adquiere rasgos universalistas; ha recibido más cálidos testimonios de solidaridad personal y política tras la primera etapa de la ruta, que cualquier otro caudillo en todo un amplio ciclo; la santa gratitud de un pueblo satisfecho de su Conductor, ha sabido confundir sus anhelos en lluvia interminable de mensajes, evidenciadores de lealtad, recuerdo y vivas simpatías.

Se inicia aquí una etapa de estudios, de renovación ideológica, para el altruista obrero de la acción, en tanto, en la Patria que constituye su amor, su paz, su religión, su vida una compactación integral va concretándose cada vez más, en un apretujamiento de todas las actividades sociales y representaciones del Gobierno Central. Tal aseveración queda convertida en realidad alentadora, en la vitalizada juramentación de este cablegrama:

Ciudad "Trujillo" Julio 4.
Generalísimo Trujillo,
Miami, Florida.

Reunidos en Consejo de Gobierno nuestro pen-

EL CONDOR BAJO CIELOS DE AMERICA

samiento ha estado todo consagrado a Ud., nuestro Jefe Unico y amado, y complacidos y con la más intensa emoción le hacemos llegar nuestros votos porque su viaje sea fructífero para la República y porque su ausencia sea lo más breve posible, junto con la reiteración de nuestra inquebrantable lealtad y adhesión sin reservas. Firmados: Presidente Peynado, Vice-Presidente Troncoso de la Concha, Secretario García, Secretario Logroño, Secretario Despradel, Secretario García Godoy, Secretario Carbuccia, Secretario Espínola, Secretario Díaz Ordoñez, Sub-Secretario Mota y Batlle.

La presente y espontánea manifestación de solidaridad integral del Gobierno Dominicano expresada por unánime resolución del Consejo de Gobierno, pone de manifiesto la influencia que en ausencia del país ejerce la figura política polifacética y extraordinaria del Cóndor que hoy posa bajo cielos de la América de los Rasca-Cielos.

Para la Nación Estadunidense, EL CONDOR "TRUJILLO" sintetiza el segundo evento trascendental del año, ocurrido en la nación más joven y mejor amazonada que hoy cuenta el Universo, pues ayer el Rey Jorge y hoy nuestro Insigne genial Cóndor, constituyen dos positivos sensacionalismos para la patria de Lincoln, Joffret, Roosevelt, patria que sobre el meridiano como un Sol de venturas sin eclipses, venera sobre todas las grandezas, el recuerdo y las glorias patrias de Washington el Libertador, de quien dijera un ilustre escritor: "El primero en la paz, el primero en la guerra y el primero en el corazón de sus conciudadanos".

El cablegrama que suscribiera el Gabinete des-

tinado al Estadista ausente, penetró en la sensibilidad interior del Generalísimo, y un brote de reconocimiento hacia sus colaboradores en la ingente obra de Gobierno, se plasma en repuesta que les ofrece el Máximo Caudillo, ya en tierras del Gran Continente, donde exterioriza las gratas emociones con que observa desde lo distante, la cohesión que solidariza la inconmovible armazón de la obra gubernamental por él estructurada y fortalecida con la continuada inspiración de sus alientos patrióticos.

DE MIAMI A WASHINGTON EN TREN ESPECIAL

Rumbo a la Capital Estadunidense, el Cóndor acompañado de su comitiva oficial inicia la partida el día 4 de Julio; la distancia a recorrer es grande, pero las emotivas perspectivas que constituye el prodigio milagroso de la naturaleza y la objetiva lección de cuanto el hombre puede construir, embellecer y crear—a lo largo de la distancia—atenúa lo suficiente para disipar el tedio.

El Cóndor aprovecha las claridades solares para ver, penetrar y analizar, y su mente creadora dialoga a cada instante consigo mismo; ciudades, aldeas y estaciones ferroviarias contempla a cada instante, como una procesión de centinelas avanzadas listas a ofrecer voces de alarma.

Las noches discurren románticas, entre el reguero de estrellas y la dispersión de las montañas, entre las luces nutridas de millares de residencias y las multitudes advertidas en las distancias cortas.

Al fin, el 6, dos días después de tanto rodar el carruaje sobre las paralelas férreas, la llegada a la populosa Washington tiene lugar, cuando el sol podía tender rayos verticales sobre la cabeza plateada del Cóndor.

A ofrecer la bienvenida al huésped ilustre, se adelantaron Altos Funcionarios del Departamento

de Estado Lawrence Duggan, Jefe de la División de Repúblicas Americanas; Stanley Woodward, Jefe de la División de Protocolo; General Geo Marchall, Jefe del Ejército de Estados Unidos; Henry Norweb, Ministro de los Estados Unidos en la República Dominicana; Dr. Leo S. Rowe, Director de la Unión Panamericana; Coronel A. R. Harris, del Ejército de los Estados Unidos, designado por el Departamento de la Guerra y del Secretario de Estado Woodring, Ayudante Militar del Generalísimo Trujillo Molina; Dr. Ellie Lescot, Ministro de la vecina República de Haity en Washington; una Guardia de Honor de la Marina de Guerra con su correspondiente Banda de Música; numerosos miembros de la Colonia Dominicana residente en la Gran Urbe y representantes de diversas instituciones comerciales e industriales.

Las unidades militares rindieron honores al Cóndor y los acordes marciales, hirieron las fibras sencibles del Gran Militar Dominicano, produjeron la más grata emoción al predestinado, que con rubor de gloria en las mejillas salpicaba fosforescentes iluminaciones al fuego deslumbrante e inquisitor de sus miradas, encendidas de entusiasmos puestos a clara luz en la natural floración de las sonrisas.

Terminado el imponente recibimiento al egregio Orientador, acompañado de Altos Dignatarios y su comitiva, se dirigió a la Legación Dominicana en Washington, escoltado por fuerzas motorizadas.

Un servicio especial de atención pública fué mantenido por el personal de la Legación Dominicana, para satisfacer con las cortesías debidas a

EL CONDOR BAJO CIELOS DE AMERICA

todos los reclamos, muy especialmente de los Representantes de la Prensa, que no cesaban de realizar interpelaciones y de inquirir noticias.

La Prensa ofreció brillante bienvenida al Generalísimo de los Ejércitos de la República Dominicana y consagró salientes y laudatorios encomios al Estadista Antillano, por su sin par pericia en la conducción de los destinos de la Patria de Duarte, en dos etapas de gobierno que constituyen una diáfana y emuladora lección para la Historia Política de América.

Como invitado de honor a la Exposición Internacional de California, el Presidente del Comité Ejecutivo de dicho evento, deferentemente enroló al Generalísimo Trujillo en la nómina especializada del Príncipe Heredero de Italia; de George Ubico, Presidente de Guatemala; de Lord Tweedsmuir, Gobernador del Canadá, con fines de al asistir a la Exposición, ofrecerle destacados homenajes. Otro honor otorgádole, fué el de abrirle el famoso Salón Presidencial de la Estación Ferroviaria de Washington, acto que raras veces acontece, ya que por especialísima distinción, fué abierto por última vez, cuando los Reyes de Inglaterra, George e Isabel, visitaron este año al Presidente Franklin Delano Roosevelt.

Tras un breve descanso, por la tarde del día 6 de Julio, acompañado por el Ministro Americano residente en nuestro país y de su Ayudante Militar, Coronel Harris, el Generalísimo Trujillo visitó a Mountvernon, donde está la tumba de George Washington, depositando allí una corona; Arlington, haciendo tras breve silencio ofrenda de una corona en la tumba del Soldado Desconocido y luego a Forthunt, para contemplar la casa don-

de vivió Washington, siendo a su retorno a la Legación Dominicana cuestionado por un Reporter de la Prensa Asociada sobre sus impresiones, a lo que repuso: "Me siento feliz al pisar esta noble tierra de Norteamérica, y agradezco profundamente al Gobierno Americano esta acogida tan cordial que me ofrece, soy portador de un saludo efusivo al pueblo y Gobierno de los Estados Unidos. Nosotros estamos sinceramente vinculados a la política de la paz, la armonía y la cordialidad del Continente Americano, y al servicio de esos ideales, yo ofrezco mi corazón".

Llegada la caída de la tarde, a las seis p. m. tuvo efecto en la Legación Dominicana una Recepción informal, a fin de que pudieran satisfacer sus deseos, Senadores, Representantes, Diplomáticos, Oficiales del Ejército y la Marina que deseaban saludar al Benefactor.

Entre otros asistentes concurrieron a la Legación con tal propósito: los Senadores David I. Walsh, William King, Theodore F. Green y Rush Holt; los Representantes Robert L. Menton, Matthew J. Merritt; el Ministro Americano Norweb; el General J. C. Brecjenridge, el General George L. Opshur, el Coronel Riexie, el Mayor Mc.Kittrick, el Capitán R. Harris, Mr. Laurence Duggan y numerosos y destacados personajes del alto mundo social.

En medio del júbilo reinante, el Senador Presidente del Comité sobre asuntos Navales, David I. Walsh, formuló un brindis, en el cual dijo lo siguiente: "Me satisface darle la bienvenida al Generalísimo Trujillo, a nombre de los americanos aquí reunidos para honrar su llegada, y exten-

derle una calurosa bienvenida a nombre del pueblo de los Estados Unidos. El Generalísimo Trujillo ha sido un gran y poderoso servidor público, más que cualquier otro hombre de la América Central. Es mi opinión que Trujillo ha sobresalido por su política de gobierno humanitaria y progresista que promueve el bienestar de todos los pueblos. Durante su Administración como Presidente de la República Dominicana, él sobresalió por su devoción y lealtad a todas esas causas y principios que estaban relacionados con el progreso del pueblo dominicano. Es un placer darle la bienvenida y felicitarle por sus éxitos y asegurarle que el pueblo de los Estados Unidos se complace en tener entre ellos uno que ha hecho tanto por el progreso y bienestar del pueblo dominicano”.

Palabras nacidas del sentimiento que no admite claudicaciones, son las que el legislador pronunciara en acto solemne, plasmando con elocuente buen decir en tierra de prodigios, la grandeza del Cóndor de América, a base de una consolidación liberal y constructiva de los pueblos del Continente Colombino.

La noche ahonda, se disipa la multitud, el reposo del Cóndor llega. Está él cuajado de emociones ultramodernas, pero el sol, algo festinado, se ofrece con las claridades del nuevo día, es el 7 de Julio.

En la mañana, el Generalísimo departió unos 30 minutos con el Secretario de Estado Cordell Hull, con una cordial y muy amena reciprocidad, propias de la política de “Buen Vecino”, recalcando el Alto Funcionario del Gobierno de Washington: “QUE LE COMPLACIA MUCHO QUE EL GE-

NERALISIMO SE HUBIERA DECIDIDO A VISITAR A LOS EST. UNIDOS, PUES EL MUTUO CONOCIMIENTO AYUDARIA A ESTRECHAR MAS AUN LAS RELACIONES ENTRE LOS DOS PAISES, Y QUE EL ESPERABA QUE ESAS RELACIONES CONTINUARIAN SIEMPRE TAN EXCELENTES Y CORDIALES COMO EN EL PRESENTE, PARA BENEFICIO DE AMBAS NACIONES Y EN BENEFICIO DE LOS INTERESES Y LA DEFENSA COMUN DEL CONTINENTE AMERICANO". El Ilustre Estadista Dominicano, con la fuerza que genera convicciones, formuló afirmaciones categóricas sobre la buena disposición del pueblo y gobierno dominicanos, en relación con las estrechas vinculaciones y saludables futuras consecuencias apuntadas por el Secretario de Estado Cordell Hull, aseverando que de éllo se habían dado pruebas incontrovertibles.

Más luego interpelado por los periodistas, habló en torno a las versiones que habían circulado aviesamente en algunos órganos de publicidad americanos, sobre contactos internacionales militares entre nuestro país y el Tercer Reich Alemán, diciéndoles: "Los dominicanos han dado todo su apoyo a las teorías de solidaridad Continental así como de defensa en las conferencias internacionales efectuadas últimamente. Así mismo, la República ha dado su apoyo a Estados Unidos para en caso necesario usar las costas nacionales en maniobras de la Flota de Guerra de Estados Unidos" y como consecuencia afirmó: "que Alemania no posee bases aéreas en la Isla de Santo Domingo. "El gobierno alemán no ha tratado de obtener una base en nuestro país. Pero aunque tra-

EL CONDOR BAJO CIELOS DE AMERICA

tará de obtenerla, no la conseguiría, pues nuestros sentimientos se inclinan hacia Estados Unidos"; añadió: El mundo sabe de nuestros lazos con los Estados Unidos de Norte América y la República recibe tantos refugiados alemanes como pueda manejar".

Refiriéndose a la anchurosa Bahía de Samaná, que ha sido muchas veces indicada como contentiva de una señalada ambición por los técnicos navales norteamericanos, dijo enfáticamente: "La Marina ha estado varias veces visitando la Bahía, dando permiso el Gobierno de la República Dominicana, pero sin que éllo haya sido a base de oferta de compra o arrendamiento de dicha Bahía", determinando además, "que países europeos habían obtenido los mismos permisos, sin marcar interés en adquirir la bahía ni mucho menos de establecer base de aviones para fines comerciales".

Aprovechando el tiempo, visitó en el curso del día el Navy Yard, donde pudo comprobar la excelente organización de la Marina Norteamericana, así como sus potentes y modernos equipos. El Ministro Pastoriza y su Ayudante Militar Harris, acompañaron al Generalísimo Trujillo en esta visita de observación y riguroso estudio.

El tiempo resulta corto para tantos cumplimientos, pero, fraguado el Cóndor para los grandes aprovechamientos, cual si prendiera elasticidad al día, pasó acompañado del Dr. Rowe al Palacio de la Unión Pan Americana, donde admiró la regia ornamentación de aquella famosa Organización, de aquí partió después, para asistir al homenaje ofrecido al Insigne Paladín en el Capitolio de Was-

hington, en cuyo interesante tributo, el Senador Theodore Green le sirvió gentilmente de anfitrión.

Llegado al Capitolio, donde era aguardado por altas personalidades del mundo político-oficial los más, Senadores de la Gran Nación Americana, le fué ofrecida al genial Generalísimo Trujillo una espléndida recepción-banquete, con palabras consagradorias a las grandezas del egregio visitante, que supo agradecer el Benefactor, según los testimonios del presente discurso:

“Señores Senadores:

Nadie puede rehusar el honor de alzar su voz en este recinto, que fué cuna y es ahora cátedra de la democracia en el Nuevo Mundo. Por eso he acogido la gentil invitación de mi amigo el Senador Green para hablar en esta oportunidad; por eso y porque algo quiero decirlos, además, del aporte que el pueblo dominicano está haciendo en beneficio de los anhelos de solidaridad continental que ustedes propician.

La significación que el Senado de los Estados Unidos de Norte América tiene en la historia de los esfuerzos hechos por el hombre para afianzar en el mundo el ideal de la libertad humana, trasciende a los pueblos de América y es reconocida como una de las características más notables en la vida institucional de esta gran democracia. A él están vinculadas tradiciones gloriosas en relación con una constante defensa de los más altos principios de la civilización y con el empeño de mantener entre todos los pueblos el supremo ideal de la concordia humana.

La República Dominicana, desde su advenimiento a la libertad e independendia, ha basado su vi-

da institucional sobre los principios fundamentales de la carta orgánica de ordenación jurídica que le ofrece esta gran nación, la más sólida y vigorosa columna con que cuentan hoy la Justicia y el Derecho en el mundo. Mi mayor cuidado como hombre público ha sido siempre el de mantener en mi país esa tradición institucional.

Desde que la voluntad de mis conciudadanos me elevó en 1930 a la más alta magistratura dominicana, uno de mis más firmes empeños ha sido el de afirmar y estrechar sobre bases permanentes, la amistad de nuestros dos países. Tengo el orgullo de declarar que la República Dominicana, bajo mi gobierno, mientras ocupé la presidencia de la República y bajo mi inspiración después de haberme despojado voluntariamente y contra el deseo de mi pueblo, de esa alta investidura, no ha dejado un solo instante de propiciar, por todos los medios a su alcance, la política de unificación continental; mientras yo represente y conduzca una fuerza política preponderante en mi país, la República Dominicana en el Mar Caribe será un centinela avanzado para la defensa de los ideales de la política de buena vecindad entre todos los pueblos del continente. Esta política de solidaridad con los Estados Unidos de Norte América no obedece a fines especulativos. No hemos buscado a cambio de nuestra cooperación compensaciones de orden económico ni hemos tenido en cuenta ni siquiera nuestro interés comercial. No hemos tratado de obtener ningún género de ventajas materiales por el ofrecimiento al pueblo y al gobierno de los Estados Unidos de Norte América, de nuestra ferviente adhesión a su política de unificación y de preservación continentales.

• Tenemos plena conciencia de nuestro destino como miembro de la comunidad americana y también en razón de nuestra ubicación geográfica. Mi visita, pués, honorables Senadores, es puramente de buena voluntad. La República Dominicana, bajo mis dos recientes administraciones, a pesar de la angustiosa crisis económica que sufre el mundo, ha balanceado su presupuesto y acomodado sus gastos públicos a sus ingresos, y ha podido realizar esto sin recurrir a la contratación de empréstitos, habiendo liquidado además, la mayor parte de su deuda flotante interna y pagado puntualmente y a cabalidad, hasta la fecha, los intereses y la amortización de los empréstitos extranjeros contraídos por administraciones anteriores a las presididas por mí.

Es justo hacer constar, sinembargo, que el supremo esfuerzo que éllo significa no ha podido llevarse a cabo sino mediante constantes y dolorosos sacrificios por parte del Gobierno Dominicano. Esta circunstancia, entre otras consideraciones, impulsó a mi gobierno a iniciar gestiones tendientes a obtener, por medio de un franco y amistoso entendido con los Estados Unidos, el mejoramiento de las condiciones onerosas que impone a la República Dominicana la anacrónica convención dominico-americana de 1924, instrumento cuyas estipulaciones lesivas herirá siempre la sensibilidad nacional y en cuya revisión esencial sería deseable empeñaran sus amistosos esfuerzos ambos gobiernos, solidarizados como lo están sus respectivos pueblos en un común destino y en una cordial y generosa fusión de ideales.

Mi visita, repito, es puramente de buena voluntad. El móvil principal que me ha impulsado

a realizarla es el de fortalecer los lazos amistosos que existen—por fortuna más cordiales que nunca—entre este gran país y la República Dominicana. El objetivo esencial de mi viaje a los Estados Unidos se colmaría plenamente si él contribuyera a que se nos conozca mejor, a que se aprecie más la magnitud de nuestros esfuerzos dentro de las diversas condiciones a que me he referido, para demostrar al mundo cómo un pequeño pueblo, por su virtud, por su amor al trabajo, por su invariable anhelo de progreso y por la honestidad con que cumple sus compromisos y se mantiene fiel a la palabra dada, puede llegar a ser también una gran nación.

Retornaré complacido y feliz a mi Patria, honorables Senadores, si puedo llevar a mis conciudadanos la seguridad de que la amistad sincera, cordial y fructífera entre el pueblo y el gobierno de los Estados Unidos y el pueblo y el gobierno de la República Dominicana, se ajustará siempre a la norma trazada en frase memorable por uno de vuestros más distinguidos estadistas: “Si la naturaleza nos hizo vecinos, que la justicia nos haga hermanos”.

Agradezco sinceramente este homenaje que me ha ofrecido mi querido amigo el Senador Green, así como también la oportunidad que se me ha brindado de estar entre los demás honorables Senadores que se han unido a él en este gentil agasajo”.

Palabras rebostantes de ardor patriótico, nacidas de un sentimiento pacifista, de un conductor de conciencias limpias, fueron las externadas por el Generalísimo Trujillo Molina, al eternizar con la contundencia del lenguaje sólido, el contenido

por el homenaje, y las esperanzas que abrigaba, en que a lo largo del futuro sean mantenidas las normas jurídicas que respaldaban a la fecha, el sistema político de franca, sincera, respetuosa y pacífica comunidad, las relaciones existentes entre ambos pueblos hermanos.

Continuando su viaje de estudios, el Generalísimo Trujillo visitó el día 8 de Julio el Fuerte de Meade, a unas 35 millas de la Capital Estadunídense, donde al llegar fué saludado oficialmente con una salva de 21 cañonazos, iniciando acto seguido, una revista a las unidades de infantería, de ametralladoras, tanques y transportes, así como de otros pintorescos sitios próximos de mívdo interés. El Comandante del Fuerte Meade invitó al Generalísimo a pasar al Club de Oficiales, donde le fué servido un almuerzo i más tarde le fué hecha la presentación de los Oficiales de la guarnición. Al despedirse en unión de su Ayudante Coronel Harris y miembros de su comitiva, fué saludado de nuevo con los 21 cañonazos protocolares.

Horas después, el Coronel Thomas Watson, de la Marina de los Estados Unidos, viejo amigo del Generalísimo, le ofreció un lunch en su honor, prestigiado con la asistencia de distinguidas personalidades del Gobierno y de la Marina de Guerra.

Recuerdo ahora una frase que basta para ganar el título de humanista y penetrar a la inmortalidad, nacida un día de labios del Generalísimo: "Yo siento el dolor ajeno como mi propio dolor".

Durante la permanencia del eximio dominicano en Estados Unidos, ocurre la muerte del Secreta-

EL CONDOR BAJO CIELOS DE AMERICA

rio de Estado de la Marina Swanson, acontecimiento que prendió luto en el Alma Nacional y ello bastó para suplicar la posposición de actos oficiales y particulares anunciados y fijados en su honor.

El día 9 de Julio; dispuso el Generalísimo el envío a Richmond, donde se daría al día siguiente sepultura al destacado fenecido, de una corona, para que en su nombre y en el del Ejército Dominicano, fuera colocada sobre la tumba del extinto, como un testimonio de sincera solidaridad en la hora de dolor por que atravesaba la Nación Americana.

En el curso de este día, el Primer Agricultor de la Patria, acompañado de funcionarios del Departamento de Agricultura y Militares, observó en Bellbroke, Distrito de Columbia, y otras dependencias, las Granjas Agrícolas Federales, divulgando en medio de la más grata admiración y contento, que "estaba encantado de poder ver de cerca uno de los aspectos más interesantes de su viaje de estudio".

Como una reafirmación de la armónica convivencia en que discurren los dos pueblos que se comparten la egemonía administrativa de la Isla, el Dr. Elie Lescot, Ministro de Haití en Washington, ofreció un almuerzo al Generalísimo Trujillo en la Legación Haitiana, a cuyo acto de compenetración concurren prestantes miembros del Cuerpo Diplomático acreditado ante el Gobierno de Estados Unidos. Tanto las palabras con que el Representante haitiano dedicó el almuerzo como las testimoniadas en señal de gratitud por el Generalísimo Trujillo Molina, estuvieron ajustadas al verdadero sentimiento de fraternidad que hoy

informa la política de ambos gobiernos de esta Isla del Caribe.

De allí, escoltado por policías en motocicletas, en unión de su comitiva se dirigió a la Academia Naval de Annapolis, donde el Superintendente, Capitán Nilo Draemel y Teniente Comandante Chester Wood, tras atenta y cordial bienvenida, pasearon al invicto y acompañantes por todas las dependencias de la Academia: terrenos, cuarteles y Club de Oficiales, siendo objeto en este último sitio, de brindis de refrescos, dándose conclusión a la interesante visita, con la presentación de cada uno de los Oficiales allí destacados, efectuando su retorno a la Legación poco después.

El día 10 de Julio en la mañana, el Generalísimo Trujillo y su comitiva, acompañado por el Teniente Coronel Thomas E. Watson, visitó informalmente la Base Naval del Cuerpo de la Marina de Guerra de Estados Unidos de Quantico en Virginia, siendo huésped personal del Comandante Mayor Gral. James Carson Breckenridge, quién al recibirlo indicó los oficiales y carros que debían llevar la comitiva en su recorrida por la base militar, que es la más grande del Cuerpo de la Marina de los Estados Unidos.

El Generalísimo inspeccionó el aeropuerto, las unidades de aeroplanos de combate y de transporte, los dormitorios de Oficiales, los cuarteles, las unidades de reproducción, los muelles, la Escuela de Artes Manuales y los talleres de mecánica. El General Breckenridge lo invitó a pasar al Club de Oficiales, donde le fué ofrecido personalmente por el Jefe de la Base Naval un magnífico lunch, con estas bien sentidas palabras:

“Su Excelencia Generalísimo Trujillo y distinguidos convidados:

Algunas veces en este mundo tan perturbado se crean amistades entre personas de diferentes naciones. Como amistades semejantes deben basarse en la confianza y el respeto mutuos, son muy contadas las que se hacen. Me satisface hoy dar una evidencia de tales sentimientos amistosos en este lugar y en este momento. Los marinos norteamericanos han conocido reiteradamente de la benevolencia y la hospitalidad del pueblo dominicano, así como también de la de su Ilustre Primer Ciudadano. Nosotros hemos aprendido a querer esa pequeña gran nación y admirar el coraje, la paciencia y la inmensa cortesía del pueblo dominicano. Hemos sido sus invitados en muchas ocasiones; hoy damos la bienvenida al más grande de sus ciudadanos como nuestro invitado de honor. Deseamos usar una cortesía idéntica a la de los pueblos de habla española cuando digo: Excelencia, nuestra casa es suya. Sea usted bienvenido a su casa. Nos enorgullece ser amigos del Generalísimo Rafael L. Trujillo Molina, soldado, estadista y Benefactor de la República Dominicana. Levantemos caballeros oficiales y brindemos por la paz, progreso y prosperidad de la valerosa patria dominicana y por el bienestar personal y la felicidad de su cuarto héroe: Duarte, Sánchez, Mella y Trujillo”.

A tan hondas y conmovedoras palabras de sincero afecto, el Generalísimo Trujillo contestó al Mayor General J. C. Breckenridge, diciendo: “Me alegro de encontrarme aquí y agradezco la cordialidad y hospitalidad que se me ha dispensado, y me es especialmente grato saludar a mis ami-

gos del Cuerpo de Marina". Dijo también, que el Cuerpo de Marina y sus amigos americanos siempre podían contar con la hospitalidad de Santo Domingo y quería que ellos supieran, que siempre tendrían casa y un amigo en su país".

De una franca y significativa cordialidad puede catalogarse este interesante acto, donde más bien pareció en sincero consorcio una familia de la sangre, que distantes amigos del Continente, encontrados tras larga ausencia.

Durante las primeras horas de la noche del presente día, en el Hotel Mayflower, el Brigadier General George C. Marshal, Jefe del Estado Mayor del Ejército de los Estados Unidos de América, tributó una recepción al Generalísimo Trujillo Molina, dedicándole a la par, al Ilustre Estadista Antillano, una comida formal, cohesionadora del prestigio con que cuenta entre las Fuerzas del Ejército Americano, el apuesto y bizarro militar Dominicano.

Este acto fué prestigiado con la presencia del Ministro Dominicano en Washington, Don Andrés Pastoriza; R. Henry Norweb, Ministro Americano acreditado en nuestro País; Dr. Francisco E. Benzo, Emilio García Godoy, J. M. Bonetty Burgos y de los altos militares, Mayor Gral. Walter L. Reed; Mayor General A. H. Sunderland; Mayor General Henry Gibbins; Mayor General F. W. Will; Mayor General Walter C. Baker; Mayor General George A. Lvanch; Mayor General Julián L. Schley; Mayor General J. K. Herr; Mayor General Robert M. Danford; Mayor General Charles M. Wesson; Mayor General R. Mc. C. Beck y Mayor General James C. Maggee. Este espléndido

banquete tenido efecto el día 11 de Julio, pone de manifiesto una vez más, la aureola de prestigio que entre los más destacados Oficiales Americanos cuenta el Generalísimo Trujillo Molina.

De alta trascendencia política internacional, puede calificarse el acontecimiento de la tarde del siguiente día: LA ENTREVISTA DEL GENERALISIMO TRUJILLO CON EL PRESIDENTE ROOSEVELT, donde el Primer Magistrado americano hizo remembranzas de su visita a la Ciudad de Santiago de los Caballeros en el año 1917, y sus fervientes anhelos de venir a Ciudad "Trujillo", a realizar ofrenda al Museo Nacional, de dos antiguas espadas españolas adquiridas aquí, durante aquella bien recordada permanencia en nuestro país.

A las cinco de la tarde, el Generalísimo Trujillo fué recibido en la Casa Blanca por el Jefe de Protocolo y dos Ayudantes Militares del Presidente Roosevelt e introducido al Salón de Honor, en donde el Jefe de Estado de la Gran Nación nortea esperaba al egregio dominicano. Inmediatamente tomaron el TE juntos y tuvieron ambos estadistas largo cambio de impresiones sumamente cordiales, adelantando en sus exteriorizaciones, los trascendentales progresos que derivarían estos pueblos del Continente Colombino, si sus hombres dirigentes propendían al mantenimiento de la consolidación inter-americanas, como única base para salvaguardar de futuras contingencias al Nuevo Mundo. Junto al Generalísimo Trujillo tomaron participación en este acto los Ministros Pastoriza y Godoy, del servicio Diplomático Dominicano, el Dr. Benzo, Secretario de Estado de Sanidad y Beneficencia de la República Domini-

cana y el señor J. M. Bonetti Burgos, Secretario Particular del Ilustre visitante.

La entrevista que por espacio de una hora sostuvo el Generalísimo Trujillo Molina con el Jefe de Estado Americano en la Casa Blanca, tiene una significación de alto relieve, élla viene a compactar en forma indestructible los vínculos de mutuo afecto y clara comprensión entre ambos pueblos y gobiernos existentes, y a sellar una nueva era de positiva confianza en las relaciones políticas, sociales y comerciales de ambas Patrias.

A las diez de la noche, acompañado de su comitiva, partió en tren el Generalísimo Trujillo Molina, con destino a New York, llegando a dicha Ciudad en la mañana del día 12, siendo recibido espléndidamente, por altas personalidades Newyorquinas y dominicanas, mereciendo tanto él como sus acompañantes: Bonetti Burgos, Benzo, García Godoy, Pastoriza, Máximo Vásquez Gautier y los militares dominicanos Leyba Pou y Cobián, los testimonios de finas y deferentes cortesías.

Ofrecieron imponente solemnidad a la llegada del Generalísimo a New York, la presencia del Representante del Alcalde La Guardia, de connotadas autoridades, de un destacamento de las fuerzas estatales Norteamericanas y Regimientos estacionados en New York, de una sección de la Policía Motorizada, de Representantes de Instituciones Públicas y Privadas de la Ciudad, que mostraron intenso placer en conocer al famoso hombre de Estado y de ofrecerles sus respetuosos testimonios de bienvenida. Se dirigió luego hacia el Hotel "Waldorf Astoria", habiéndose organizado inmediatamente en el Consulado General de New

EL CONDOR BAJO CIELOS DE AMERICA

York un servicio de información para acceder a los reclamos de la prensa.

A las 11 de la mañana, el Ilustre huésped, visitó al Alcalde de New York, Honorable Fiorello La Guardia en el City Hall, teniendo lugar entre ambos personajes, un sensacional cambio de impresiones, a tal extremo, que el Gran Caballero de la Municipalidad Newyorkina dijo: "que estaba entusiasmado con la visita del estadista antillano, el cual había tenido relaciones por correspondencia anteriormente"; acto seguido, con fé de convencido, el militar dominicano respondió a frases tan sentidas, con la fecundidad de sus inspiraciones edificadoras siempre, sobre el concepto que ilumina su conciencia clara de estadista, en torno a la paz, a la unión y a los ideales de fraternidad continentales, con la armónica cooperación franca y de buena fé de todos los estados americanos que se comparten el dominio del Hemisferio Occidental.

Dentro de la calurosa hora meridiana, salió con su séquito hacia la Escuela Militar de West Point, donde el General Benedict tenía instrucciones de tributarle al esclerecido huésped, los honores correspondientes a su elevado rango en la Carrera de las Armas, habiéndolo acompañado hasta allí, el Capitán Edwin Griffith, de dicha Academia, por disposición del General Benedict.

La recorrida contó con la escolta de la Policía Motorizada, que lucía la hermandad de las banderas de ambas naciones, como un testimonio de sincera amistad y júbilo a la par. 21 cañonazos anunciaron la llegada del Generalísimo Trujillo

Molina, así como los aires marciales del Himno Nacional, ejecutado por una Banda de música militar, en tanto el Superintendente de la Academia, General J. D. Benedit, junto a otros Oficiales le ofrecía cordial y calurosa bienvenida, pasando luego a almorzar con dicho General y los numerosos Oficiales estacionados en la Academia de West Point.

Terminado el almuerzo, visitó a Cullum Memorial Hall, inspeccionó el Campamento de veraneo de los Cadetes, la Capilla, la Biblioteca y el suntuoso comedor de los estudiantes de milicias.

Finalmente, el General Benedict, cuando se decidía la despedida del Generalísimo Trujillo Molina, formuló consideraciones enaltecedoras para sin dicar las virtudes cívicas y las características que hacían al Gran Militar y Estadista Dominicano un prominente ciudadano, consideraciones que de manera elocuente desarrolló en presencia de distinguidos militares, presentándolo como un preparado por el Cuerpo de Marina de los Estados Unidos, revistando acto seguido el Generalísimo, para ofrecer término a su interesante visita, a todos los Cadetes que cursan allí estudios, posesionados en correcta formación, para dejar satisfecho tan señalado punto del programa.

A la salva de 21 cañonazos más, fué despedido de la Academia el Generalísimo Trujillo Molina, siempre bajo la escolta de Policías del Cuerpo Motorizado, regresando más tarde a New York, donde inspeccionó el Hospital de la Salvation Army, en Brooklyn, y el Hospital de Niños, en 394 Herkiner St., donando mil pesos a este último establecimiento, para una cama que debía llevar el nombre de "Ramfis" su hijo mimado.

EL CONDOR BAJO CIELOS DE AMERICA

Por la noche, la Sociedad Panamericana y la Cámara de Comercio Dominicana, en el Salón Bowman el Hotel Biltmore le ofrecieron una cena al Generalísimo Dr. Rafael L. Trujillo Molina, acto de una brillantez extraordinaria, donde se congregaron figuras de las más conspicuas del Mundo Americano, para ofrecer al insigne y glorioso Paladín pruebas de intensa y deslumbradora admiración.

La oratoria fué rica en este acto, fué sincera, impregnada de encumbramientos, robustecida de confianza y seguridad en la grandeza presente del Generalísimo Trujillo Molina y en la futura acción consagratória de la Historia de América.

Veamos en estos discursos, los conceptos autorizados de los siguientes personajes:

FRASES DEL SR. FREDERICK HASLER DEL COMITE EJECUTIVO DEL CONTINENTAL BANK AND TRUST CO. Y VICEPRESIDENTE DE LA SOCIEDAD PAN AMERICANA

La presencia aquí esta noche de tan selecto grupo de caballeros es una señal del gran aprecio y estimación que le tenemos a usted, nuestro huésped distinguido.

Nuestra Feria Mundial ha sido honrada con las visitas de Soberanos, Príncipes, y Embajadores lo mismo que personas de gran prominencia y estimación, pero ninguno ha sido tan bienvenido como vuestra excelencia, el ciudadano más sobresaliente del país más viejo del Nuevo Mundo, cuyas labores patrióticas son asuntos de la historia. Usted le ha demostrado a este mundo inquieto un ejemplo de integridad financiera que le han gana-

do a su país una reputación que es envidiada. Por mediación de su coraje y esfuerzos incansables, constante labor de muchos años ha producido los grandes resultados del comercio, nuevos centros de educación y la construcción de nuevas carreteras. Todo esto se ha podido hacer bajo su buena guía.

En los edificios de Flushing Meadows, hay abundancia de prueba de lo que está haciendo la ciencia y lo que ha hecho, poca imaginación es necesaria para ver o divisar los nuevos mundos que los Cristóbal Colones de la profesión científica están al borde de descubrir. A pesar de los adelantos en la medicina, ingeniería, transportación, y varias otras ciencias que nos ofrecen seguridad y exactitud, las modernas comodidades que nos maravillan, queda aún y quedará siempre la verdad del caso que máquinas con sus trabajos nunca tomarán el lugar de los hombres y mujeres de carácter, habilidad y coraje. El mundo de mañana será lo resultado de lo que nosotros hagamos ahora, y si nosotros no seguimos en producir grandes jefes con las cualidades tan necesarias, todo nuestro progreso material y perfección científica no podrá salvar esta civilización de destrucción y olvido.

A menudo la historia demuestra su ingratitud con menos apreciar los que nos sirven. Esto se vé leyendo sobre la vida de San Martín, Bolívar y algunos de nuestros grandes hombres. Generaciones después es cuando han venido a relucir como héroes nacionales, realizando los trabajos enormes que han hecho dándoles entonces tardío mérito que ellos han ganado.

Así que esta noche me dá gran placer demos-

trar en nuestra humilde manera nuestras más expresivas gracias y tener la oportunidad de decirle a usted, General, cuánto nosotros, sus amigos, apreciamos los servicios que ha prestado, no tan sólo a su país, sino que ha ensanchado el entendimiento de su país con los Estados Unidos.

En muchas ocasiones usted nos ha demostrado su lealtad de amigo, y es en esta oportunidad cuando demostrarle nuestra sinceridad de amigos, se que hablo por todos los presentes.

**DISCURSO DEL SR. CHARLES H. WANZER,
PRESIDENTE DE LA CAMARA DE COMERCIO
DOMINICANA EN LOS ESTADOS UNIDOS,
INC.**

Quizás yo sea el Americano más llamado para hablar sobre la República Dominicana, Santo Domingo como se conoce en este país.

Yo he estado íntimamente asociado con asuntos Dominicanos, comerciales é industriales por lo menos hace veinticinco años. Los Dominicanos son mis amigos personales.

Yo he visto esta bellísima y rica isla República en un estado caótico antes de la ocupación por los Americanos. Viví allí durante la ocupación y después de la retirada de los Marineros. Otra vez lo he visto volver a entrar en una situación deplorable.

Lo he visto salir casi del estado caótico al presente donde se pone merecidamente en posición con el resto de la obra de uno de los ciudadanos más grande de nuestra época, General Trujillo, nuestro invitado de honor esta noche.

Este no es el momento para contarles, paso a paso como eso sucedió. No hay necesidad porque todo es un asunto de record.

Lo que sí le puedo asegurar es que el Santo Domingo de hoy es un lugar delicioso para vivir, tranquilo, bien gobernado, moderno, con ciudades lindísimas y limpias, edificios y residencias magníficas, buenas carreteras, sus ríos cubiertos por grandes puentes, profundos puertos y excelentes muelles, un cuerpo de policía eficiente, un ejército bien enseñado, un comercio próspero lo mismo que las industrias y agricultura.

Difícil es creer que todas estas cosas se han logrado en ocho cortos años, por medio de la inteligencia, habilidad ejecutiva, el coraje, energía y fuerza de un solo hombre—este gran Jefe.

Nació en un pueblo pequeño, educado en su país, recibió su enseñanza militar en la Marina de los Estados Unidos, y hasta ahora nunca había salido de la isla donde se encuentra la República.

Quién puede estar interesado en comercio, agricultura sin estar interesado en un gobierno estable? En este caso es natural que uno desee ver los puestos importantes de los Gobiernos ocupados por hombres capacitados.

La Cámara de Comercio Dominicana de los Estados Unidos es un cuerpo puramente comercial compuesto de hombres de negocios Americanos y Dominicanos que tienen intereses en la República Dominicana, no dejamos de decir lo que pensamos en cuanto nuestro aprecio al jefe bajo quien hemos prosperado.

- El siempre ha oído nuestras dificultades con

gran atención y siempre nos ha dado su cooperación más completa. Cuando nosotros lo conveníamos de que algo estaba bien, enseguida él ponía de su parte ayudando y de esta manera se resolvían asuntos en corto tiempo, que en otros países tardarían años.

Señoras y Señores: el mundo necesita más grandes hombres como el General Trujillo—hombres de coraje y acción.

Su posición actual en asuntos Pan Americanos, su benevolencia en formar una Pan America sólida y unida, su verdadera amistad por los Estados Unidos y sus ciudadanos lo ha implantado firmemente en los corazones de los Americanos que lo han conocido íntimamente.

Nosotros los Americanos hemos tenido más que ver que nadie en los asuntos de las Naciones Hispano-Americanas, y los miembros de esta Sociedad Pan Americana estamos seguros que el gran porvenir comercial, industrial y agrícola de los Estados Unidos está dentro de las naciones Pan Americanas y los grandes hombres de las vecinas naciones Hispano-Americanas creen a su vez que el gran porvenir de sus países está en los Estados Unidos.

El General Trujillo es una de las figuras más prominentes en la unión de las naciones del Hemisferio del Oeste. Apreciamos su amistad y optimismo.

Siga su magnífica labor, General Trujillo, y que nuestra amistad y buenos deseos sean siempre una inspiración más en sus grandes realizaciones.

DECLARACIONES DEL REPRESENTANTE HAMILTON FISH

Es para mí un gran placer el estar aquí presente esta noche y poderme unir a ustedes para rendirle homenaje de admiración al General Trujillo—al hombre, y a sus grandes obras realizadas.

Aquí en los Estados Unidos nos gustan las personas que llegan a hacer algo—como generalmente decimos nosotros, realizan una obra. Y tenemos, merecida o no, la fama de obrar con rapidez.

Cuando el General Trujillo subió al poder, su país, como todos bien saben, estaba atravesando por una situación muy crítica... sufriendo los efectos de la mala administración: pobre agricultura y baja producción; deudas aumentando en el interior y en el extranjero, ineficiencia en todo y una corrupción en general. Y para empeorar la situación, a raíz de tomar posesión de su cargo, el desastroso huracán del año 1930 atravesó el país, destruyendo casi totalmente la Capital de la República, Santo Domingo. Pero el General Trujillo, como quien dice, se quitó el saco, y se puso a trabajar.

El no solo restauró totalmente la ciudad, sino prácticamente edificó una nueva. Exceptuando los antiguos edificios históricos de los tiempos de la Colonización española, la Ciudad Trujillo, es, hoy en día, una ciudad completamente diferente a lo que era hace diez años. Bajo la bien organizada dirección del General Trujillo, nuevas y amplias construcciones se realizaron, las calle fueron arregladas y ensanchadas, y los parques y plazas fueron embellecidos.

No me detengo en lo más mínimo al declarar que

la Ciudad Trujillo es una de las ciudades más bellas y modernas de la parte tropical del Hemisferio Occidental.

Un ejemplo sobresaliente de la manera en que el General Trujillo realiza sus esfuerzos, es el gran puerto moderno de Ciudad Trujillo, que fué construído durante su período de administración. Creo, que hacía más de noventa años, que este puerto era el anhelo de todos los ciudadanos de la República, pero nada se llegó a realizar hasta que el General Trujillo, le aplicó, a esta gran obra, sus extraordinarios métodos poderosos de organización y administración.

También durante la administración del General Trujillo, se llevó a cabo un vigoroso plan para desarrollar la agricultura, haciéndolo por medio de la distribución de terrenos y equipos, la organización de centros para establecer colonias, fincas, legislatura liberal de trabajo, educación de salubridad entre la clase campesina, y la construcción de miles de escuelas rurales con equipo para facilitar la enseñanza práctica.

El General Trujillo también realizó una gran obra a favor de la República Dominicana al obtener un record con respecto a los fondos públicos. El país ha llegado a ajustarse al presupuesto anual, los gastos se han reducido de acuerdo con las entradas, las deudas del interior se han reducido considerablemente y los intereses correspondientes a la deuda extranjera se pagan con prontitud—cosa excepcional entre las naciones del mundo entero—así como también se ha cubierto el presupuesto, y pagado de las entradas corrientes, todo el programa de obras públicas.

No es menester que yo le diga a esta distingui-

da concurrencia todo lo que el General Trujillo ha realizado en su labor panamericanista y su constante deseo de fomentar todo lo que tienda a favor de la paz y unión del Hemisferio Occidental.

El proyecto para ese gran homenaje el Monumento a Colón, que será erigido y terminado para el año 1942, 450 aniversario del Descubrimiento de América, se debe en gran parte a los esfuerzos vehementes del General Trujillo. El es, como ustedes saben, el Presidente Honorario del Comité Pro-Construcción del Monumento.

En resumen, el General Trujillo, ha realizado un renacimiento, no solo material, sino también espiritual e intelectual, realmente el renacimiento de su patria. La asistencia a las escuelas ha aumentado considerablemente, y todos los órganos del sistema de educación, desde las 897 escuelas primarias, hasta la Universidad de Santo Domingo, que se fundó en el año 1538, y es la más antigua del Nuevo Mundo, han sentido el impulso de este renacimiento nacional.

No es asombroso, pues, que en su país lo conozcan y llamen por el nombre, "Benefactor de la Patria".

Y no es para asombrarse tampoco, el que su influencia y sus consejos tengan tanto poder entre el pueblo dominicano, y que el General Trujillo, aunque ya retirado de la participación en los asuntos del Estado, conserve gran interés en todo lo relacionado con el bienestar de la República, para ver que el Barco del Estado, que él dirigió tan maravillosamente durante su gestión gubernativa, siga adelante en dirección recta.

(DIRIGIENDOSE AL GENEAL TRUJILLO).
General Trujillo, usted ha creado una época bri-

llante y una era feliz para su país, y, como hube de manifestarle a usted y al Congreso Dominicano, cuando estuve de visita en su República, y como le repito ahora con orgullo a esta concurrencia de los Estados Unidos, usted quedará labrado en las páginas de la historia de su país, como un realizador superior a todos los Conquistadores Españoles juntos.

**DISCURSO PRONUNCIADO POR EL SEÑOR
DAVID E. GRANT**

En justicia a nuestro ilustre huésped de honor, en justicia también a la distinguida concurrencia que hoy le rinde este sincero homenaje, debo aclarar el misterio de como se ha elegido a persona de tan exiguos merecimientos y tan mediocres habilidades para dirigirles la palabra en esta ocasión. La verdad es que comparezco, como dicen los notarios, en mi calidad de "sustituto accidental" de un gran amigo de la República Dominicana y de su excelentísimo ex-Presidente, el General Trujillo Molina, a saber, el Honorable Evan E. Young, quien, por su larga y profunda experiencia en el servicio diplomático de nuestro país, su genial temperamento y su íntimo conocimiento del pueblo dominicano, estaría incomparablemente mejor calificado que yo para pronunciar este breve saludo. Resulta, sin embargo, que, por motivos de salud, nuestro amigo el Sr. Young se ve, con profundo sentimiento, privado del placer de asistir a esta fausta reunión en honor de su antiguo amigo y del espléndido país que representa.

El Señor Young fué Ministro de los Estados Unidos en la República Dominicana desde el año

1926 hasat 1930, y repetidas veces me ha declarado que esos cuatro años pasados en el hospitalario suelo de esa joya del Caribe, los cuenta entre los más felices de su vida, y que conserva, como tierno e inolvidable recuerdo de una larga carrera, las amistades que hizo entre sus cultos habitantes. Allí conoció por primera vez a nuestro distinguido huésped de honor, y desde entonces, al igual que todos nosotros, el señor Young ha seguido con la más profunda admiración, los incansables esfuerzos del General Trujillo Molina en pro del progreso y bienestar de su patria, esfuerzos que hoy vemos coronados de un éxito que llama la atención del mundo entero.

Vana pretensión y redundancia sería, de mi parte, referirme a los pormenores de la historia de la República Dominicana, historia inscrita en letras de gloria imperecedera en las crónicas de nuestro continente americano, recordado con orgullo por todos nosotros. Pero cabría, tal vez, repetir en esta ocasión la metáfora enunciada con tanto acierto, por otro gran amigo de la República Dominicana, el insigne estadista y educador norteamericano Dr. Nicholas Murray Butler. "La República Dominicana", dijo él, "ha sido el portal por el cual ha entrado y se ha propagado en nuestras benditas tierras americanas, lo mejor de la civilización y de la cultura del Viejo Mundo y las más nobles de sus aspiraciones". No creo que haya calificativo más poético, más inspirador o más exacto para resumir la historia de esa isla que llamarla "el portal de nuestro americanismo".

Contemplando a ese país, podemos decir que tres factores potentes han intervenido para conquistar el sitio que hoy ocupa en lo íntimo de nues-

EL CONDOR BAJO CIELOS DE AMERICA

tros corazones y de nuestro respeto: El primer factor ha sido el Gran Descubridor, mismo, quien, no obstante haber pisado varias otras playas de su "Nueva India", eligió al suelo dominicano para fundar allí el primer núcleo de su colonización y para fijar en él la residencia permanente de los descendientes de su noble y valiente estirpe.. Nadie puede leer la sublime y triste historia del gran precursor sin compartir el amor que él sentía para esa tierra. El segundo factor es el factor tiempo. Los siglos subsiguientes al advenimiento de Colón han ido tejiendo la historia de toda la región del Caribe alrededor de lo que hoy es la República Dominicana. Ella forma el dibujo central de ese brillante tapiz histórico, que por su carácter romántico y por el espíritu corajudo e indomable de sus héroes, no tiene rival en los anales de la humanidad. El tercer y último factor lo divisamos nuevamente en forma de un hombre.—precursor también, como el insigne almirante de antaño. Contemplando a su país desde la perspectiva de su distinguida historia, amando a sus compatriotas como herederos de una cultura que fué la flor del Viejo Mundo, mirando a los atractivos con que una benévola naturaleza habían dotado a la isla risueña de su nacimiento ese leal patriota resolvió, en su esclarecido criterio, aportar a su patria un grado de progreso y modernidad que sirviera para colocarla, entre los países de hoy día, en la misma destacada fila que supo ocupar entre las naciones antiguas.

Ese tercer y último factor que ha completado el triunfo de la República Dominicana es el hombre a quien rendimos este homenaje. Las modernas carreteras que facilitan las comunicaciones de

su país, que abren sus encantos para el turista: los puentes que hacen arcos seductivos sobre sus ríos; las obras de mejoramiento que han domado las aguas de sus puertos marítimos; las construcciones y medidas en pro de la salubridad pública, —todas esas obras del General Trujillo Molina son monumentos a su patriotismo, a su previsión, a su celo para la prosperidad de su país. Ante tales voces testimoniales, son huecas y débiles las palabras de admiración que pronunciamos aquí. Nos dice la Sagrada Escritura que respecto a los hombres, “por sus obras los conoceréis”. Al saludar a nuestro huésped de honor no puedo, con mis humildes capacidades, pronunciar a su favor mayor encomio que el de decirle que, medido por eso consagrada por los labios de nuestra raza, sale aprobado, respetado y reconocido como Benefactor de su Patria.

El Señor Hasler presentó al Generalísimo Trujillo Molina y los asistentes a tan significativo acto se pusieron de pié, mientras se ofrecía un brindis de honor al ilustre festejado. A las palabras de los prestigiosos representantes que habían elogiado de manera justa y honradora la figura prominente del Generalísimo y Benefactor de la Patria, este respondió elocuentemente, en la forma siguiente:

“Señor Presidente y demás miembros de la Sociedad Panamericana de New York; Señores:

Recibo complacido el testimonio de simpatía y compañerismo con que se me honra en este momento. Digo compañerismo porque cuento en el seno de la Sociedad Panamericana de Nueva York con numerosos amigos personales y porque un común anhelo de solidaridad continental me acer-

ca en alma y corazón a todos aquellos con quienes, hasta ahora, no he tenido feliz privilegio de cultivar una amistad estrecha. Me ligan a esta brillante institución dos sentimientos poderosos: El de la gratitud que nació de un galardón gentilmente conferido el cual he apreciado en su más alto valor simbólico, y el de la simpatía que en el campo del espíritu es viva flor de comprensión. El día 26 de diciembre del año 1931 cuando mi empeño de gobernante se multiplicaba para solucionar problemas políticos y económicos que gravitaban pesadamente sobre el porvenir de mi país, esta meritoria sociedad colocó en mi pecho su medalla simbólica como un reconocimiento cordial de mis luchas por el engrandecimiento de mi Patria y por mi sincera preocupación en favor de un mejor entendimiento y de una vinculación espiritual más robusta aún entre los pueblos de la América. Fué para mí motivo de orgullo aquel reconocimiento de mi labor panamericanista porque esa labor no es producto de una actitud estudiada para logros de fáciles aplausos, sino la consecuencia de la convicción firme que tuve, que tengo y que tendré siempre de que la América será un factor decisivo en los destinos del mundo cuando sus estadistas, sus hombres de ciencias y sus hombres de letras sigan en las diversas manifestaciones de la vida política, de la vida económica y de la vida cultural, el formidable ejemplo de la unidad continental que nos dá la geografía. Productos de esa convicción fueron mis gestiones repetidas en bien de la solución pacífica del diferendo de límites entre Bolivia y el Perú y en pro del cese de la guerra que sangraba en tragedia inútil a Bolivia y el Paraguay, productos de esa convicción fueron mis proyectos de una Liga de Naciones Ame-

ricanas y mi decidida contribución al vuelo de buena voluntad Dominico-Cubano, vuelo que tuvo su epílogo doloroso en el inolvidable desastre de Cali; producto de esa convicción es el hecho de que durante mi gestión gubernativa de la República Dominicana se distinguiera siempre por la diligencia ejemplar con que ratificó los instrumentos internacionales suscritos en las Conferencias Panamericanas, orientados a robustecer la conciencia jurídica internacional y a señalar normas comunes para el logro de soluciones prácticas y justas en casos de conflictos; producto de esa convicción es mi labor permanente e intensa orientada a traducir en realidad espléndida y simbólica la erección en tierra dominicana del proyecto monumental a la Gloria del Descubridor del Nuevo Mundo. El Faro a Colón no será únicamente un homenaje en mármol y en luz de los pueblos de las Américas al más ilustre navegante de todas las edades sino que se elevará en un punto central del continente como un símbolo magnífico de armonía internacional y como la más bella concreción de las más nobles aspiraciones de un hemisferio que ama la paz. Os aseguro señores, que en todos los momentos y frente a todas las circunstancias, la Sociedad Panamericana de Nueva York encontrará en mí una voluntad ganosa de darse entera a todas las labores que tiendan a favorecer efectivamente el ideal de solidaridad integral de nuestro continente. Señor Presidente y demás miembros de la Cámara Dominicana de Comercio:

Conozco la espléndida labor realizada por ese útil organismo en favor del aumento de las relaciones comerciales entre la República Dominicana

EL CONDOR BAJO CIELOS DE AMERICA

y los Estados Unidos de Norteamérica y bien sé que en todos los distinguidos caballeros que lo integran alienta el noble propósito de servir los intereses de nuestros dos países creando vínculos que contribuyan a provocar en esta nación una mejor comprensión de nuestros problemas económicos y a producir un conocimiento más real y más perfecto de nuestros grandes recursos naturales y de las magníficas posibilidades que podemos ofrecer al capital interesado honestamente en fomentar nuestras riquezas. Nuestra situación geográfica parece ofrecer facilidades concretas para el logro de los objetivos. Los Estados Unidos de Norteamérica constituyen una nación que por su enorme riqueza y por su gran poder adquisitivo podría convertirse en el más cercano y más importante mercado de consumo de la mayoría de los productos de nuestro suelo. La realidad desgraciadamente demuestra que el balance comercial entre la República Dominicana y los Estados Unidos de Norteamérica es desfavorable a la primera en una proporción que demuestra un gran desequilibrio. Es tan notoria esa situación, que ustedes todos la conocen ampliamente y esto me redime de la necesidad de recurrir a las cifras comprobatorias. Agradezco sinceramente este homenaje que me ofrecen conjuntamente la Sociedad Panamericana y la Cámara Dominicana de Comercio y expreso a esos dos Organismos mis gracias más sentidas”.

Este acto, que ha marcado fecha trascendental en el calendario de los homenajes que han tenido efecto a representativo, contó con amenización de una banda de música, que al terminar hirió los

ámbitos con los acordes del himno dominicano y del himno americano.

Ofrecieron esplendor a este significativo evento político-social, los asistentes que se detallan más adelante:

F. B. Adams, Señor Alfaro Reyes y Señora, Don Virgilio Alvarez Pina, Dr. N. D. Benezra, Dr. Francisco E. Benzo, Harold C. Bishop, L. N. Boisson, J. M. Bonetti Burgos, W. H. Borie, Sr. Luke C. Bradley y Sra., Charles S. Buckley y Sra. José Camprubí, L. P. Cardani, Pierre C. Cartier, Carlos R. Carvajal y Sra. John J. Slisam, A. E. Crispps, Daniel del Solar, Charles Deschanelle, J. G. Detwiler, Frank A. Dillingham y Sra. George Djmgaroff, J. T. Duce, S. E. Duran Bailen y Sra., M. H. Elliott, Rafael Espaillat de la Mota y Sra., Shelton Farr, Faulkner, Hon. Hamilton Fish, J. W. Foard, Col. Harold Fawler, Walter L. Fox, Dr. Ernesto Franco, Thomas A. Galligan, Srta. Louise García, Emilio García Godoy, Walter Gibson, Sra. Adriana González, Guillermo González y Señora, H. W. Gottfried, E. G. Graeber, David E. Grant y Sra., Samuel Haskell, Frederic E. Hasler, H. E. Henneman, Dr. Curt Heyman y Sra., Alfred Houston, Eugenio Hout, A. S. Howe, Jr.; Thomas A. Howell, Henry J. Johnston, A. R. Kennedy y Sra., A. Kirstein, Jr.; Francis Lawton J.; L. H. Lindeman, Hon. Gonzalo López Fábrega, John M. Lovejoy, Cristian Lugo y Sra., Vernon R. Y. Lynn, F. T. Madsen, Richard H. Mansfield, J. Tenney Mason, Dr. Raul Masvidal, John J. McArdle, Robert McArdle, C. R. McPherson, Robert G. Mead, Luis Méndez y Sra., Howard R. Merrill, Robert D. Merrill, Creswell M. Micou, Ralph H. Millington-Weisswange, Miguel R. de Moya, Col. H.

Murray-Jacoby y Sra., O. J. Olgiate, Alfred Douglas Olena y Sra., Olmsted, H. C. Orth, Edward S. Paine, Hon. F. Pardo de Zela, J. Brooks B. Parker, C. L. Parsley, Don Andrés Pastoriza y Sra. E. V. Pérez y Sra., Srta. Marie V. Pérez, H. F. Guguielmo Reiss Romoli, Sra. Kathleen Reis Romoli, Harry A. Richards, Luis Romanace y Sra. Darío St. Marie, Frederic M. Schall y Sra., O. B. Small, Hon. Pablo Suárez, Hon. Conrado Traverso, Máximo Vásquez, Lic. Horacio Vicioso, Sra. R. Vicioso, A. H. Vollmer, H. G. Vollmer y Sra. Charles H. Wanzer y Sra., H. F. Wiggs, Edwin B. Wilson, y W. E. Wood y Señora.

Cuando ya el sol templaba con sus calorías el día 13, a eso de las 11 y 30 de la mañana, el Generalísimo Trujillo acompañado de su comitiva llegó a la Feria Mundial, siendo saludado con 21 cañonazos y escoltado por una Guardia India Montada, hasta la más próxima entrada al Salón Perylon, guardia especial reservada por lo pintoresco de sus arreos, para escoltar a distinguidos visitantes, a quienes se juzgan previamente, merecedores de señalados y particularísimos honores.

Diez minutos después, luego de haber firmado el Registro de Huéspedes Distinguidos, el Generalísimo y su comitiva pasaron a visitar el Edificio Federal, (Pabellón de los Estados Unidos), donde fueron objeto de señaladas atenciones por parte del Señor Charles M. Sporfford, Sub-Comisionado General de la Feria y de Edward F. Roosevelt.

Del Edificio Federal se trasladaron al pintoresco sitio donde se levanta el pedestal que soporta la estatua de George Washington, que ocupa el centro de la Feria y se eleva a unos sesenta pie

de altura. Allí el Generalísimo hizo una ofrenda floral al Gran Americano, colocándole una bellísima corona de hojas de magnolias y flores rojas, blancas y azules.

En la Feria, entre otros importantes homenajes, a las 11 y 50 a. m., fué celebrada en su honor una Revista Militar en los terrenos de la Corte de la Paz, donde el genial hombre de milicias dominicano, revistó luego de maniobras miliares, las unidades allí en formación.

A la 1 p. m. regresó el predestinado al Perylon Hall, donde el Presidente de la Feria Mundial, Sr. Grover A. Whalen, acompañado de su distinguida y honorable esposa, obsequiaron al Generalísimo Trujillo con un lunch.

Al serle dedicado, el Sr. Whalen expresó lo siguiente:

“Generalísimo Trujillo:

Nos sentimos feliz de tener el privilegio de poder rendirle este homenaje en el día de hoy, y sinceramente deseamos que su estancia en ésta, los Estados Unidos, sea llena de felicidad, y una muy agradable. Deseamos expresar a usted, y esperamos que usted lo haga igualmente a su Gobierno, nuestro agradecimiento por la espléndida cooperación que hemos recibido en relación con la participación de la República Dominicana en la Feria Mundial de Nueva York de 1939” y agregó: “El encanto que la exhibición de vuestro pabellón le ofrece a todos los que tienen la oportunidad de visitarlo, es una cosa que tengo la seguridad habrá de favorecer grandemente a su país; y como uno de nuestra república vecina, deseamos

sinceramente darle la bienvenida hoy, y agradecemos el honor que nos proporciona al visitarnos". Seguido de estas palabras dedicadas a nuestro amado Benefactor, Whalen se dirigió a la concurrencia y dijo: "Les agradecería a todos el que se pongan de pie, para ofrecer un brindis al Generalísimo Rafael L. Trujillo Molina".

A las palabras que anteceden, respondió el Generalísimo en la forma siguiente:

"Señor Presidente de la Feria Mundial de Nueva York:

He podido apreciar altamente todo lo que encierra esta Feria—es una verdadera maravilla—una ciudad nueva" y continuó diciendo: "Cuando el gran escultor Miguel Angel completó su gran obra de Moisés, la consideró tan magnífica que la golpeó con su martillo, y preguntó: "Porqué no hablas?". El escultor que hizo la gran estatua de George Washington, el Gran Libertador, hizo una obra perfecta. El no la golpeó con su martillo porque era como una bandera blanca pidiendo libertad, democracia y la unión de este hemisferio. Es una obra de arte de la Feria que admiro grandemente no tan solo por ser una obra de arte magistral, sino por mi propia admiración por el Gran General Americano". Y terminó diciendo: "Levanto mi copa por la salud del Presidente Roosevelt, por los Estados Unidos, y por el éxito de la Feria Mundial de New York.

Entre los invitados a este acto figuraron los Señores Don Andrés Pastoriza y esposa; Don Emilio García Godoy, Don J. M. Bonetti Burgos, Teniente Coronel Charles McLaughlin, Ing. Máximo Vásquez Gautier, Don Carlos Malagón, Don Vir-

HORACIO ORTIZ ALVAREZ

gilio Alvarez Pina, Dr. Espaillat de la Mota, el Comisionado General Charles Wanzer y su esposa, James Lenox Banks Jr. Howard C. Brokaw, Randolph Burgess, Dr. Nicolás Murray Butler y esposa, Henry W. Cohy y esposa, Don Fernando Coppel, Dr. Charles Crocher y esposa, Brigadier General John Ross Delafield, George Djamgaroff, Thomas J. Donovan y esposa, Teniente Joseph F. Haskell, Harry E. Henneman y esposa, Julio C. Homes, Hugh Kelly y esposa, Wm. Lancaster, J. Russell Lowell y esposa, George D. McCaffrey y esposa, Coronel Joseph J. O'Hare y esposa, Theodore Roosevelt Pell y esposa, General Walter C. Short y esposa, Coronel Oliver M. Spiller y esposa, Stephen Francois Voorhees y esposa, la Señora de Reginald T. Townsend, Coronel Cortlandt Parker, Edward F. Roosevelt y Charles M. Spofford.

Como se advierte, de señalada significación pueden tildarse a todos los personajes que tomaron participación en tan brillante acto, siendo muy notorio allí, que la gran mayoría de los concurrentes dejaron escapar de sus labios, frases laudatorias para el invicto dominicano festejado.

Terminado este interesante acto, el Generalísimo Trujillo partió a visitar el Pabellón Dominicano, dedicando su mayor atención al monumento del Faro a Colón, cuyo modelo en miniatura allí se exhibe; habiendo luego contemplado en colores, por primera vez, la película que se tomó el 18 de Junio del presente año, con motivo del día conmemorativo al Faro a Colón.

Satisfecho este número, el Generalísimo y sus acompañantes fueron conducidos en automóvil a Oyster Bay, en Long Island, donde Howard Bro-

kaw y Señora, le obsequiaron con un té en su residencia particular, que es la Mansión más grande que a la fecha se ha construido en ese sector veraniego, donde figuras de alto relieve político newyorkino cuentan lujosas edificaciones. En la gran residencia donde le fué servido el té al Generalísimo, se hospedó una vez el Duque de Windsor, cuando era Príncipe de Gales. Puede afirmarse, que se trata de un verdadero Palacio Señorial.

Además de los anteriores homenajes descritos, en el Edificio Federal le fué ofrecida una especial recepción, por parte del Presidente de la Feria, Mr. Whalen, consistente en un almuerzo, donde palabras plenas de indescriptible emoción escaparon de los labios de Mr. Whalen, que produjeron espontáneo y bien sentido aprecio en el ánimo del Generalísimo, quien al estimarlas, supo ponderar la sinceridad con que habían sido vertidas y a las cuales respondió ebrio de patrióticas inspiraciones, encomiando la grandeza de Estados Unidos y garantizando la felicidad de los pueblos de América, al amparo de la paz y de la unión.

Para el Generalísimo Trujillo Molina, todo sonríe placentemente, todo es encanto, ritmo y sonoridad alegradora; sus ojos han contemplado en la Nación Americana, cuanto el ingenio del hombre ha realizado, en su disputa por alcanzar a Dios, pero adelanta sus pasos, sale de aquí y pasa más allá, en pos de cosas nuevas, para que su espíritu continúe su labor de renovación y de aprendizaje nuevo.

La Feria Mundial lo ha hecho vivir el mundo de mañana, pero piensa en construir, reconstruir

y crear grandes novedades, para que el futuro no caiga envuelto en decepcionantes fantasías.

Dentro de las iluminadas órbitas del día 14 de Julio, algo vinculado al producto de la crianza, llena su ambición, y aprovecha el tiempo para asistir a las carreras hípicas de Monmouth Country, consideradas como uno de los principales eventos sociales y deportivos para la estación de Verano en New York. Acompañaron al Generalísimo Trujillo en esta turné, Don Andrés Pastoriza, Don Emilio García Godoy, Dr. Francisco E. Benzo, Teniente Coronel Charles McLaughlin, Don J. M. Bonetti Burgos, Ing. Máximo L. Vásquez Gauthier, asistiendo como miembro del núcleo, en calidad de Representante del Alcalde de New York FIORELLO H. LA GUARDIA el Coronel Harold Fower; y George Djamgaroff, siendo todos escoltados por un pelotón de la Fuerza Policial Motorizada de New York a través del Hudson Tunnel, en su ruta hacia la muy interesante exhibición hípica ya indicada, siendo alcanzada la nutrida comitiva por un pelotón de la Policía de Carreteras del Estado de New Jersey, al llegar a la línea divisoria que separa los dos Estados.

En el Rumson, New Jersey, fué recibido el Generalísimo Trujillo Molina en unión de sus presntantes acompañantes, por un Comité Especial de la Sociedad Americana de Exhibiciones Hípicas, presidida por Rufus C. Finch, Presidente del Comité Central de dicho Deporte e integrada por los Señores Edward M. Crane, Amory L. Haskell, Barclay Harding, E. Gaddis Plum, Wibur B. Ruthrauff y Sdwwin Steward.

El Generalísimo vivió momentos de grata expectación, pues ha sabido en todo momento sentir

EL CONDOR BAJO CIELOS DE AMERICA

una pasión árabe por los caballos, siendo en nuestro País, el primer encastador.

La Comisión Hípica ofreció al destacado Paladín y acompañantes, un brindis en el Rumson Country Club.

Mientras todos estos actos fueron teniendo lugar en Estados Unidos, diariamente recibía el genial dominicano, testimonios de solidaridad y contento, emanados del Presidente y Vice-Presidente de la República, Secretarios de Estado y Sub-Secretarios; del Comisionado del Poder Ejecutivo en Santiago, General José Estrella; Cuerpos Legislativos, Poder Judicial, Gobernadores, Presidentes y Síndicos de Ayuntamientos, Presidentes de Organismos Políticos, Jefes Departamentales, Instituciones Privadas y funcionarios de todos los sectores de la Administración Nacional y Municipal y adeptos, testimonios de lealtad, a la par que juramentos formales del Ejército y la Policía, advertidores todos, de cuanto se ama al Jefe Unico y Supremo Conductor.

Para el Generalísimo Trujillo, hay siempre escala de trabajo, entre el viaje de placer y el recorrido de estudio, tiene paréntesis para cumplimentar con todos los suyos ausentes; pero la Patria Grande, entre y frente a todo, es la divisa más alta que enfocan sus retinas y encuentra hospitalario nido en su cerebro mágico.

Durante este día, 14 de Julio, Azua, la vieja y heroica de las epopeyas del Sur, se dirigió al Jefe Unico en la forma siguiente:

Azua, Julio 14 de 1939.

Generalísimo Trujillo,
Consulado Dominicano,
New York.

HORACIO ORTIZ ALVAREZ

Azua os envía votos inalterable devoción. Firmados: Maximiliano Pichardo, Liedo. Bidó, Luis Pelletier, Humberto Matos, Rocco Capano, Mario Pelletier, Lic. Ortiz Marchena, Dr. Striddels, Lic. Barcia B., Félix J. Báez, Enrique Terrero, Nicolás M. Ciccone, Antonio Capano, Tomás Oviedo, Lic. Canó, Lic. Sánchez, Lic. Sención, Dr. Noboa R., Hernaí Ortiz, Carlos Cabral, H. Freitas, Rafael Oviedo, Rómulo Espinosa, Pedro M. Pérez, Valentín Oviedo, Renato Soto, Martín Méndez, Lic. Bernardo Díaz, Pablo B. Cabral, Jacobo Ruiz, Abelardo Freitas, Tomás Oviedo hijo, Diómedes Espinosa, Oscar García, Rafael Soto, José Lench, Alcides Sención, Armando Striddels, Javier Caminero, Enrique Recio, José Carvajal y Leopoldo Reyes.

Al presente mensaje correspondió el Generalísimo, con la más encendidas muestras de reconocimiento para los hombres de Azua, para los cuales ha sabido tener en todo momento, los mejores y más sentidos afectos.

El día 15, en sus apartamentos privados del Hotel Wandorf Astoria, asistido de su Secretario J. M. Bonetti Burgos, el Generalísimo dedicó gran tiempo al despacho de sus cuantiosos asuntos particulares, para al día siguiente realizar un paseo por el Hudson, a bordo del Yate "Ramfis" e ir a Atlantic Beach, donde como huésped de honor era aguardado en el Beach Club.

Durante su divertido paseo por el Hudson, a su paso por el Fuerte donde está destacado el Regimiento No. 169 Knickerbocker, fué saludado con una salva de 21 cañonazos, continuando marcha feliz por los caños de Sound, para llegar a Biscay Beach.

Mientras el eminente hombre público dominicano, a lo largo de las brillantes perspectivas que ofrecen las mil panorámicas del Hudson, disfrutaba de embrujamientos a granel, en su Patria querida se congregaban los representantes más descollantes para constituir, previa convocatoria de Don R. Paino Pichardo, Presidente de la Junta Superior Directiva del Partido Dominicano y bajo la Presidencia del Dr. Jacinto B. Peynado, actual Primer Magistrado de la Nación, el Comité Central Ejecutivo Pro Recepción al Generalísimo Trujillo Molina, Benefactor de la Patria, Director y Jefe Supremo del Partido Dominicano, ofreciendo la Patria del Conde y Capotillo, con tan señalado propósito, un contento sindicador de que se estaba en pleno desbordamiento de patriótico júbilo.

Es el 16 de Julio, el cielo de la Patria se observa limpio, y bajo las calorías que parecen prender fuego a la invicta Ciudad del 19 de Marzo, las templadas y sinceras azuanas, en adhesión sincera, dirijieron al Insigne Paladín ausente, este tierno y cariñoso mensaje:

“Azua, Julio 16 de 1939.

Generalísimo Trujillo,
Consulado Dominicano.
New York.

Recibid ofrenda espiritualidad mujer azuana.
Firmadas: Aguedita de Pichardo, Bilena de Cuesta, Licdo. Fresdevinda Pérez, Josefina de Matos, Leonie de Striddels, Digna de García, Alvida de Canó, Teresa de Pérez, Carolina de Ciccone, Rosita de Pelletier, Ana de Pelletier, Pucha de García, Aura de Sención, Zaira de Baez, Lilian de Ca-

bral, Andrea de Freitas, Elisa de Ruiz, Rosa de Bidó, Caridad de Striddels, Consuelo de Pichardo, Francisca de Risk, Julita de Carvajal, Ozema de Soto, Sarah de Terrero, Isabelita de Freitas, Ana de Méndez, Georgina Oviedo, Tata de Noboa, Andrea de Oviedo, Marina de Boyrié, Lacha de Boyrié, Italia de Soto, Aguedita de Oviedo, María de Fernández, Tatica de Noboa, Apolinia Oviedo, Pinona de Echenique, Juan de Pérez, Bibio de Lench, Dora Oviedo, Heroína Calderón, Nena Pelletier, Pupusa Oviedo, Inesita Pérez, Marianita Striddels, Josefa de Félix y Elena de Striddels”.

Bajo las vibraciones de una emoción indescriptible, el Generalísimo leyó y dió gentil repuesta a los testimonios de la mujer azuana, columbrando el renacimiento de una gratitud sin fronteras, por la radiante emanación espiritualística de tan elocuente y valiosa ofrenda.

Como consecuencia del contento reinante para la constitución del Comité Ejecutivo Pro-Recepción al Benefactor de la Patria, a las diez de la mañana del día 16 de Julio, en el Salón de Actos del Partido Dominicano se congregó una multitud de Representativos en Asamblea Magna, con el deliberado propósito de responder a la convocatoria formulada previamente por el Presidente de la Junta Superior Directiva del Partido Dominicano, pudiendo recordar entre los asistentes, a los presntantes ciudadanos siguientes:

Dr. Jacinto B. Peynado. Honorable Presidente de la República; Dr. Manuel de Js. Troncoso de la Concha, Honorable Vice-Presidente de la República; Mayor General Don José García, M. M., Secretario de Estado de lo Interior y Policía; Licdo. Arturo Logroño, Secretario de Estado de la Pre-

EL CONDOR BAJO CIELOS DE AMERICA

sidencia; Licdo. Arturo Despradel, Secretario de Estado de Relaciones Exteriores, Don Federico García Godoy, Secretario de Estado del Tesoro y Comercio; Agr. Emilio Espinola, Secretario de Estado de Comunicaciones y Obras Públicas; Agr. Raúl Carbuccia, Secretario de Estado de Agricultura, Industria y Trabajo; Licdo. Virgilio Díaz Ordoñez, Secretario de Estado de Justicia, Educación Pública y Bellas Artes; Licdo. Porfirio Herrera, Presidente del Honorable Senado; Don Arturo Pellerano Sarda, Presidente de la Honorable Cámara de Diputados; Licdo. Jesús María Troncoso Sánchez, Presidente interino del Consejo Administrativo del Distrito de Santo Domingo; General Héctor B. Trujillo Molina, Jefe del Estado Mayor del Ejército Nacional; Don R. Paino Pichardo, Presidente de la Junta Superior Directiva del Partido Dominicano; los Sub-Secretarios de Estado: Don Horacio A. Febles, de lo Interior y Policía; Don J. B. Peynado Soler, de la Presidencia, Dr. Joaquín Balaguer hijo; Lic. José R. Rodríguez, de Relaciones Exteriores; Don Amable Tejeda, del Tesoro y Comercio; Don Alberto Font Bernard y Don José A. Seijas, de Agricultura, Industria y Comercio; Don José Saladín P. y Don Francisco Ureña Hernández, de Comunicaciones y Obras Públicas; Doctores Fabio A. Mota y Fernando A. Batlle, de Sanidad y Beneficencia; Lic. Clodomiro Mateo Fernández, de Justicia; Profesores Osvaldo Báez Soler y José Antonio Hungría, de Educación Pública y Bellas Artes; Licdo. J. Humberto Ducoudray, Consultor Jurídico del Poder Ejecutivo; Licdo. Juan Tomás Mejía, Presidente de la Suprema Corte de Justicia; Licdo. Benigno del Castillo, Procurador General de la República; Licdo. Miguel Ricardo Román, Dr. Tulio

Franco, Licenciados Abigail Montás, Eudaldo Troncoso de la Concha, Jaime Vidal Velásquez, Luis Logroño Cohén, Jueces de la Suprema Corte de Justicia; los Senadores de la República, Don Emilio A. Morel, Don Abelardo R. Nanita, Lcdo. Manuel A. Amiama, Don Mario Fermín Cabral; Don M. Martín de Moya, Dr. Francisco Barón González, Dr. Lorenzo F. Brea, Dr. José E. Aybar, Don Leónidas Rodríguez, Don R. Arcadio Sánchez, Don J. Joaquín Cocco y Alvaro Caamaño Sanjurjo; los Diputados al Congreso Nacional: Lcdo. Félix Ma. Benzo, Don Francisco Cordero, Don Reinaldo Roa, Don Alejandro Amable Nadal, Don Antonio Hoepelman, Don J. M. Roques Román, Don Daniel Henríquez V., Licdo. H. Cruz Ayala, Don Rafael Damirón, Don J. Joaquín Cocco hijo, Don Dionisio Sánchez, Don Wenceselao Figuereo, Don Agustín Aristy, Don José del Carmen Ramírez, Don Manuel de Jesús Castillo Soto, Don Emilio Hidalgo, Don Francisco Antonio Jorge, Don Carlos Adriano Muñoz, Don Luis Silverio Gómez, Don Juan Francisco Bergés, Don Damián Silva, Don José Pérez Morales, Don Rafael Vidal, Don Francisco Velasquez P., Don Rafael Vidal Gautier, Don Luis Ruiz Monteagudo, Don Armando Nivar Cuesta, Don José Pimentel, Don Modesto E. Díaz, Don Milcíades Alburquerque, Don Francisco Pereyra hijo, Don Alberto Valentín, Licdo. Pedro A. Jorge, Don Simón Díaz y Díaz, Don Tácito E. Cordero, Don Manuel Batlle, Don Francisco del C. Lluberes, Don José Fermín Pérez, Dr. Luis A. Méndez, Don Ramón Emilio Jimenez, Don Fabio F. Gil, Don Gumersindo Belliard, Don Augusto Ginebra, Don José Eugenio Villanueva hijo, Don P. Francisco Garrido, Dr. Amenodoro Pepén, Don Julio Pichardo, Don Luis Sánchez Andújar, Don Julio Alberto



EL CONDOR BAJO CIELOS DE AMERICA

Cambier. Licdo. Antonio E. Alfau, Presidente del Tribunal Superior de Tierras; Licdo. Victor Garrido, Licdo. Jafed Hernández, Licenciados S. Otero Nolasco, J. González Herrera, Luis E. Henríquez C., M. A. Delgado Sosa, Manuel R. Ruiz Tejada, José J. Pérez Páez y Simón A. Campos, Magistrados del Honorable Tribunal de Tierras; Lic. Julio Ortega Frier, Rector de la Universidad de Santo Domingo; Licdo. Max. R. Garrido, Secretario General de la Universidad; Dr. Manuel Emilio Perdomo, Decano de la Facultad de Medicina de la Universidad de Santo Domingo y Presidente de la Cruz Roja Dominicana; Licenciados Pablo M. Paulino, Presidente de la Corte de Apelación de Santo Domingo; Tulio H. Benzo, Hipólito Herrera Billini, César Augusto Romano y Miguel A. Herrera, Jueces de la Corte de Apelación de Santo Domingo; Licdo. Angel Fremio Soler, Procurador General de la Corte indicada; Licdo. Marino E. Cáceres, Presidente de la Junta Central Electoral; Ing. Eduardo Soler hijo, Director General de Obras Públicas; Don Vicente Tolentino Rojas, Director General de Estadística; Don Ramón Saviñón Lluberes, Administrador de la Lotería Nacional; Don Virgilio Abreu, Tesorero Nacional; Licdo. Gilberto Sánchez Lustrino; Coronel Armando Gil Pumarol, M. P., Jefe Superior de la Policía Nacional; Don Tomás Hernández Franco, Sub-Director de Estadística; Licdo. Ernesto J. Suncar Mendez, Secretario General del Consejo Administrativo; Dr. Don Parmenio Troncoso de la Concha, Director del Servicio Médico Escolar, Don Hans Cohn, Oficial Mayor de la Secretaría de Estado de la Presidencia; Don Julio Croos, Oficial Mayor de la Secretaría de Estado de Agricultura, Industria y Trabajo; Don Fran-

HORACIO ORTIZ ALVAREZ

cisco Martínez Alba; Don José Oliva, Jefe del Cuerpo de Bomberos Civiles; Licdo. Rafael Llubes Valera, Dr. Bienvenido García Gautier, Don José Ramón Sanz, Don Manuel Velasquez, Don Nessim Hazim, Don Nicolás Cheij, Don Battesimo Palamara, Don Pascual Prota, Don Antonio Barletta, Don Juan R. Santoni, Don Francisco Geraldino, Don Ricardo Ricart, Don Mario Calcagno, Don Fernando Mallorca, Don Miguel A. Recio, Don Fermín Suárez, Don Santiago Ramos, Don Rafael García Cerame, Don Ricardo Hernández, Don Tirso Ramos, Licdo. José A. Bonilla Atilas, Don Vicente Ortiz, Don Carlos M. Bonetti; Dr. Ramón Brea Messina, Director del Hospital de Niños "Ramfis"; Don Luis Munnigh Santana, Presidente de la Junta del Partido Dominicano en el Distrito de Santo Domingo, Don Horacio Ortiz Alvarez, Secretario del mencionado Organismo; Don Héctor René Alvarez Valera; Don Julio Pérez Licairac, Don Fernando Abel Henríquez, Don Félix Ma. Nolasco, Dr. Primitivo V. Logroño Cohen; Dr. Wenceslao Guerrero, Director del Hospital Padre Billini; Licdo. Moisés García Mella, Dr. J. M. Román; Don Arturo Bonetti, Oficial Mayor de la Secretaría de Estado de lo Interior y Policía; Don Federico A. de Marchena, Don Ramón Menendez, Don Alejandro A. Cohén, Licdo. Leopoldo Espaillat E., Don Alfredo Ricart Olives, Don Adriano Mejía, Don Miguel Garrigosa hijo, Don J. Barón Fajardo, Don Manuel de Js. Tejera Peignaud, Licdo. Pablo Otto Hernández; Don Andrés J. Espinal, Oficial Mayor de la Secretaría de Estado de Justicia, Educación Pública y Bellas Artes; Don Francisco Pérez Leyba, Oficial Mayor de la Secretaría de Estado del Tesoro y Comercio; Don Haim H. López Penha; Don Eleuterio de

EL CONDOR BAJO CIELOS DE AMERICA

León, Oficial Mayor de la Secretaría de Estado de Relaciones Exteriores; Licdo. Pedro P. Peguero, Director de la Oficina de Registro de Títulos; Don Virgilio Alvarez Sánchez, Secretario General de la Junta de Ornato y Embellecimiento; Don Rodolfo Bonetti Burgos, Don Ruperto Soñé, Don Bienvenido Gimbernard, Br. Luis Rafael Hernández Alvarez, Don Federico Llaverías y Licdo. Valentín Giró, quedando como siempre resulta en casos como el presente, gran cantidad de asistentes que se escapan a la memoria.

Bajo la plenitud del acto, el Señor Don R. Paino Pichardo, hizo uso de la palabra, ratificando una vez más, los fines de la convocatoria que había formulado a los asistentes, enfocando sus entusiasmos para el magno recibimiento al Jefe Unico, cuando se operase su retorno del exterior y emulando con términos vibrantes, alentadores, a difundir el resurjimiento de patrióticos empeños, encaminados a tan noble y justiciero fin, habiendo conquistado sus palabras la aceptación de los asistentes y el frenético signo aprobatorio de los promulgados aplausos.

Tras el discurso emocionante ya indicado, ocupó turno el Licdo. Virgilio Díaz Ordoñez, quien con términos flúidos nacidos de lo más hondo de sus íntimas convicciones, ponderó la significación trascendente que implicaba para el presente y futuro del país el viaje que venía realizando por el exterior el Generalísimo Trujillo Molina, conquistando el renombrado estilista, al pie de la sonoridad de sus palabras, el acorde jubiloso de los aplausos; proponiendo finalmente, para presidir el Comité que había la determinación de dejar constituido en la Asamblea reunida, al Dr. Jacinto B.

HORACIO ORTIZ ALVAREZ

Peynado, Honorable Presidente de la República, candidato que a unanimidad, con el beneplácito de todos, fué acogido entre aplausos y vítores al Generalísimo y Benefactor de la Patria.

El Licdo. Díaz Ordoñez propuso y fué acordado, que el Licdo. Jesús Ma. Troncoso Sánchez asumiera la Secretaría interinamente, a fin de dar lectura a la nómina de personas que se sugerían para integrar el Bufete Directivo que actuaría en lo relativo a la magna apoteosis que se proponía el Pueblo Dominicano tributar al Gran Estadista, quedando integrado en la forma siguiente:

PRESIDENTE:

Doctor Jacinto B. Peynado.

VICE-PRESIDENTES:

Doctor Manuel de Js. Troncoso de la Concha,
Mayor General José García, M. M.,
Licenciado Arturo Logroño,
General Héctor B. Trujillo Molina, M. M.,
General José Estrella, M. M.

SECRETARIOS:

Don Virgilio Alvarez Pina,
Licdo. Jesús María Troncoso Sánchez.

TESORERO:

Don Rafael Paño Pichardo.

VOCALES:

Licdo. Arturo Despradel, Don Federico García
Godoy hijo, Licdo. Virgilio Díaz Ordoñez, Agr.

Emilio Espinola, Agr. Raul A. Carbuccia, Dr. Francisco E. Benzo, Licdo. Licdo. Porfirio Herrera, Don Arturo Pellerano Sardá, Licdo. Juan Tomás Mejía, Licdo. Benigno del Castillo, Don J. M. Bonetti Burgos, Licdo. Julio Ortega Frier, Don Alfredo Ricart Olives y Don Ernesto B. Freites.

El personal descrito tomó posesión de sus puestos respectivos, tras unánime aprobatoria aclamación.

El Licdo. Logroño, el Dr. Peynado, el Licdo. Herrera, el Licdo. García Mella, el Licdo. Montás, el Licdo. del Castillo y el Licdo. Ortega Frier, hicieron uso de la palabra, el primero para proponer el envío de un mensaje de ratificación a la política del Generalísimo, que fué aprobado; el segundo para expresar las más sinceras gracias por su elección y para garantizar en declaración pública, que haría todo cuanto fuera necesario, para que el Comité respondiera a los altos fines de su constitución, ofreciendo al esclarecido y excelso Conductor, un recibimiento digno de sus glorias y merecimientos; los demás externaron consideraciones generales encaminadas a producir la mayor suma de providencias coordinadas, garantizadas del éxito anhelado por todos.

El mensaje propuesto por el Licdo. Arturo Logroño fué concebido en los términos siguientes:

Ciudad "Trujillo", D. S. D.

Julio 16 de 1939.

Generalísimo Doctor
Rafael L. Trujillo Molina
Consulado Dominicano,
New York.

Con patriótico orgullo y la más fervorosa e in-

quebrantable lealtad, le enviamos, desde los salones del Partido Dominicano, maquinaria institucional de formidable pujanza cívica que usted dirige y de la cual es único, insustituible y amado Jefe Supremo, nuestros votos de renovada adhesión y de insospechable fidelidad a su esclarecida persona y a su política renovadora que ha encausado a la República por vías de definitiva y perdurable prosperidad.

El consistente y emotivo mensaje que antecede, fué firmado por los miembros del Comité Ejecutivo Pro Recepción al Benefactor de la Patria y trasmitido a New York.

A pedimento del Presidente de la Junta Superior Directiva del Partido, Don R. Paino Pichardo, fué acordado dar al Comité amplios poderes, para actuar libremente, en todo lo relativo al recibimiento proyectado.

La Presidencia, a cargo del Dr. Jacinto B. Peynado, ordenó por Secretaría, la lectura de una nómina de prestantes elementos, para constituir las diversas Comisiones, habiéndose obtenido la selección del personal siguiente:

COMISION DE PROPAGANDA

Don Abelardo R. Nanita, General Aníbal J. Trujillo Molina, Licdo. Moisés García Mella, Don Luis E. Ruiz Monteagudo, Dr. José Enrique Aybar, Don Ramón Saviñón Lluberes, Don J. R. Saladín, Don Amable A. Tejeda, Don Luis Sánchez Andújar, Don José A. Seijas, Don Francisco del C. Lluberes, Don José Pérez Morales, Don Julio Pichardo, Don Daniel Henríquez V., Don Modesto E. Díaz, Don Joaquín Cocco hijo, Don Damián Sil-

EL CONDOR BAJO CIELOS DE AMERICA

va, Don Rafael Vidal Gautier, Don Alberto Font Bernard, Don Francisco Velázquez P., Don J. Arismendy Trujillo Molina, Don Vicente Tolentino Rojas, Licdo. Pablo Otto Hernández, Don Adriano Mejía, Don Andrés Julio Espinal, Licdo. Leopoldo Espaillat, Licdo. Rafael A. Lluberes Valera, Don Manuel de Js. Tejera P., Don Hain H. Lopez Penha, Don Fernando Abel Henríquez, Don Luis Munigh Santana, Don Alejandro Cohén, Don Rodolfo Bonetti Burgos, Dr. César Dargam, Dr. Vetilio A. Gómez, Dr. Manuel de Js. Pellerano C.

COMISION DE PRENSA:

Licdo. Manuel A. Amiama, Dr. Joaquín Balaguer hijo., Dr. Fabio A. Mota, Don Rafael Damián, Don Horacio A. A. Febles, Don Ramón Emilio Jiménez, Don Francisco Ureña Hernández, Don José Antonio Hungría, Don Antonio Hoepelmán, Don J. M. Roques Román, Don Tomás Hernández Franco, Don Bienvenido Gimbernard, Don Juan José Llovet, Licdo. Federico Llaverías, Lic. Félix Ma. Nolasco, Don Francisco Prats Ramírez, Don Juan B. Lamarche, Licdo. Emilio Rodríguez Demorizi, Don Arturo Bonetti, Don Eleuterio de León, Don Francisco Pérez Leyba, Don Manuel Germán Soriano, Licdo. E. J. Sun-car Méndez, Don Héctor Inchaustegui, Don Juan A. Vicioso, Don Ramón Marrero Aristy, Don Francisco Sanabia, Licdo. P. A. Gómez.

COMISION DE FESTEJOS:

Prof. Osvaldo Báez Soler, Lic. J. Ramón Rodríguez, Ing. Máximo L. Vásquez Gautier, Don Hipólito Dubreil G., Don Francisco Martínez Alba, Licdo. Marino E. Cáceres, Licdo. J. Bonilla Ati-

HORACIO ORTIZ ALVAREZ

les, Don J. R. Sanz, Don Manuel Velásquez, Don Vicente Ortiz, Don S. Colombino Henríquez, Don Juan R. Santoni, Don Luis E. Nadal Bordas, Don Enrique Peynado Soler, Don Salvador Catraing y Don J. Barón Fajardo.

COMISION DE ORNAMENTACION:

Ing. Eduardo Soler hijo, Ing. José A. Fernández, Don Alejandro Amable Nadal, Ing. José Ramón Báez, Ing. Humberto Ruiz Castillo, Don Juan B. Pittaluga, Don Virgilio Alvarez Sánchez, Arq. Alfredo González Sánchez, Arq. José A. Caro, Arq. Leo Pou Ricart y Arq. Mario Lluberes Abreu.

COMISION DE ACTOS CULTURALES:

Licdo. Virgilio Díaz Ordoñez, Licdo. J. B. Peynado Soler, Dr. Fernando A. Batlle, Dr. B. García Gautier, Don José de Js. Ravelo, Don Julio E. Pérez Licairac, Dr. Gilberto Gómez Rodríguez, Licdo. Enrique Mejía Arredondo, Profesor Luis E. Mena y Profesor Cándido Castellanos.

DELEGADOS CERCA DE LOS GREMIOS OBREROS:

Licdo. Jesús Ma. Troncoso S., Coronel Armando Gil Pumarol, P. N. y Licdo. E. J. Suncar Mendez.

DELEGADOS CERCA DE LAS COLONIAS EXTRANJERAS:

Señor H. F. Wiggs, Don Ricardo Hernandez, Ing. A. W. Rogers, Don Tirso Ramos, Don Antonio Barletta, Don Mario Calcagno, Don Jaen

EL CONDOR BAJO CIELOS DE AMERICA

Morlet, Don Ernesto Mathis, Don Pascual Prota, Don Fernando Mallorga, Don Federico Gerardino, Don José Azar, Don Nessim Hazín y Don Nicolás Cheij.

Con las finales selecciones fueron clausurados los trabajos, empinándose el Dr. Jacinto B. Peynado, Presidente de la República y del Comité, acto seguido, para producir la terminación de la importante Asamblea, con un viva al Benefactor de la Patria, que pareció al unísono de las voces agolpadas, un profundo y prolongado trueno seguido por aplausos.

En las primeras horas de la mañana del siguiente día, 17 de Julio, el señor Luis Munnigh Santana, Presidente de la Junta del Partido Dominicano en el Distrito de Santo Domingo, cooperando intensamente a la difusión de la organización que se había constituido, remitió por conducto de los Presidentes de Sub Juntas a millares de adeptos, nóminas contentivas del Bufete Directivo del Comité Ejecutivo Pro Recepción al Benefactor de la Patria y de las diversas Comisiones que se clasifican en esta obra, en páginas anteriores a la Circular No. 25, cuyo texto se transcribe:

“CIUDAD TRUJILLO,
Distrito de Santo Domingo,
17 de Julio de 1939.

Señor Presidente de la
Subjunta No..... del P. Dominicano,
CIUDAD TRUJILLO.
Señor Presidente:

Compláceme comunicar a usted, en adición a



mi mensaje No. 278 de ayer, que, en virtud de convocatoria signada por el Presidente de la Junta Superior Directiva del Partido Dominicano, señor R. Paino Pichardo, se llevó a cabo en el Salón de Actos de esta institución, una interesante Asamblea de destacados correligionarios, con el propósito de dejar constituido el Comité Ejecutivo pro-Recepción al Generalísimo Dr. Rafael L. Trujillo Molina, nuestro insigne Jefe y Director Supremo, quien se encuentra en los Estados Unidos de Norte América en viaje de descanso y a la vez de estudio, y a quien se le están tributando grandes atenciones y evidentes muestras de reconocimiento por su reconocida obra de engrandecimiento patrio, así como por su destacada cooperación al ideal de Paz Continental y bienes que su espíritu generoso ha reportado a la Humanidad.

Tras un cordial cambio de impresiones entre los correligionarios asistentes, identificados en un mismo ideal de solidaridad e inspirados en ofrecer a nuestro querido Jefe Unico el más extraordinario tributo de glorificación al operarse su retorno a la Patria de la cual él es Benefactor y Conductor Unico, se procedió a la elección del Bufete Directivo del Comité Ejecutivo pro-Recepción al preclaro estadista, y de las diversas Comisiones que tendrán a su cargo las labores generales de organización, y de los cuales remito a usted nómina por separado, para la grandiosa apoteosis con que el alma nacional festejará la llegada del egregio Creador de una Patria Nueva, asociando las actividades a ellas encomendadas el más apartado paraje de la República.

Diríjole la presente Circular a título informa-

tivo, ya que esta Junta sabe del gran entusiasmo y espíritu de cooperación que de manera tan inequívoca pone siempre ese organismo al servicio de toda actividad que, como la presente, se encamina a enaltecer el ya glorioso nombre del Partido Dominicano, glorificando una vez más a nuestro ilustre y destacado Jefe.

Espero pues de usted, en tan señalada oportunidad, la elocuente ratificación de esa gallarda actitud trujillista que esta Junta que presido es la primera en reconocer.

RECTITUD, LIBERTA,
TRABAJO, MORALIDAD”.

Como resultado de la rápida labor de difusión realizada por el Comité Central Ejecutivo Pro-Recepción al Generalísimo Dr. Rafael L. Trujillo Molina, en torno a su constitución, todas las Provincias, siguiendo el ritmo natural de los deseos, secundaron tan nobles propósitos, estructurando sus representaciones y formando sus bufetes directivos, para coordinar—con la cooperación de los BUFETES COMUNALES—los preparativos inherentes a los festejos de cada división política del país, para glorificar el regreso a la patria, del Hombre-Genio que, a manera de Cóndor, ha contemplado los astros y besado las nubes, en perenne contacto con la inmortalidad.

Hombre de todos los rangos, de todas medidas, funcionarios, comerciantes, industriales, agricultores y profesionales de todas las ramas agolpados en fraternal comunión, se han dado a la patriótica tarea de ratificar sus manifestaciones de adhesión y lealtad al egregio Paladín Nacional,

HORACIO ORTIZ ALVAREZ

conforme puede advertirse en las fuerzas representativas de cada una de las Provincias que clasificamos, al ofrecer constancia de los prestantes ciudadanos que integran los Organismos Provinciales Pro-Recepción al Ilustre Generalísimo Dr. Rafael L. Trujillo Molina:

PROVINCIA DE "MONSEÑOR DE MERIÑO" (MONTE PLATA)

Presidente: General Virgilio Alvarez; Vice-Presidentes: Dr. J. J. Castillo, Julio Monclús, General César A. Caamaño y Arquímedes Contreras R.; Tesorero: Antero Andújar; Secretarios de Actas: Licdo. Miguel A. Rodríguez Pereyra y Osvaldo A. Barinas; Secretario de Correspondencia: Profesor Rafael Glás Rodríguez; Vocales: Licdo. Leonidas Máximo Grullón, Arturo Rojas, Heriberto Payán, Licdo. Rafael Richiez Acevedo, Lic. Eduardo Estrella, Joaquín Hernández, Jaime Rogers, Manuel Roedán, Cleto Ramírez, José del C. Ramírez, Dimas Contreras, Marcelino Hirujo, Teniente Servio Tulio Polanco, E. N., Teniente Abraham Román, P. N., Miguel A. Contreras, Sergio Pineda, Profesor Francisco Ulises Dominguez, Dr. P. A. Johnson Mejía, C. Amador Contreras, Ismael Contreras, Oscar Camarena, Feligno Peguero, Landestoy Garrido y Remigio Andújar; Comisión de Prensa: Eduardo Comarazamy, Francisco U. Dominguez, Rafael Glás Rodríguez y Julio E. Bobadilla; Comisión de Propaganda: Alfredo B. Cross, Domingo Hasbún, Osvaldo Barinas, Manuel Ma. Bello B., Felipe N. Portes y José Ma. González.

PROVINCIA "TRUJILLO" (SAN CRISTOBAL)

Presidente: Dr. Salvador A. Cocco; Primer Vi-

EL CONDOR BAJO CIELOS DE AMERICA

cepresidente: José Pimentel; Segundo Vice-Presidente: Armando Nivar; Secretario de Correspondencia: Barón A. Barinas; Secretario de Actas: Dr. Luis Eduardo Montás; Tesorero: Pablo Barinas; Vocales: Benjamín Uribe, Miguel Báez Ortiz, Lcdo. León Herrera, Licdo. Simón Campos, José Scijas, Federico Read, Pedro N. Uribe, Rafael García, Fabio Martich, Zacarías Reyes, Eliseo Uribe y Pbro. Luis Bourdain.

PROVINCIA DE AZUA

Presidente: General Maximiliano Pichardo; 1er. Vice-Presidente: C. Humberto Matos; Segundo Vice-Presidente: Licdo. Enrique G. Striddels; Tesorero: Mario E. Pelletier; Secretarios: Sócrates Echenique y Heriberto García; Vocales: J. Jacobo Ruiz, Licdo. Bernardo Díaz hijo, Licdo. Angel S. Canó y P., Héctor B. Freitas; Comisión de Prensa: José Echenique, Carlos E. Agramonte, Luis Ney Aybar; Comisión de Propaganda: Eduardo E. Félix, Pedro Ma. Pérez, Tomás Oviedo hijo y Julio A. Ortiz.

PROVINCIA DE "BENEFACTOR" (SAN JUAN DE LA MAGUANA)

General Don Rafael Camejo: Presidente; Licdo. José A. Ramírez A.: Primer Vice-Presidente; Lic. Manuel Richiez Acevedo: Segundo Vice-Presidente; Alejandro Paniagua: Tesorero; Licdo. Ulises Bonelly: Secretario; Vocales: Licdo. Fernando A. Brea, Licdo. J. Humberto Terrero, Lorenzo E. Piña, Pedro J. Heyaime, Bartolomé Pujals, Manuel de Js. Rodríguez Barona, Juan E. Piña, Juan B. Rodríguez Q., Dr. Luis A. Betances Ricart, Constantino Marranzini, Flor Marra, Joaquín Os-

HORACIO ORTIZ ALVAREZ

valdo Objío, Atala Cabral Ramírez, Isaías Herrera, Galileo Marra, P. Plutarco Caamaño, Américo Marra, Jesús E. Valenzuela Pérez, Próspero Rodríguez, Dr. Manuel de Lara Fernández, Licdo. Tirso Rodríguez Piña, Licdo. Eladio Ramírez Suero, Licdo. José A. Paniagua, Heliodoro Batista, Jorge Heyaime, Francisco Valenzuela, José del C. Ramírez hijo, Mayobanex Rodríguez, Salvador Nadal, Adolfo Cuevas Batista, Domingo Sanchez Lustrino y Carlos Alcover Díaz, Dolores E. de Camejo, Viola T. de Rodríguez, Altagracia de Richiez, Consuelo de Bonelly, Lucía de Lara Fernández, Teolinda Matos, Amelia de Maranzini, Veracruz de Ramírez, Herminia M. de Retances, Camilo Suero y René Rodríguez.

PROVINCIA DE "BARAHONA"

Presidente: General Braudilio Félix; Primer Vice-Presidente: Licdo. Osvaldo Cuello López; Segundo Vice-Presidente: Licdo. Luis E. Suero; Tercer Vice-Presidente: Rafael A. Peguero; Cuarto Vice-Presidente: Enriquillo Mota; Quinto Vice-Presidente: Alfredo Latour; Tesorero: Ulises Cuello; Secretarios de Correspondencia: Raúl G. González y Luis Felipe Peguero; Secretario de Actas: S. Ramírez Pérez; Vocales: Dr. Jorge N. Leguen, Dr. P. P. Sanabia, Dr. Ramón Báez S., Dr. C. C. Hamilton, Licdo. René Hernández A., Licdo. Polibio Díaz, Licdo. Federico N. Cuello Lopez, Lic. Gómez Tavarez, Angel Augusto Suero, P. M., Vargas Santana, Sócrates Lagares, Benjamín Toral, José E. Vásquez, Jabib Asmar, José A. Robert, Luis E. Chapman, Eliseo A. Damirón, Máximo Fiallo, William Garnes, Tancredo Matos F., Rafael Emilio Gallardo, Leonardo Lemberth hijo, Carlos Julio González, Osvaldo Leger, Silvestre Vás-

EL CONDOR BAJO CIELOS DE AMERICA

quez, Osvaldo Padilla, Mirtilio Peguero, Dr. Alcides A. Veloz, Dr. Narciso Suberví, Dr. Ulises Cruz Ayala, Licdo. Manuel de Js. Fiallo, Licdo. Alcibíades Alburquerque, Licdo. Juan Guiliani, Ing. Manuel Mota, Agr. Osvaldo González, General Bernardino Vásquez, Antonio Mota, Nazario Sánchez, Jacobo J. Lama, Leonardo Vidal R., Mauricio González, Castor Bidó, Lucas Espinal, Antonio Damiani hijo, José Cavallo, Héctor Peguero, Ceferino L. Sánchez, Bartolo Cury, Bernardo Díaz, Eugenio Matos hijos, Manuel de Js. Castro, José Estepan y José C. Montenegro.

PROVINCIA DE "SAN PEDRO DE MACORIS"

Presidente: Don Enrique Valdez; Primer Vice-Presidente: Licdo. Porfirio Herrera; Segundo Vice-Presidente: Don Francisco A. Cordero; Tercer Vice-Presidente: Licdo. Félix María Benzo; Cuarto Vice-Presidente: Licdo. Enrique A. Mejía; Tesorero: Don Santiago A. Ricard; Secretario General: Don Uladislao Guerrero; Vocales: Licdo. Armando Oscar Pacheco, Licdo. Viterbo A. Martínez, Licdo. Federico A. Kidd, Licdo. J. M. Vidal Velázquez, Dr. Rafael M. Albert, Licdo. Federico Nina hijo, Licdo. M. A. Cuevas Alvarez, Licdo. Moisés de Soto, Don Rafael Vidal Gautier y Don Pedro García.

PROVINCIA DE "EL SEYBO"

Presidente: General Antonio Ramírez; Vice-Presidentes: Enrique J. de Castro h., Teófilo Ferrer, Julio A. Cambier y Ramón Beras; Tesorero: J. A. Goico; Secretarios: Ml. A. Goico h. y Leopoldo Marrero; Vocales: Luis S. Goico, Licdo. Carlos

R. Goico M., Enrique J. de Castro, León Beras Morales, Licdo. Aníbal P. Salado, Nicolás Chaín, Manuel Nieto, Francisco Casanovas, Dr. Julio Senior, Vicente Maldonado, Licdo. Ercilio de Castro, Licdo. Guillermo A. Nadal, París C. Goico, Dr. Alfredo Boumpensiere e Inocencio Pereyra; Comisionados de Prensa: Ostermán Cotes M. y Manuel de Js. Goico.

PROVINCIA DE "SAMANA"

Presidente: General Francisco Tito Conde; Primer Vice-Presidente: Licdo. Milcíades Duluc; Segundo Vice-Presidente: Licdo. Alfredo Conde; Tesorero: Licdo. Joaquín Vicioso G.; Secretario de Correspondencia: Carlos Báez Hernández; Secretario de Actas: Octavio Demorizi; Vocales: Teniente Manuel Ma. García U., Zorah Paiewonsky, Juan Fontana, Desiderio Devers, Conrado Pellerano, Manuel Marcelino Nivar, Dr. Miguel A. Ortega P. y Licdo. J. Ulises Vargas T.; Delegados: por Samaná, Licdo. Ramón Lugo Lovatón, por Sánchez: Miguel Angel Jiménez; y por Matanzas, Rafael Antonio Martínez.

PROVINCIA DE "SANTIAGO"

Presidente: Don Pedro R. Espaillat; Primer Vice-Presidente: Don Manuel Tavarez Julia; Segundo Vice-Presidente: Don Jacinto Dumit; Tercer Vice-Presidente: Don Ulises Franco Bidó; Secretarios: Don Luis Carballo y Don Julio Guzmán; Tesorero: Don Esteban Piola; Vocales: General Don José Estrella, M. M., Don Anselmo Copello, Agr. Romeo Rojas, General Rafael Mendoza, Don Mario Fermín Cabral, Don Rafael Vidal, Don Tácito E. Cordero, Don Fabio Gil, Don Manuel Bat-

lle, Don Francisco Pereyra hijo, Don Simón Díaz y Díaz, Don Luis Silverio Gómez, Don Pedro A. Jorge, Dr. J. M. Alba Luna, Dr. José Dolores Mejía, Dr. Federico W. Litgow, Dr. Tomás E. Pérez, Dr. Ramón E. Quezada, Dr. Emilio Ginebra, Licdo. Juan Antonio Bisonó, Licdo. Federico C. Alvarez, Licdo. Marco A. Cabral, Licdo. Rafael F. Bonnelly, Licdo. José Ma. Cabral Bermúdez, Licdo. Agustín Acevedo, Licdo. Diógenes del Orbe, Licdo. Ml. de Js. Rodríguez Volta, Licdo. J. Enrique Hernández; Ing. Emilio Joubert, Ing. José Fernández, Monseñor Eliseo Pérez Sánchez, Don Daniel C. Henríquez, Pbro. Ml. de Js. González, Prof. Juan Ovidio Paulino, Prof. Augusto Ortega, Don Fernando González, Don José Ma. Benedicto, Don Manuel A. Batista C., Don Sanitago Petitón, Don Alfonso Aguayo, Don Emilio Almonte, Don Julio de Peña, Don Marino Cestero Castro, Don José Joaquín Gmez, Don Narciso Román, Don Hermínio León, Don Julio Arzeno, Don Hipólito Cruz, Don Tomás Estrella, Don Luis A. Franco, Don Luis Sued, Don Carlos Bello, Don Manuel García Valverde, Don Adriano L'Oficial, Don Eliseo Malagón, Don Antonio Minier, Don Ismael de Peña Rincón, Don Francisco Antonio Viñas, Don Manuel Antuña, Don Emilio Castaños y el personal del Comité Comunal siguiente: Presidente: Don Domingo O. Bermudez; Vice-Presidentes: Dr. Abel González, Don Juan Bta Paulino y Licdo. José María Hernández; Secretarios: Don Medardo Cordero y P. A. Reyes Vargas; Tesorero: Don J. Augusto Vega; Vocales: Dr. Fernando Pizano, Dr. Federico A. Rojas, Dr. Enrique Morel, Dr. Enrique Jorge, Dr. Rafael Ricardo, Licdo. Rafael A. Brenes, Licdo. Humberto Bogaert, Licdo. Gabriel Rodríguez, Licdo. José Miguel Pereyra, Licdo. Ml.

HORACIO ORTIZ ALVAREZ

R. Cruz Díaz, Licdo. Luis R. Mercado, Licdo. Fco. Porfirio Vargas, Licdo. Miguel A. Feliú, Licdo. Adriano Reynoso, Prof. Aurelio Cucurulo, Prof. Andrés N. Sosa, Agr. Miguel A. Jiménez V., Don Andrés Cordero, Don Pedro de Js. Vallejo, Don Rafael E. Sanabia, Don Emilio Almonte hijo, Don Pedro Ma. Jorge Arias, Don Namtalo Tomás, Don Ricardo Julia, Don Daniel Pichardo, Don Agustín Aybar, Don Emilio Olmeda, Don Rafael Alvarez, Don Julio Benedicto, Don Carlos Gallardo, Don Pedro Ma. Espaillat, Don José Ml. Peña, Don Federico Morel, Don Pascual Abreu, Don Jaime Viñas, Don Miguel Goico Alix, Don Pedro Pérez Gutiérrez, Don Pedro Fco. Nicasio, Don Juan J. Cruz, Don Oreste Herrera Bornia, Don Arturo Bisonó Toribio, Don José Israel Santos, Don Octavio Guzmán Carretero, Don Fernando V. Muñoz, Don Evelio Colón Núñez, Don Pedro Pepín, Don Alejo Gómez, Don Marcelino Calderón, Don Juan Rodríguez, Don Jorge A. González, Don Telésforo Gómez, Don M. Armando Lora, Don Rafael Estepan, Don Silvio Manzueta, Don Manuel Liriano y Don Pedro Ma. Cruz.

PROVINCIA DE "PUERTO PLATA"

Presidente: Don Carlos Ginebra, quien por haber muerto, fué sustituido por Don José Eugenio Villanueva; Vice-Presidentes: Luis A. Pérez Morales, E. T. Heinsen y Luis Ginebra; Secretario de Actas: Licdo. Amiro Pérez; Secretario de Correspondencia: Licdo. Arturo Santiago; Tesorero: Noemí Pepín y Vocales: Cosme J. Batlle, Plácido Brugal, José Bordas Montañó, Dr. Olivares Bencosme, Dr. Manuel Polanco, Licdo. H. E. Aston, Licdo. Luis Durán de la Concha, Felipe

EL CONDOR BAJO CIELOS DE AMERICA

Santiago, Alejandro Antonio, Andrés Brugal Jr., Augusto Ginebra, Licdo. Víctor Castellanos, Manuel Núñez, Licdo. Agustín Borrel, Licdo. Pedro María Cruz, Pedro Ceballos, Hipólito Quiñones, Rogelio Heureaux, Dr. Juan Pablo Mella, Dr. R. de Marchena, Dr. Rafael Vásquez, Luis Barrera, Luis Corominas, R. Bentz, Juan I. Jimenez V., Carlos Villalón, Licdo. Juan de J. Curiel; Comisión de Prensa: Dr. Certad Hernández, Licdo. Germán Ornes, Alonso Rodríguez D., Arístides Dominguez Guerra y Guarino Molina Hernández.

PROVINCIA DE "LA VEGA"

Presidente: Elías Brache Viñas; Primer Vice-Presidente: Pedro Gamundy; Segundo Vice-Presidente: Licdo. Juan José Sánchez; Tercer Vice-Presidente: Monseñor Felipe Sanabia; 4to. Vice-Presidente: Licdo. J. Espaillat de la Mota; Secretarios: H. B. de Castro Noboa, Licdo. Manfredo A. Moore hijo, Licdo. Fernando A. Chalas V., J. M. Gómez E.; Tesorero: S. Bolívar Pereyra; Vocales: Licdo. Ml. Ramón Castellanos, Dr. Anselmo Brache, Dr. R. Castro Valentín, Dr. J. Espaillat Rodríguez, Licdo. Francisco Monción C., Enrique Godoy, Licdo. J. Pérez, Dr. Salvador Mota M., Dr. Guido Despradel Batista, Licdo. Arturo Calventy, Dr. Pablo F. Ramos, Licdo. Rafael Rincón, Licdo. Osiris S. Duquela, Luis Ed. Joaquín Gómez Ml. Matías Meléndez, Domingo Rodríguez, Arturo N. Abreu, Emilio Ceara, Pablo Espaillat de la Mota, Aníbal J. Gómez, Luis Despradel, Z. Héctor García, Ramón M. Calderón, Bienvenido Trinidad, Dr. Fausto Sicard E., Ml. Valentín Ramos G., Licdo. Domingo Villalba, José Russo, Oscar Contreras, Ramón María Pérez, Ismael Sánchez, Ramón M. Cordero, Dr. Ernesto Lamarche,

HORACIO ORTIZ ALVAREZ

Francisco A. Gómez, José Rivas, Francisco Ceara, Daniel Hernando M., Francisco Grullón, Darío Concepción, Bolívar Berrido, Luis D. Carretero, Ramón Adámez, Blass Pezzotti; Comisión de Prensa: R. A. Ramos, Manuel Batista E., Américo de la Rosa, Rafael Sánchez G., y Rafael E. Pérez S.

PROVINCIA DE "DUARTE" (San Francisco de Macorís)

Presidente: General Manuel de Js. Pérez Sosa; Primer Vice-Presidente: Enrique Estrada; Segundo Vice-Presidente: Lorenzo Alvarez; Tesorero: Manuel de Js. Rojas; Secretario: Ernesto A. Henríquez Yopez; Vocales: General Juan A. Luna, Licdo. Mario A. Penzo, Licdo. Francisco Elpidio Beras Licdo. Rodolfo Valdez Sánchez, Lic. Francisco Xavier Martínez, Dr. Danilo Ramírez Fernández, Dr. Antonio Tejada, Gabriel Paulino, Aristides Peguero, Alcedo Jiménez, Leonidas Ricardo y Román, R. Rafael Ferreras, José R. Simó y Juan Antonio Martínez.

PROVINCIA "ESPAILLAT" (MOCA)

Presidente: Jacobo de Lara; Vice-Presidentes: Doroteo A. Rodríguez, Guelo Brache, Eliseo Cabrera, Leopoldo Comprés, Dr. Carlos Ma. Rojas Badía y Firo Montes de Oca; Tesorero: Raúl Rodríguez; Secretarios: Licdo. Juan Ma. Contín, Licdo. Luis Ml. Cáceres y Licdo. Barón T. Sánchez; Sub-Secretario: Armando Almánzar; Vocales: Gumersindo Belliard, Pedro A. Rodríguez, Teniente E. N. Francisco Durán, Teniente P. N. Rubén D. Piña, Licdo. Rafael Solano, Dr. Ama-

EL CONDOR BAJO CIELOS DE AMERICA

ble Lugo S., Fabio Espínola, Licdo. G. Belliard hijo, Pedro Augusto Rojas, Osvaldo Vásquez, Ercilio Paulino, Nicolás Resek, Carlos Mena, Ramón Rodríguez Tejada, Francisco A. Ureña, José Antonio Viñas, Prebístero Eugenio Collado, Teófilo Lulo y Enrique Arzeno Lora: Comisión de Recolecta: Ercilio Paulino, Nicolás Resek, G. Belliard, Delio Almánzar, Doroteo A. Rodríguez, Leopoldo Comprés, Eliseo Cabrera, Presbítero Eugenio Collado; Comisión de Propaganda: Licdo. Juan Ma. Contín, Licdo. Luis Ml. Cáceres, Licdo. Barón T. Sánchez, Armando A. Almánzar, Doroteo A. Regalado, Pablo A. Rojas y el Director de "El Avance".

PROVINCIA DE "LIBERTADOR" (DAJABON)

Presidente: General Rafael Rodríguez Grullón; Primer Vice-Presidente: Licdo. Juan A. Morel; Segundo Vice-Presidente: Don Carlos Ma. Ares; Asesor: Licdo. Fredy Prestol Castillo; Tesorero: Don Leoncio Miolán; Secretario: Don Aquiles Rodríguez Lora; Vocales: Dr. Juan Manuel Moscoso, Don Enrique Rivas E., General José Gabriel García, Don José Bretón, Licdo. Rafael Batista y Don Francisco A. Medina.

El 18 de Julio dió el Generalísimo Trujillo término a su viaje de placer por el Hudson, reintegrándose a la Ciudad de New York, donde visitó la Bolsa de Comercio, inspeccionó sus dependencias y asistió a la sesión de cierre de la misma, pasando al Consulado Dominicano en New York, instalado en 17, Battery Place, donde trabajó en el despacho de sus asuntos privados, por espacio de algunas horas.

HORACIO ORTIZ ALVAREZ

Cada día se suma un agasajo más el extraordinario dominicano, a su paso por Estados Unidos, disfrutando de la inmensa aureola de su prestigio.

El 19 de Julio, rodeado del capitalismo, el National City Bank of New York, famosa institución bancaria por el mundo prestigiada y bien conocida por su seriedad y solvencia, le ofreció un lunch, robustecido y significado por descollantes personalidades sociales y bancarias norteamericanas, que se dieron invitación allí, al reclamo cortés del Presidente de dicha poderosa y rica institución, Hon. Gordon Rentschler, para rendir fervientes testimonios de simpatías al gran leader dominicano y reconocido pacifista.

Prácticamente, el Generalísimo, tal como él lo interpreta, tomó unas vacaciones en New York, realizando paseos por diversos sectores de la Gran Urbe, observando construcciones de puentes y de viviendas del tipo económico y mereciendo a cada instante cortesías estimables por parte de altos funcionarios del Gobierno y prestigiosos personajes del comercio, la industria y la banca de New York, hasta decidir su marcha a Washingtogn, donde llegó el 25 de Julio, con el propósito de despedirse de los funcionarios del Departamento de Estado, de los altos Oficiales del Ejército y de la Marina, así como de sus particulares amigos.

Por la noche de su retorno a Washington, el Coronel Thomas Edwin Watson le dedicó una cena al Generalísimo Trujillo en unión de su comitiva, a la cual asistieron, entre otros, el Mayor General Holcomb, Comandante del Cuerpo de la Marina de los Estados Unidos, los Generales de Brigada Upshur y Lanc, así como los Coroneles Smith y Larsen, y al siguiente día, correspondiendo a gentil

invitaciones del Senador Laudeen y Señora y del Teniente Coronel Frederick Beaton, antiguos residentes en la República Dominicana, asistió a sendos cocktail, que resultaron muy animados.

En el hogar del Teniente Coronel Benton, el Generalísimo fué recibido con aplausos y vítores, en señal de júbilo, por contar en su ambiente al Gran Leader Antillano. Entre los doscientos invitados a este acto, figuraron entre los presentes: los Generales Putman, Upshur, Vogel, Matthews; Coroneles Davis, Miller, Watson, Griffif, Ramsey, del Valle y el Almirante Morell; legisladores Sheppard y Miller, varios diplomáticos, periodistas, representativos del comercio, la industria, la política y la banca.

Por la tarde, con la tónica de una transitoria despedida, el Generalísimo Trujillo efectuó una visita al General Marshall, Jefe del Estado Mayor del Ejército Americano.

Venía adelantando el tiempo su marcha y aproximándose la partida del Representativo Dominicano, y el 27 de Julio en la mañana, la Legación Ecuatoriana, a cargo del Cap. Colón Eloy Alfaro, sumando honores a los tantos tributádoles por el Departamento de Estado Americano y numerosas instituciones al Generalísimo, le dedicó un almuerzo, cuyo acto fué prestigiado con la asistencia de dos ex-Presidentes: Amaro, de Panamá, y Dávila de Chile; el Internacionalista Brown Scot y el Ministro de Haití acreditado en Washington.

El Generalísimo Dr. Rafael L. Trujillo Molina continuó hasta el final de su permanencia en Estados Unidos, mereciendo los cálidos testimonios de cariño de lo más representativo de la Gran Na-

ción Norteamericana; su paso por la Primera Potencia del Mundo Occidental ha dejado una estela luminosa y un reguero de recuerdos gratos en el alma social y diplomática estadounidense, que no podrá borrar el paso de los siglos.

La Legación Dominicana en Washington, dando cierre con fantástico homenaje al paso del CONDOR BAJO CIELOS DE AMERICA,, dedicó en honor al Primer Dominicano, entre la tarde y la noche del 27 de Julio, un acto de despedida, donde más de 300 concurrentes, entre los cuales destacábase la figura singular del Honorable Secretario de Estado Cordell Hull, figura de las más prominentes en la política Washingtoniana; General George C. Marshall, General Holcomb, Senador William Borak, Senador Arthur H. Vandenburg, Senador Claude Pepper, Senador David I. Walsh y esposas de los personajes enunciados.

Este grandioso evento socio-político, contó con la asistencia de connotados personajes del Gabinete Americano, representantes destacados de todas las actividades y de la prensa, siendo los comentarios en relación con tan señalado homenaje de despedida, tan particularísimos y significativos, que nos damos a la tarea de publicarlos a renglón seguido:

Hope Miller, del diario "WASHINGTON POST" dijo: "una recepción que ha batido el record. Han asistido a esta fiesta más personalidades de lo que yo me podía imaginar..." Por otro lado, MARIE MC NAIR, del "WASHINGTON TIMES-HERALD", expresó lo siguiente: "...fueron llegando invitados ayer en gran número...y era notable ver cuantos del círculo diplomático y oficial... y con el calor del verano..." y agrega:

“El Secretario de Estado Cordell Hull, que con rareza asiste a fiestas y que casi nunca se le puede separar de su Despacho durante la tarde, se encontraba allí con su distinguida Señora”.

Esta recepción maravillosa, catalogada por la prensa americana como un evento extraordinario del año, clasifica al Generalísimo Trujillo junto a los Reyes de Inglaterra George e Isabel, entre los primeros y más brillantemente festejados personajes del mundo, en la Patria de Washington.

Luego de llevado a término el significativo acto, los breves días restantes del Generalísimo Trujillo Molina en Estados Unidos, transcurrieron dentro de una perenne dedicación a ofrecer gentiles cumplidos de reconocimiento, hacia aquellos que a él ofrecieron muestras de afectos y de notoria admiración, hasta la hora inmediata de la partida a Francia, hacia donde tomó rumbo el día 2 de Agosto en el Trasatlántico “NORMANDIE”, luego de haber comunicado a los Altos Funcionarios Dominicanos, instituciones y amigos su instalación en el cómodo buque, así como de haber hecho a la prensa las formales declaraciones siguientes:

“Para evitar cualquier especulación sobre las razones de mi viaje, quiero informar que mi viaje al extranjero obedece puramente a motivos privados. Voy a reunirme con mi esposa, quien se encuentra en Francia, y a conocer a mi pequeña hija que nació en Francia. Luego, regresaré con mi familia. Al abandonar los Estados Unidos deseo expresar de todo corazón mi agradecimiento por el cordial recibimiento que se me acordó”.

Hasta aquí, “EL CONDOR BAJO CIELOS DE

AMERICA", en tanto la unidad de todo un pueblo se hace máxima totalidad, para ofrecer a su retorno al Jefe Amado, la más monumental, deslumbrante y justiciera apoteosis.

EL PARTIDO DOMINICANO TRAS LA AUSENCIA DEL JEFE UNICO

Cuando una institución toma por la fuerza de sus multitudes y por el poderío de sus virtudes cívicas el Poder que ofrece la victoria; cuando de la victoria se ha sabido realizar honesto uso, cuando ese uso ha implicado un laborantismo constructivo, cuando ese laborantismo constructivo ha favorecido intensa y satisfactoriamente el interés social legítimamente exteriorizado, la institución toma todas las características de su inspirador, parece—y lo es—encarnación positiva de su Orientador.

El Partido Dominicano tras la ausencia del Jefe Unico, no ha sufrido debilitamientos, pero sí, con los mismos entusiasmos que su Ilustre Jefe Unico y Director Supremo, ausente, ha venido recibiendo testimonios de reconocimiento en el exterior, como razón lógica de sus virtudes y como inmanente consecuencia de la Personalidad que caracteriza su grandeza, ha venido evidenciando su mayor fuerza de emotividad, sus mayores entusiasmos, sus demostraciones de suma pureza en la lealtad; es que el Partido Dominicano es vida constitutiva de la propia existencia del Generalísimo Trujillo Molina, es que a la par que los contentos del invicto suben de intensidad, en las huestes de su Partido se refleja el júbilo, la gloria, la admiración y el patriotismo del Caudillo.

Tras la ausencia del Jefe Unico, el Partido Do-

minicano se ha mantenido en el más alto peldaño del honor, ha recibido constantemente el hálito que emerge el carácter templado de su Conductor, desde una lejanía que no ha parecido existir, si a la fuerza confortadora que ofrece el panorama, como perfumé de todo, como espíritu que en todo brinda alientos, TRUJILLO CONVERTIDO EN REALIDAD Y EN SIMBOLO A LA VEZ, figura su estancia, como si por un solo instante no se desintegrara de las cosas, ni en la gallarda estructuración del tipo HOMBRE, ni en la doctrinaria configuración de HOMBRE APOSTOL, mucho menos aún, en la APOSTOLICA HOMBRIA DEL SEMI-DIOS, que auna, por razones que emanan de todas las grandezas y de todos los merecimientos, el más profundo arraigo en la conciencia pública y el mayor y mejor evidenciado testimonio de solidaridad de un pueblo agradecido.

Una fuerza incontrastable de reafirmación política sincera, entrañan la ecuanimidad con que son vertidos los siguientes comunicados:

“Generalísimo Trujillo,
Waldorf Astoria Hotel,
New York.

La Junta Superior Directiva y Organismos del Partido Dominicano expresan por mi conducto a su insigne Jefe Supremo y Director, los votos más leales y sinceros porque realice una feliz travesía en ocasión de su viaje a Europa, en donde le esperan afectos entrañables y honores merecidos, que serán nuevos timbres de orgullo para la República; y hacen propicia la oportunidad para ratificarle su adhesión inquebrantable, mientras aguardan su regreso para celebrarlo como aconte-

cimiento venturoso para el pueblo dominicano. Le abraza: R. PAINO PICHARDO, Presidente de la Junta Superior Directiva del Partido Dominicano.

R. Paino Pichardo,
Presidente de la Junta Superior
Directiva del Partido Dominicano.
CIUDAD TRUJILLO.

Agradezco el mensaje que a nombre de la Jta. Superior y Organismos del Partido Ud. dirígeme, formulando votos felicidad mi viaje y hago merecido aprecio de ese testimonio de adhesión y lealtad. Abrázale: GENERALISIMO TRUJILLO.

Agosto 10. de 1939.

Presidente Junta del Partido Dominicano
en el Distrito de Santo Domingo.
CIUDAD.

1162.—En vísperas de salir hacia Francia, nuestro Insigne Jefe Supremo y Director, Generalísimo Dr. Rafael L. Trujillo Molina, me ha dado el honroso encargo de expresar en su nombre a todos los Organismos del Partido Dominicano, el merecido aprecio que hace de los testimonios de adhesión y lealtad que ha recibido durante su permanencia en los Estados Unidos. Al dejar cumplida tan honradora misión, quiero hacer propicia la oportunidad para exortar a usted a mantener el mismo celo y actividad hasta ahora desplegados durante la ausencia de nuestro amado Jefe, cuyo regreso será celebrado como un acontecimiento sin precedentes en la historia político-social de nuestro país.—R. Paino Pichardo, Presidente de la Junta Superior Directiva del Partido Dominicano.

El mensaje que antecede, de una expansión nacional, fué transcrito por el Presidente de la Junta del Partido en el Distrito de Santo Domingo, señor Luis Munnigh Santana, a todas las Sub-Juntas de su jurisdicción y a los miembros que integran el Comité Ejecutivo del Organismo que él preside, a la vez que dió formal repuesta del mismo al Presidente de la Junta Superior, del siguiente modo:

No. 655.

Ciudad "Trujillo", D. S. D.
Agosto 2 de 1939.

Señor

Don R. Paíno Pichardo, Presidente de la
Junta Superior Directiva del Partido Dominicano.
Ciudad.

Señor Presidente:

Esta Junta del Partido Dominicano en el Distrito de Santo Domingo, al acusar a Usted recibo de su interesante mensaje de ayer, marcado con el No. 1162, por medio del cual trasmite a este Organismo Político, las gratas impresiones de nuestro Ilustre Jefe Unico y Director Supremo, Generalísimo Dr. Rafael L. Trujillo Molina, por los testimonios de adhesión y solidaridad inalterable a su persona y política, que apreciamos en su justo valor.

Hemos trasmitido a las Sub-Juntas bajo nuestra dependencia, para edificación de los adeptos de cada sector tan importante mensaje.

Ratificamos a esa Junta Superior Directiva de su digna Presidencia, los empeños de continuar mereciendo cada vez más, la justa confianza del

EL CONDOR BAJO CIELOS DE AMERICA

Jefe amado, dentro de una franca y sincera cooperación disciplinada, ofreciendo formal y estricto cumplimiento a las disposiciones emanadas de ese Superior Organismo.

Adjuntamos a Ud. copia del telefonema que hemos dirigido a los Presidentes de Sub-Juntas y Miembros del Comité Ejecutivo de la Junta del Distrito, en relación con tan importante y enaltecido mensaje. Atentamente, Rectitud, Libertad, Trabajo, Moralidad.—LUIS MUNNIGH SANTA-NA, Presidente de la Junta del Partido Dominicano en el Distrito de Santo Domingo.

Agosto 2 de 1939.

Presidente Junta del Partido Dominicano
en el Distrito de Santo Domingo.
Ciudad.

No. 1168.—A bordo del trasatlántico Normandie que lo conducirá a Europa, el Generalísimo Dr. Trujillo Molina, nuestro insigne Jefe Supremo y Benefactor de la Patria, envía a Ud. por mi conducto un abrazo cordial.—R. PAINO PICHARDO, Presidente de la Junta Superior Directiva del Partido Dominicano.

Agosto 2 de 1939.

R. Paíno Pichardo, Presidente Junta Superior
Directiva del Partido Dominicano.
Ciudad.

No. 290.—Intimamente regocijado, me he enterado de su mensaje No. 1168 de hoy, por medio del cual me trasmite abrazo cordial, que por su digno conducto y desde el Normandie, que lo conducirá a Europa, me envía nuestro Ilustre Jefe

HORACIO ORTIZ ALVAREZ

Unico y Director Supremo, Generalísimo Trujillo Molina. Gracias.—LUIS MUNIGH SANTANA, Presidente de la Junta del Partido Dominicano en el Distrito de Santo Domingo.

El carácter de estos testimonios emanados del Ilustre Generalísimo Trujillo, ha contado el más estrecho contacto con todos los Organismos del Partido, por la mediación de la Junta Superior, latiendo a cada minuto la acción fecunda de una reciprocidad latente.

Los Organismos del Partido Dominicano, desde el Superior que alienta bajo estrictas normas de conducencia el Sr. Don R. Paíno Pichardo, realizando labor activa de política sana, hasta la Sub-Junta de la más remota sección rural, que por la distancia de los centros urbanos parezca escondida entre los empinamientos de las montañas, han recibido desde variadas latitudes, las bien sentidas manifestaciones de reconocimiento, con que el Jefe Supremo y Unico ha ponderado, tras su ausencia, la norma de conducta de sus leales, en una cadena interminable de reiteradas y sinceras muestras de confianza.

A la clara visión del Cóndor, por más alto que haya parecido su encumbramiento, la silueta convertida en divinidad de la Patria amada, ha permanecido con rasgos precisos de eternidad en sus retinas, porque con él vuela el entusiasmo de la Patria que hoy magnifica en playas extranjeras, la Patria que él viera un día próxima a sucumbir en el abismo de las pasiones en disputa, pero que él rescató en un gesto de singular proceridad, para que, sin manchas ni pecados, hoy pudiéramos contemplarla y vivirla, en plena marcha de prosperidad, sin menguas de sus heroicas tradi-

EL CONDOR BAJO CIELOS DE AMERICA

ciones históricas, divina en sus enseñanzas, pura en la evangelizadora religión del Partido Dominicano, radiante de admiración y glorias, en pleno cumplimiento de los más avanzados dictados de la civilización.

EL EJERCITO, LA POLICIA Y EL VIAJE DEL CONDOR

Desde los primeros instantes de la emocionante despedida, el Ejército Nacional, cuyos cuadros depurados constituyen uno de los más fieles exponentes del saneamiento social que regula la bien orientada disciplina militar que hoy constituye legítimo orgullo para la Nación, evidenció signos de tristeza infinita, pero de pureza en la fuerza de su intenso sentimentalismo.

Veamos como se deja oír en el corazón del Padre, la voz agradecida y leal de los Hijos, sintamos luego la fuerza de emotividad y contento íntimo con que se manifiesta el primer soldado de la Patria, tras estos dos interesantísimos mensajes:

Ciudad Trujillo, Julio 31, 1939.

Generalísimo Trujillo.
New York.

Nuestros mejores deseos feliz travesía. Ejército una sola voluntad ratifica juramento inquebrantable adhesión y lealtad su persona. Sus sabios consejos mantienen país completo orden.

General Trujillo, Coroneles Sánchez y Pérez, Tenientes Coroneles, Castillo, Leyba Pou y Medrano, Mayores Caamaño, Feliz Miranda, Checo, Gattón Richiez, Hermida, Hernández G., Tejeda, García Trujillo y Robiou, Capitanes Rafael Pichardo,

Febles, Mañé P., Félix, Guerra Díaz, Camarena, García, Monclús, Trujillo Molina, González, Mota, Fortuna, Valdez, Tomás Flores, Sánchez, Casado, Luis Pichardo, Iriarte, Perdomo, Bisonó, Bonetti Burgos, Julio Pérez, Trujillo, García Martínez, Ricardo Alvarez, Pla, Gutiérrez P., Caro, Amable del Castillo, Andújar, Cocco, Jiménez, Navarro Díaz, Lovatón P., Fernando Castillo, Lucas Flores, Lambertus, Tejeda, Pluyer T., Rafael D. Pérez, Cerón, Ramírez, Santamaría y Espailat.

A los testimonios de solidaridad y devoción sinceras de la Plana Mayor del Ejército Nacional, contestó el Generalísimo y Benefactor de la Patria en la forma paternal siguiente:

“Agradezco inquebrantable adhesión y lealtad que ustedes me ratifican en ocasión de mi ausencia de esa. Es la justa recompensa a que yo aspiro de los que viven fraternalmente en mi corazón. Día dos embarcaré París y espero regresar pronto compartir con ustedes las alegrías o sinsabores que el destino pueda reservarnos”.

Generalísimo Trujillo.

La partida del Cóndor implicaba la concentración de nuevos deberes, de más formales y escrupulosos cumplimientos, para producir el respaldo de todas las demandas del decoro institucional; por eso, desde la emocionante partida del Cóndor, el deber se ha constituido en un perenne culto que no admite paréntesis, que no señala minutos de cesación, pues con mayor escrupulosidad, con un mejor desarrollado concepto sobre las obligaciones naturales y especiales, cada hombre de los que en conjunto forman la pujante institución armada de la República, se ha constituido en un

guardián en retén prolongado, tanto, como dure la ausencia del Ilustre Creador de la Moderna Unidad Militar Dominicana.

Preciso es, para que adquiriera perdurabilidad en esta obra, que en ella repita los conceptos emitidos por mí en las columnas del semanario "EL SOL", edición del 20 de Agosto de 1939, reproducidos por el "Listín Diario" dos días después, que bajo el título: "TRUJILLO NO HA SALIDO DE LOS CUARTELES", dediqué al General de Brigada HECTOR B. TRUJILLO MOLINA, M. M., Jefe del Estado Mayor del Ejército Nacional, al Coronel FERNANDO A. SANCHEZ, M. M., Ayudante del Jefe del Estado Mayor, Oficiales, Clases y Soldados del Ejército Nacional, devotamente:

Sin haber incurrido un solo instante en alambicamientos, lejos de la pedantería mercurialista, he sabido brindar mis testimonios de sincero amor y de cariño íntimo, a los hombres que desde las filas del Ejército Nacional han venido sirviendo decorosamente a la Patria, y hoy con mayores razones éticas, ese evidente sentimiento que conforta mi admiración, se multiplica al advertir, que Trujillo no ha salido de los Cuarteles, que está latente en la visión augusta del soldado, que palpita con paternal emoción en el pecho de cada Oficial, que es faro de transparentes claridades en la visión del hombre joven, que templado en la fragua del Generalísimo y Benefactor de la Patria, hoy, bajo el rango de General de Brigada, Jefe de Estado Mayor del Ejército Nacional, conduce asistido en este instante histórico por devotos templarios, las fuerzas resguardadoras del orden institucional de la República, con táctica severa en el rigor augusto de las santas disciplinas, aunque amoroso y gentil en todas las cívicas acometidas.

Trujillo no ha salido de los Cuarteles, pues tras su ausencia—por más corta prolongada—en los Cuarteles ha habido la transformación mística de éstos en signagogas de adoración al igual que ocurre en los templos, que sin ver ni tocar a Dios, hacia él van las genuflexiones y las oraciones emanadas de lo más hondo del alma.

Trujillo está ahora viviendo con una influencia mayor en el alma de los por él forjados, se hace sentir con mayores impulsos de emoción bajo la techumbre—convertida en templo—de los Cuarteles, y su nombre se aprecia con mejores y más tangibles caracteres, bajo deslumbrantes destellos de la gloria que hoy festeja la grandeza de su ilustre y el lustre hecho grandeza de su historia.

Nada me subyuga tanto como la lealtad que es hoy religión augusta y sacramental en el alma militar dominicana, nada subordina más mi vida a la admiración, que ver como, tantos hombres agradecidos, en torno al prudente y discreto General de Brigada, Héctor B. Trujillo Molina, se compactan identificados en un mismo sentimiento de amor, de hermandad y de cariño infinito, para reafirmar la solidaridad inquebrantable con que complacidos gozan de cuanto está siendo objeto el Padre. Nada me subyuga tanto ni esclaviza más mi espíritu a la admiración, que la patriótica y decorosa conducta con que el Ejército Nacional encamina sus prácticas, para rendir como los cristianos a Dios, las reverentes manifestaciones de su lealtad irretractable hacia su insigne Benefactor Supremo, Generalísimo Trujillo, a quien nos hemos unido desde el primer instante, en plena paz, y a quien hemos jurado seguir sin condicionamientos, a lo largo de todas las demandas del destino.



¡GENERAL!: En vuestro pundonor y en la lealtad ya jurada de los Oficiales, clases y soldados bajo vuestro comando, el Generalísimo confía lo que la Patria os reclama: **PAZ Y VENTURA ETERNA.**

Las consideraciones externadas en torno a la conducta del Ejército Nacional durante la ausencia del Generalísimo Trujillo Molina, están subordinadas a la verdad más pura, pues han sido producidas al amparo providente de la independencia de carácter que fortifica mi espíritu y respalda la acrisolada devoción con que me he ofrecido sin dobleces ni especulaciones audaces, a todas las causas que he considerado dignas de la defensa.

Cabe un paréntesis, tras las verdades sacramentales enunciadas, para hacer justicia a la Policía Nacional, institución del orden público, que ha sabido situarse en plano de relieve y dignidad durante el lapso de tiempo que ha transcurrido, en el cual ha mediado la ausencia de quien dió presancia con la nueva modalidad de organización al Benemérito Cuerpo Policial, interesado en ofrecer a su pueblo, una fuerza de orden más en armonía con los adelantos presentes, prometedora al mismo tiempo, de ser capaz de producir con simultaneidad al medio ambiente, el progreso que es ley de regulación general en el proceso de las evoluciones ascendentes.

La Policía Nacional se ha evidenciado en todas las manifestaciones con su emulante timbre de dignidad, también ha ratificado su juramento de fidelidad al Generalísimo Trujillo, como se advierte en el mensaje siguiente:

EL CONDOR BAJO CIELOS DE AMERICA

Ciudad "Trujillo", D. S. D.
Agosto 1o. de 1939.

Generalísimo Trujillo.
New York.

Nuestro afectuoso y respetuoso saludo en ocasión su partida a Europa. Policía Nacional permanece fiel a su juramento y en todo tiempo cuento Ud. con la más completa y sincera lealtad y adhesión de sus miembros.—Coronel Gil Pumarol; Tenientes Coronel Rovira, Fernández, Morales y Berroa; Mayores Jáquez, Sanabia y Valdez; Capitanes Morel, Rivera, Lluveres, González, Fernández, Castillo y Segura.

A este interesante mensaje respondió el ilustre Jefe a los Oficiales de la Policía, así:

Aprecio la adhesión y lealtad que me ratifican y cuento con ustedes. Abrazos.—GENERALISIMO TRUJILLO.

El Ejército, la Policía y el viaje del Cóndor, han mantenido una estrecha y trascendente vitalización cohesionadora, pues constituyendo real y efectivamente tres unidades de vibraciones latentes, bien ha parecido a los ojos avisores del análisis, que al igual que en el caso de la Santísima Trinidad: Padre, Hijo y Espíritu Santo, resultantes de un sólo Dios verdadero, Ejército, Policía y Cóndor, constituidos en un sólo espíritu de vibración invisible, han permitido la concreción material y moralmente indisoluble, de una personalidad de orientación y mandato único: TRUJILLO.

LA GUARDIA UNIVERSITARIA, EL GENERALISIMO TRUJILLO Y LOS ESTUDIANTES DE SATISFATORIAS NOTAS

La Guardia Universitaria ha venido contando con las más vivas simpatías y ayuda del Benefactor de la Patria, quien espera ver en cada uno de sus miembros, un abanderado del patriotismo nacional en el futuro, ha venido contando con la confianza del Dr. Honoris Causa.

Es de mérito consignar las señaladas pruebas documentales que afianzan las vinculaciones entre los Universitarios de referencia, el Dr. Trujillo Molina y el General de Brigada, Héctor B. Trujillo Molina, concretadas severamente en los siguientes mensajes:

Ciudad Trujillo, Agosto 2, 1939.

Generalísimo Trujillo,
S. S. "Normandie",
Vía Nykradio.

Guardia Universitaria asamblea magna hoy aclamó vuestro nombre y reiteró juramento lealtad su persona y su política. Deseámosle feliz travesía.

Aybar, Garrido, Bonetti, Nouel.

Radio, S. S. "Normandie",
Agosto 3 de 1939.

Aybar, Garrido, Bonetti, Nouel.
Ciudad Trujillo.

EL CONDOR BAJO CIELOS DE AMERICA

Agradezco expresivo mensaje Guardia Universitaria. Abrazos todos.

Generalísimo Trujillo.

EXPRESIVO TELEGRAMA DEL GENERAL H. B. TRUJILLO MOLINA.

Ciudad Trujillo, 3 de Agosto de 1939.

Mayor Comandante de la Guardia Universitaria.
Ciudad.

Cívico gesto Guardia Universitaria, en asamblea plenaria hoy, ratificar solemnemente reafirmación lealtad inquebrantable hacia querido Jefe, con deseos feliz travesía rumbo viejo continente, hizo vibrar mi agradecimiento hacia esa pléyade jóvenes cuyo espíritu templado en talleres dignidad nacional creados por Trujillo. Abribo esperanza sabrán mantener mañana al tope la dignidad bandera gloriosa Patria Nueva, dignificada al calor grandes desvelos patrióticos ilustré Jefe.

General Trujillo.

La creciente confianza y seguridades del porvenir de la República, al amparo de las legítimas capacidades, han inspirado al Generalísimo Trujillo Molina, a felicitar con fuerza de vilitazodares alientos, a los Estudiantes Universitarios de las diversas Facultades, entre los cuales figuran como avanzada legión de vanguardia, los inteligentes y aprovechados estudiantes que por Secciones clasificamos:

FACULTAD DE DERECHO

Juan Francisco Febrillet y Sardá, Leonte Rafael Alburquerque, Roberto Arias Ortiz, Julio Ge-

HORACIO ORTIZ ALVAREZ

naro, Campillo P., Puro Miguel García, Miguel Rafael García L., Juan Frco. Pérez V., Luis Augusto Ginebra H., Susana del C. Hernández, Emilio Guillermo Jorge A., Roger Mejía Sánchez, Oscar Rafael Moya H., José Alejandro Nin, Felipe A. Noboa García, Ramón Ma. Pérez Marcallo, Antonio Martínez Ramírez, Pedro Antonio Lora, Pedro Nazario Martínez G., Evaristo Paniagua V., Gerardo Leoncio Pieter, José Manuel Ramos Luca, Manuel Reyes Tineo, Juan Alberto Rincón J., Rubén Ant. Suro García Godoy, Rafael Emilio Saldaña J., Hipólito del C. Sánchez, Dante Homero Sánchez S., Fernando Silié Gatón, Rafael A. Uribe Saldaña, Tulio H. Arvelo Delgado, Salvador Aybar Mella, Manuel Descórides Bergés, Alberto Aníbal Campagna, Julio Ml. Coén Peynado, Rubén Francisco Castellanos, Carlos Cornielle S., Carmen Antonia Mendoza de Cornielle, Federico Laverías A., Pedro Barón del Giudice, Antonio Ml. Frías Pérez, Eduardo García Vásquez, Hugo H. Goicochea S., Luis Enrique Franco A., Mario Moya Díaz, José Jacinto Lora C., Alfredo Mére Márquez, Luis Eduardo Martínez P., Manuel Ramón Sosa Vasallo, Rolando Alberto Roques M., Héctor Asdrúbal Pimentel, Ramón A. Ramírez G., Luis Scheker Hane, Antonio Rosario, Máximo Sánchez F., Miguel A. Sosa Duarte, Juan Bta. Yépez Feliz, Enrique Mario Estrada M., Carlos Ml. Guzmán Comprés, Julio Rómulo Mejía Santana, Héctor Otilio Alvarez V., Francisco Javier Lulo Guzmán, Angel Emilio Ramírez D., Homero Henríquez V., Sebastián Ramos Gómez, José Reyes Santiago, Sergio Sánchez Gómez, Felipe Santiago Gómez, Manuel Ant. Santos Almarante, José Alt. Hazín Azar, Germán Emilio Ornes Coiscou, Felipe Aug. Rodríguez M., Benigno Toribio Vale-

EL CONDOR BAJO CIELOS DE AMERICA

rio G., Miguel Ventura Hilton, Máximo L. Vásquez G., Porfirio Emiliano Agramonte C., Buena-ventura Brache Almánzar, Pedro P. Cabral Bermúdez, José Chain Hufdy, Rafael Jorge Abina-der, Simón Furcy Díaz C., Hostos Guaroa Félix P., Gustavo Emilio Gómez C., José Ramón Johnson Mejía, Iluminada M. Lora Peralta, Jacobo Domingo Helú B., Ignacio J. GonzálezM., Diógenes Medina, José Amadeo Rodríguez M., José Mariano Sanz L., Moisés Bienvenido de Soto M., José Ant. Vega Espaillat, Manuel Resumil Aragunde, Rogelio Sánchez Tejada.

FACULTAD DE MEDICINA

José María Brossa Mejía, Vinicio Batista Portalatín, José Gilberto Concepción L., Frco. Ester Cruz Peña, Luis Guillermo Dinzey B., Antonio Lorenzo Frías, Félix de Js. García C., Cosme Anibal Gómez P., Antonio Jiménez María, Jacinto Rafael Mañón R., Luis Ml. Olivares B., Jorge José Etanislao R., Fabio Rodríguez Valerio, Ml. Antonio Peña A., Frco. Evaristo Pezotti T., William Read Herrera. Garibaldi Rafael Sorrentino, Juan Arístides Silva S., Máximo Mairení Cabral, José Javier Asilis Tabry, Mario Ruperto Delanoy M., Ramón Herminio García C., Juan Enrique Kunhard, Juan Ml. Taveras Rodríguez, José Edmundo Taveras R., Luis Horacio Payán D., Angel Plinio Romero B., Víctor Ml. Ramírez A., Félix Ma. Benzo Chalas, Emilio Arnaldo Cabral, Frco. Mateo Brugal M., Domingo Roque Castellanos, Julio Emilio Arnaldo Cabral, Frco. Mateo Brugal M., Domingo Roque Castellanos, Julio Emilio Espínola. Antonio García Jumillas, Ml. de Js. Ortega G., Manuel Aquiles Rodríguez, Antonio Trueba Co-

HORACIO ORTIZ ALVAREZ

Iominas, José D. Cerón M., Frco. Hernández Alvarez, Antonio de León Martínez, Samuel Mendoza Moya, César Aug. Negrette A., Fabio Ant. Rojas Lara, Héctor Ant. Paulino Petitón, Manuel Anselmo Sánchez, Eduardo Santos Pérez, Rafael B. González, José Honorio Vásquez L., Oscar Rafael Batlle M., Juan Ricardo Canalda, Jesús de la Huerga M., Librado Jiménez, José Ramón García G., Guillermo Maggiolo, Enrique Washington Lithgow Ceara, Victorio Ortori Díaz, José Augusto Puig O., Manuel Antonio Tejada, Manuel Ant. Viñas G. y Octavio Ant. Viñas R.

FACULTAD DE FARMACIA Y CIENCIAS QUIMICAS

Mario Ant. Collado Ramos, Isabel A. Duval V., Ana M. Duarte Mendoza, Lotty Kidd Silva, Caridad A. Lendor Medina, Hilda Teresa de León F., Esperanza Miguel Jacobo, José Ant. Otero Legreaux, José Ant. Rivera Lora, Herminia Dolores Valerio G., María Onaney Sánchez R., Rafael Ernesto Vargas F., Héctor Rodríguez C., Mireya Ramos Alvarez, Helvia Ana L. Cartagena, Eva Mercedes Altagracia Cabrera, Ana Consuelo Cubilete, Carlos Mauricio Lampl Fusch, Blanca Odette García, Lilian Clementina Curiel, Clara Altagracia López Morales, Josefa Flérida Maduro S., Enrique J. Martínez Alduen, Carlota Consuelo Mejía Feliú, Carolina Ma. Noboa Recio, Félix Alejandro Paradas Veloz, Mauricio E. Pastor Ozuna, Ml. Valentín Ramos G., Alina Altagracia Romero B., Brunilda de los Santos J., Luisa Adelaida Cornelio López, Frco. Antonio Rodríguez Jiménez, Luis Manuel Luna Pereyra, Juan Ant. López, Paula Inés Fernandez S., Ana Luisa Pérez López y Bienvenido Eliseo Soto S.

FACULTAD DE CIENCIAS EXACTAS

Bienvenido Cristino Creales, Ramón Emilio Castro M., Samuel Salustiano Conde, Eliseo Ant. Demorizi P., Hernán Rafael Espínola, Adolfo Pérez Ramírez, Angel Ma. Pichardo Ricardo, Enriquillo de León Frías, Gloria E. Iglesias M., Frco. José Gómez Alvarez, Angel Vetilio Rivera C., Arístides Rodríguez Derrien, Néstor Eladin Sánchez C., Tomás Víctor Hugo Ruiz G., Luis Victoria Isernia, Rafael Justino Zorrilla, Salvador E. Sturla G., Leonte Ant. Guzmán V., Francisco Evertzs Gil, César Granados Robles, María Lauriana Rodríguez Martínez, Francisca Angélica Romero Beltré, Federico Guillermo Piantini, Salvador B. Dagger Scheker, Julio García Cambier, Manuel Carlos de la Hurega M., Mario Rafael Jiménez Figueroa, Américo Martínez M., Victor Rivera Saldaña, Virgilio E. Alvarez S., Fernando Arturo Gil G., Ignacio Eugenio Guerra A., Virgilio E. Pérez Bernal. Ernesto Arturo Van-der-Linde.

FACULTAD DE CIRUJIA DENTAL

Miguel Ma. de Lemos V., Bienvenido V. Espailat G., Renee Klang Avelino, Ramón E. Mena Valerio, Ml. de Js. Paniagua Mateo, José Marino Pezzoti T., Angel Marino Vásquez R., Rafael Fernando Ravelo G., Fabio José Alvarez C., Pedro Milcíades Delgado C., José Ivan Ginebra H., Juan Bta. Martínez P., Juan Ant. López Franco, René Martínez, Rafael Frco. Rodríguez L., Ana Josefa Frómeta de Bourget, Luis Eduardo Oliva M., Ildefonso Valerio G. y Alberto Rico Peña.

ESCUELA DE OBSTETRICIA

Belisa Violeta Ortega, Lucía Molina y Néforis Oliva Santana.

HORACIO ORTIZ ALVAREZ

Todos estos estudiantes han recibido por conducto del distinguido caballero, Don Rafael Páino Pichardo, Presidente de la Junta Superior Directiva del Partido Dominicano, mensajes congratulatorios enviados por encargo del Gran Conductor, que han sabido reciprocár al Pacifista, en forma digna, señaladora de un aprecio que no es capaz de corromper la ingratitud ni nublar la insidia morbosa de la indiferencia humana.

LA RELIGION Y LA PATRIA TRAS LA AUSENCIA DEL CONDOR

Nada influye más en el aumento de la fé y en la preocupación por las cuestiones religiosas, que las necesidades espirituales que confrontan los hombres y los pueblos, se robustece esta verdad sin fatigar el espíritu observador, con sólo haber contemplado la actitud religiosa del pueblo dominicano, durante la ausencia por el exterior, del Generalísimo Trujillo Molina, impetrando por su salud, por su bienestar, por su rápido regreso al país, frente a la necesidad ineludible de su presencia confortadora y poderosamente iluminadora de la nacionalidad.

Un arranque plétórico de vibración patriótica urgió en principio al Honorable Presidente de la República, Dr. Jacinto B. Peynado, al Vice-Presidente Dr. Manuel de Js. Troncoso de la Concha, al Secretario de Estado Licdo. Arturo Logroño, al Mayor General y Secretario de Estado de lo Interior y Policía JOSE GARCIA, M. M. y al General de Brigada Jefe de Estado Mayor del Ejército Nacional, a celebrar, bajo el recojimiento espiritual que emana de la fé sentida y de la inspiración nacida del alma religiosa, una misa en la Iglesia de nuestra Señora de la Altagracia, para dar a Dios y a su santísima y augusta Madre gracias, por la salud y éxitos del insigne Paladín de la Cruzada Rehabilitadora Nacional, así como por su más rápido retorno a la Patria. Los Altos Fun-

cionarios del Estado, representaciones de todas las Provincias y Comunes del país, como también, el auténtico pueblo que constituye la más perfecta armazón de la democracia, rebosaron con su asistencia, hasta el desparramiento, la neve del mencionado templo católico. Un silencio que anunciaba oración, fué advertido en aquel acto de fervorosa congregación cristiana, para implorar por un hombre que es para la Patria, por el prodigio de sus múltiples milagros, un nuevo Dios.

Pero este acto sólo constituyó el prólogo. Días después, el Secretario de Estado de Comunicaciones y Obras Públicas, Agr. Emilio Espínola, con la cooperación de los Sub-Secretarios de Estado José Saladín Pereyra y Francisco Ureña Hernández, del Director General de Obras Públicas Ing. Eduardo Soler hijo, y de todo el personal del Servicio de Comunicaciones y Obras Públicas, un nuevo acto de intensa solemnidad fué celebrado en el Santuario de Higüey, hacia cuyo templo corrió presurosa la República, para implorar a la milagrosa virgen, por la felicidad y por la dicha eterna del Ilustre Orientador de la Nación, así como a ofrecer gracias al Cielo, por las glorias que en su viaje singular ha conquistado el Cóndor.

De significativa pureza y hondo arraigo consideramos la palabra apostólica del ilustre levita dominicano, Pbro. O. A. Beras, Canciller del Arzobispado, dejada oír desde el púlpito católico de Higüey, por cuya circunstancia trascribimos su texto:

“Señor Secretario de Comunicaciones y

Obras Públicas:

Señores:

Pregunto con San Pablo en su primera carta a

los corintios: "Quid dicam vobis?" "Qué os diré?". "Laudo vos?". "Os aplaudo?". Os aplaudo Señor Secretario de Comunicaciones y Obras Públicas? Os aplaudo por haber organizado este solemne acto religioso conjuntamente con los Señores Subsecretarios y empleados del Departamento de Comunicaciones y Obras Públicas encomendado a vuestra dirección? "In hoc non laudo". "En esto no os aplaudo", contesto con el mismo San Pablo. Y no os aplaudo porque este acto solemne no os dá mérito al aplauso ya que lo habéis organizado sin esfuerzo alguno: habéis dejado tan solo obrar al corazón y han sido vuestros sentimientos de gratitud, de amistad y de fidelidad a vuestro bienhechor, amigo y Jefe los que han preparado la magestuosidad de este ceremonial.

El sábado pasado, celebré el Santo Sacrificio de la Misa y prediqué en Ciudad Trujillo en el Templo votivo de Nuestra Señora de la Altagracia.

En aquella solemnidad organizada por S. E. el Señor Presidente de la República, por S. E. el Señor Vice-Presidente de la República, por los Honorables Señores Secretarios de Estado de lo Interior y Policía y de la Presidencia y por el Jefe del Ejército con idéntico fin que este acto, prediqué sobre el valor del sacrificio de la misa ponderando el acierto de los organizadores al elegir el acto central de nuestra fé y el de valor infinito, la misa, en demostración de reconocimiento al Benefactor de la Patria.

Hoy hemos celebrado el Santo Sacrificio de la Misa no ya en el Templo votivo de Nuestra Señora de la Altagracia, sino en su propio trono, en su Santuario, en este Santuario oriental donde se

ha levantado este sol que no se pone nunca, la augusta Reina de la Altagracia, para derramar el resplandor de su luz desde este oriente hasta el occidente de nuestra Patria llevando luz, calor y vida espiritual a todo el pueblo dominicano.

Y no es extraño que ayer en Ciudad Trujillo y hoy aquí os hayáis reunido en torno del altar de la Altagracia. Ella es nuestra madre y como tal es natural que a ella se inclinen nuestros corazones en todas las circunstancias, prósperas o adversas, de nuestra vida.

Nuestra madre he dicho? Sí. Así lo define nuestro dogma, el dogma católico. La Virgen Santísima es la madre de Jesús. Nosotros por nuestra regeneración con el Santo Sacramento del Bautismo renacemos a una nueva vida y con esta vida nos convertimos en hermanos de Cristo y coherentes con el del cielo, hijos pues, por adopción de la Santísima Virgen. Así, todos los cristianos, todos nosotros hemos venido a ser miembros de una sola y universal familia: la familia cristiana. Qué extraño, pues, que siendo hijos de Ella os hayáis reunido ante su altar, Señor Secretario de Estado de Comunicaciones: Señores? Cuando éramos niños, todo lo concluimos en el regazo materno: el llanto, o el temor, la risa o la alegría... confundidos en el abrazo de la madre todo lo olvidábamos.

Aquí, Señor Secretario de Comunicaciones, Señores, organizando y asistiendo a este acto, estáis venerando a esa madre nuestra de la Altagracia y le estáis pidiendo a Ella que proteja la salud y la vida de vuestro bienhechor, amigo y Jefe y al mismo tiempo estáis imitando al amigo ausente en su acendrada devoción altagradiana.

EL CONDOR BAJO CIELOS DE AMERICA

Vosotros sus cooperadores íntimos no ignoráis que este es uno de sus más destacados sentimientos: el de religiosa devoción altagraciana.

Yo pude constatarlo así hace algún tiempo, y con placer el hecho con que me convencí de la devoción altagraciana del Generalísimo.

Sucedió en este mismo Santuario. El 17 de octubre de 1936 fueron inaugurados los hermosos puentes tendidos sobre los ríos Sanate y Chavón. Era sábado. Higüey estaba de fiesta; el pueblo se entregaba a las explosiones de alegría. El Generalísimo se divertía con el pueblo. Al día siguiente, domingo, a las 6 de la mañana, un sacerdote, sobre esa misma ara celebraba el Santo Sacrificio de la Misa. Allí, al lado de la epístola, yo acompañaba a S. E. Revma. el Señor Arzobispo, quien asistía a la misa; frente, en el lado del Evangelio, en el presbiterio también, oía la Misa el Generalísimo. Vos le acompañábais, Señor Secretario de Estado de Comunicaciones y Obras Públicas. Mi espíritu observador de joven sacerdote me permitió percatarme de la devota y recogida compostura con que el Generalísimo oía la Santa Misa, siguiendo el ceremonial dentro de la disciplina que exige la Iglesia, disciplina a la cual él se había habituado en la noble carrera militar. A esta devoción y a su espíritu disciplinado débense el acierto con que ha conducido a la Patria por los senderos de la paz y del orden, estabilizados ya en nuestra Nación, y del progreso y prosperidad siempre creciente. Concluida la misa, el Generalísimo cruzó el presbiterio e indicóme que deseaba besar el cuadro milagroso. Llamado el Padre Núñez, éste le acompañó al beso y luego el sacerdote recitó la salve que el Generalísimo iba musitando



y allí con la ofrenda de su oración ofrendó su limosna para el culto del Santuario.

Los hombres de gobierno, los hombres de las ciencias y de las artes, los directores de los pueblos, a medida que avanzan en sus triunfos cultivan con mayor esmero sus sentimientos de religiosidad, sentimientos que cuanto más se cultivan tanto más decisivamente influyen en su perfeccionamiento espiritual.

Cultivad esos sentimientos, Señor Secretario; cultivad esos sentimientos Señores, que todo en la vida del hombre no ha de ser preocupaciones sociales: que todo en la vida del hombre no ha de ser preocupaciones económicas; que todo en la vida del hombre no ha de ser preocupaciones políticas: salpicad vuestras vidas con sentimientos de religiosidad y con sentimientos de devoción altagraciana.

Aquí poned bajo el manto de esa Madre y en su regazo a la Patria; colocad a vuestro bienhechor, amigo y Jefe; a vuestras familias, a vuestras empresas y trabajos y colocaos vosotros mismos y confiad en su maternal protección.

Perdonad que mi lenguaje sea sencillo y despojado de galanuras poéticas.

Perdonad que esté desvestido de formas oratorias o tribunicias. Os he hablado con sencillez, pero con la plenitud de sinceridad con que debe expresarse el sacerdote, cuya predicación, según expresión de San Pablo, ha de ser de Jesucristo, es decir: verdadera, sincera, instructiva y religiosa.

Y concluyo invitándoos a recitar una Salve, que

EL CONDOR BAJO CIELOS DE AMERICA

el Coro acompañará; la misma salve que un domingo de octubre de 1936 en la mañanita, recitó, junto a ese cuadro centenario y milagroso, el Generalísimo”.

Con las bien inspiradas palabras del Reverendo Sacerdote, quedó consumado el trascendente acto de oración.

A los actos religiosos anteriores, siguieron los auspiciados por el Ejército y la Policía, llevados a efecto con pomposa solemnidad en los Cuarteles de ambas entidades, con asistencia, tanto en esta Ciudad, como en Santiago y La Vega, de connotadas personalidades.

Extraordinarias solemnidades religiosas se sucedieron a éstas, en ellas depositaron todo el caudal de sus creencias, San Cristóbal, Baní, Villa Altigracia, Azua, San José de Ocoa, Padre Las Casas, San Juan de la Maguana, Las Matas de Farfán, El Cercado, Bánica, Villa Elías Piña, Barahona, Enriquillo, Duvergé, Neyba, Cabral, La Descubierta, Pedernales, Monte Plata, Bayaguana, Guerra, La Victoria, Villa Mella, Yamasá, San Pedro de Macorís, San José de Los Llanos, Ramón Santana, Seybo, La Romana, Higüey, Hato Mayor, Sabana de la Mar, Miches, Samaná, Sánchez, Matanzas, San Francisco de Macorís, Villa Rivas, Pimentel, Castillo, Villa Julia Molina, Villa Tenares, Hostos, Moca, Salcedo, La Vega, Cotuy, Jarabacoa, Constanza, Monseñor Nouel, Cevicos, Santiago, Valverde, Jánico, Peña, San José de las Matas, Esperanza, Puerto Plata, Imbert, Lupe-rón, Altamira, Gaspar Hernández, Monte Cristy, Guayubín, Monsión, Santiago Rodríguez, Dajabón, Restauración, Villa Isabel y Loma de Cabre-

ra, evidenciando las inmensas multitudes, como vibraba de fé y entusiasmos el alma nacional, anhelosa de sentir bajo el limpio cielo de la Patria amada, al genial Benefactor de la Nación.

Cabe una singularísima y especial mención, de la bien sentida y romántica peregrinación que desde la placentera y bien resguardada ciudad de Jánico hasta la lejana y beatífica de Higüey, realizaron con deslumbrante fervor trujillista, numerosos y distinguidos fieles a la religión y a Trujillo, entre los cuales recordamos a los siguientes. R. Edilio Rodríguez, Presidente de la Junta Comunal del Partido Dominicano; Juan Antonio Collado, Presidente del Honorable Ayuntamiento; Ársenio Franco, Juez Alcalde Comunal; Ricardo Luna, Síndico Municipal; Presb. J. M. Andrikson, Cura Párroco; Juan Pichardo Jiménez, Secretario de la Junta Comunal del Partido Dominicano; Juan Antonio Sant-Hilaire, Secretario de la Alcaldía; José Eugenio Adams, Domingo E. García, Juan Tomás Collado, Manuel de Js. Collado, Pedro Tomás Collado, J. A. Pérez, Baldemiro Almonte, Rafael Cruz, Pedro Gil, José Abelardo Abreu, Agustín Cruz, Daniel Ramírez, Ulises Almonte, Joaquín Pérez, José A. Núñez, Generoso Valerio, Pedro Vargas, Francisco Tejada, José Benito Tavera, Nena de Rodríguez, María del Rosario Rodríguez, Herminia Vda. Pimentel, Micaela Fernández, Rosalía Pimentel de Franco y Celeste Morillo.

La manifestación de solidaridad con que Jánico ha probado una vez más entre tantas, su lealtad al Generalísimo Trujillo Molina, merece la acción perenne con que la plasmo en esta obra para que adquiera el carácter de lo inmortal.

EL CONDOR BAJO CIELOS DE AMERICA

La Religión y la Patria tras la ausencia del Cóndor, ha ofrecido una nueva modalidad de norma para sincerarse, que rompe todos los arcaicos métodos y reafirma en la ciudadanía, su fé en la grandeza de la República, bajo la firme e inquebrantable devoción del trujillismo constructivo que es guía y norte en la marcha del feliz derrotero que sigue la República, para garantizar su estabilidad en el presente y su felicidad a lo largo del porvenir.

A MANERA DE EPILOGO

Como verás, asiduo lector mío, yo abro y cierro este libro, contrario a las normas usuales; en él hay comprimidas, las informaciones captadas de la prensa y de la radio, en torno al viaje a Estados Unidos de Norte América, realizado por el egregio Benefactor y Padre de la Patria Nueva.

Lo abro y cierro, porque un prólogo y un epílogo suponen comentarios favorables a la producción y recomendaciones inmediatas que caractericen las grandes dotes intelectuales del autor, como maravilloso estilista o conceptuoso en el dominio del lenguaje que penetra, clava raíces y cautiva lectores, pero esta naturaleza de recomendaciones no las aspiro, no las deseo ni creo necesitarlas, pues he tocado por iniciativa propia y sin alardes, todas las fibras del sentimiento humano, se me conoce bien, no aspiro glorias forjadas a golpes de cascaveleos ni tengo que buscar cantores para que ofrezcan serenatas a este libro, que no trayendo nada nuevo, es, como todo lo mío, lo primero de su género, porque en eso de escribir libros, doy a la luz pública, lo que a la luz pública pueda juzgarse como mi nuevo alumbramiento.

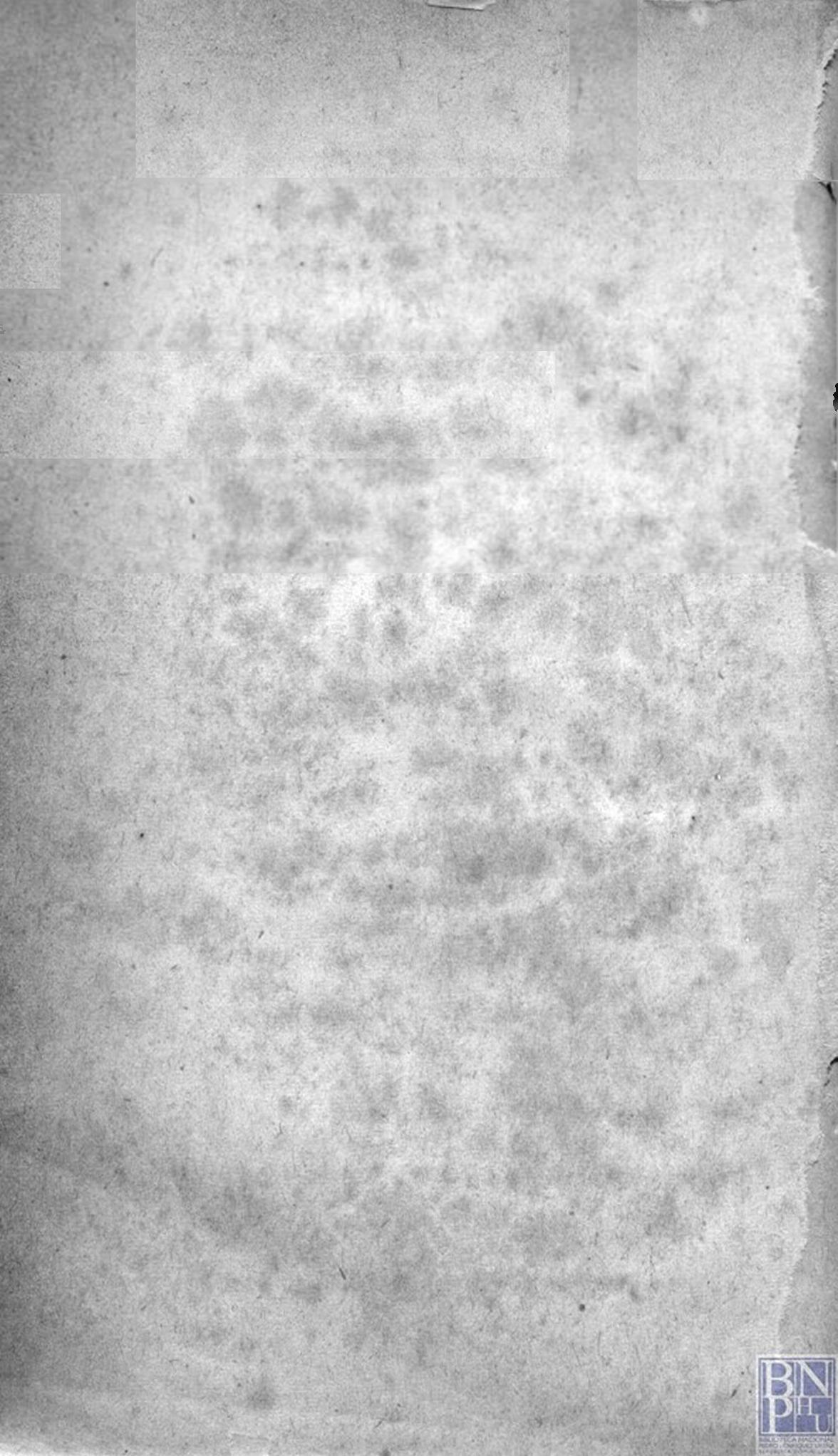
Al cerrar este libro, en él queda el Generalísimo Dr. Rafael L. Trujillo Molina envuelto en la Bandera Nacional—EXPEDITO DE MANCHAS—luego de haber a manera de CONDOR, volado alto, muy alto, bajo los divinos esplendores del cielo americano.

EL CONDOR BAJO CIELOS DE AMERICA

Este libro, escrito en ausencia del Ilustre Generalísimo, tiene la particularísima condición—QUE MUCHO ESTIMO—de no poder ser interpretado como un audaz golpe de efecto, pues ha surgido de mi determinación, como mis actos todos: LEJOS DE CONDICIONADAS INFLUENCIAS.

Salga, corra y se difunda esta obra, como sale, corre y se difunde mi pensamiento, frente a todas las adversas contingencias del destino; pero siempre rindiendo soberano culto a la verdad, leal a los dictados del decoro y firme en mis juramentos de lealtad, bajo las diáfanas lucubraciones del pensamiento y a la luz de los hechos que no mienten.

FIN



OBRAS EDITADAS POR EL AUTOR:

- Bayaguana en mi Romanza Profética (Poema).
San Cristóbal de Ayer y de Hoy (Historia).
Glorias de Baní (Historia).
Entre Bolívar y Napoleón no hay Paralelo (Historia).
La Obra del Generalísimo en el Ejército Nacional (Ilustración Militar).
El Auxiliar del Maestro (1ra. y 2da. Parte)—(Pedagogía).
El General Pedro Santana y el Valor Histórico del Libertador (Crítica Histórica).

OBRAS INEDITAS:

- Revistas de las Disertaciones (Política).
Perfil Militar y Diplomático de una Raza (Biografía).
Once Horas Contigo (Poesía).
Valor Positivo del General Ramón Matías Mella (Crítica).
Tópicos Administrativos (Economía Política)
El Panamericanismo desde el Punto de Vista Sociológico y Jurídico Internacional (Sociología Política).
Perfiles Geográficos e Históricos de Regiones de mi Patria (Enseñanza Didáctica de Geografía e Historia).
Apuntaciones Precisas (Estudio de necesidades de carácter Social-Nacional).
Impresiones de mi viaje (Narración).
Peregrinando por el Mundo (Emociones de un viaje).
Sensaciones de un Amor (Verso y Prosa).

